

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador

Departamento de Estudios Políticos

Convocatoria 2016-2018

Tesis para obtener el título de maestría de Investigación en Política Comparada

Comportamiento electoral y voto dividido en elecciones concurrentes y no concurrentes en las
capitales provinciales de Ecuador 1984-2014

Paúl Alexander Aguirre Aguirre

Asesora: Carolina Curvale

Lectores: Bárbara Vallejo Cevallos y Arturo Moscoso Moreno

Quito, septiembre de 2020

Dedicatoria

A mi madre y mi hermano, por su apoyo incondicional.

Tabla de contenidos

Resumen	VII
Agradecimientos.....	IX
Introducción	1
Capítulo 1	4
Teorías del comportamiento electoral, del voto dividido y elecciones subnacionales.....	4
1. Teorías que explican el comportamiento electoral	6
1.1 Teoría sociológica	7
1.2 Teoría psicosocial.....	12
1.3 Teoría racional.....	16
1.4 Teoría del voto ideológico.....	19
2. Teorías que explican el voto dividido.....	21
2.1 Teoría del elector sofisticado.....	22
2.2 Teoría del votante mediano	23
2.3 Teoría del voto dual o voto diferencial.....	26
2.4 Teoría de las elecciones de segundo orden.....	27
2.5 Voto retrospectivo	30
3. Elecciones subnacionales	32
4. Pregunta e hipótesis de la investigación	34
Capítulo 2	37
Metodología	37
1. Selección del estudio de caso	37
1.1. Ecuador como estudio de caso	39
1.2. Variables.....	42
2. Desarrollo	43
2.1. Electores racionales	43
2.2. Electores sofisticados	44
2.3. Elecciones de segundo orden no concurrentes	44
2.4. Voto dividido.....	44

2.5. Voto retrospectivo	45
Capítulo 3	47
Análisis del comportamiento electoral ecuatoriano a partir del año 1979	47
Procesos electorales en Ecuador desde 1979	47
1. Los Censos en Ecuador desde 1982	49
2. Censos y resultados electorales	50
Censo de 1982 y resultados electorales de 1984	50
Censo de 1990 y resultados electorales de 1996	53
Censo de 2001 y resultados electorales de 2002-2004	55
Censo de 2010 y resultados electorales de 2013-2014	56
3. Voto dividido en elecciones concurrentes y no concurrentes.....	58
Voto dividido en elecciones no concurrentes, 2002-2004.....	67
Voto dividido en elecciones no concurrentes, 2006-2009.....	71
Voto dividido en elecciones no concurrentes, 2013-2014.....	74
Resumen del voto dividido cuando las elecciones son concurrentes y no concurrentes.....	78
4. Voto retrospectivo	79
Voto retrospectivo 2002-2004	79
Voto retrospectivo 2006-2009	81
Voto retrospectivo 2013-2014	82
5. Tendencia histórica.....	84
Anexos.....	93
Lista de referencias.....	159

Ilustraciones

Tablas

Tabla 3.1 Elecciones concurrentes y no concurrentes desde 1978	48
Tabla 3.2 Censos de población y vivienda desde 1982.....	49
Tabla 3.3 Datos censales 1982, partidos ganadores 1984 y voto dividido.....	52
Tabla 3.4 Datos censales 1990, partidos ganadores 1996 y voto dividido.....	54
Tabla 3.5 Datos censales 2001, partidos ganadores 2002-2004 y voto dividido	56
Tabla 3.6 Datos censales 2010, partidos ganadores 2013-2014 y voto dividido	57
Tabla 3.7 Comparación del voto dividido en elecciones generales 1984	59
Tabla 3.8 Comparación del voto dividido en elecciones generales 1988	63
Tabla 3.9 Comparación del voto dividido en elecciones generales 1996	66
Tabla 3.10 Comparación del voto dividido en elecciones 2002 y seccionales 2004	69
Tabla 3.11 Comparación del voto dividido en elecciones 2006 y seccionales 2009	72
Tabla 3.12 Comparación del voto dividido en elecciones 2013 y seccionales 2014	76
Tabla 3.13 Resumen del voto dividido en elecciones concurrentes y no concurrentes	78
Tabla 3.14 Voto retrospectivo en elecciones seccionales 2004	80
Tabla 3.15 Voto retrospectivo en elecciones seccionales 2009	81
Tabla 3.16 Voto retrospectivo en seccionales 2014.....	83
Tabla 3.17 Tendencia histórica para presidentes a nivel provincial 1984-2013	85
Tabla 3.18 Tendencia histórica para legisladores a nivel provincial 1984-2013.....	87
Tabla 3.19 Tendencia histórica para alcaldes de las capitales provinciales 1984-2013	89

Gráficos

Figura 3.1 Tendencia del voto dividido por provincias 1984	61
Figura 3.2 Tendencia del voto dividido por provincias 1988	64
Figura 3.3 Tendencia del voto dividido por provincias 1996	67
Figura 3.4 Tendencia del voto dividido por cantones 2002-2004.....	70
Figura 3.5 Tendencia del voto dividido por cantones 2006-2009.....	74
Figura 3.6 Tendencia del voto dividido por cantones 2013-2014.....	78

Declaración de cesión de derecho de publicación de la tesis

Yo, Paúl Alexander Aguirre Aguirre, autor de la tesis titulada “Comportamiento electoral y voto dividido en elecciones concurrentes y no concurrentes en las capitales provinciales de Ecuador 1984-2014” declaro que la obra es de mi exclusiva autoría, que la he elaborado para obtener el título de maestría de Investigación en Política Comparada concedido por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador.

Cedo a la FLACSO Ecuador los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, bajo la licencia Creative Commons 3.0 Ecuador (CC BY-NC-ND 3.0 EC), para que esta universidad la publique en su repositorio institucional, siempre y cuando el objetivo no sea obtener un beneficio económico.

Quito, septiembre de 2020



Paúl Alexander Aguirre Aguirre

Resumen

La investigación que se presenta tiene como finalidad analizar ciertos aspectos del comportamiento electoral de las elecciones seccionales en las capitales provinciales de Ecuador, desde 1984 hasta el 2014. Parte de un análisis de las teorías del elector racional, elector sofisticado, elecciones de segundo nivel, voto retrospectivo y la teoría del votante mediano. Desde esta perspectiva, el interés que motiva al investigador tiene como objetivo responder la pregunta: ¿Se puede considerar a las elecciones que se realizan de manera simultánea como un factor que ayude a determinar el comportamiento de los votantes?

La hipótesis que en mayor medida describe el comportamiento de los electores en las capitales provinciales, es la que gira alrededor de la tercera teoría anteriormente mencionada. Es decir, cuando se realizan elecciones de segundo grado que no son simultáneas, el elector divide en mayor medida su voto. La hipótesis sobre la teoría del elector racional y el elector sofisticado, muestran que existen patrones fijos que se pueden considerar como determinantes en una elección, pero, que adicional a ellos, también pueden existir otros factores que explican en mejor medida el comportamiento electoral de los individuos. La hipótesis sobre la teoría del voto retrospectivo tiene una característica particular, ya que los rendimientos del partido de gobierno dependen en gran medida del desempeño que éste ha realizado en el período para el cual fue electo.

Cuando se realiza elecciones presidenciales de manera concurrente con las elecciones seccionales, se evidencia que los partidos mayormente favorecidos por los electores son aquellos que fueron auspiciados por un partido que participó a nivel nacional por la presidencia. Sucede lo contrario, cuando las elecciones no se realizan de manera concurrente., como el caso del movimiento Alianza País que, a pesar de haber tenido triunfos arrasadores en elecciones presidenciales y contar con un líder que no se había visto desde el retorno a la democracia, no logró capitalizar el voto para las elecciones seccionales y los resultados, para el partido de gobierno, no le fueron favorables en los procesos electorales que participó. Estos resultados son analizados en el presente estudio.

Es importante, bajo esta línea, resaltar el papel que ha jugado desde el retorno a la democracia el movimiento Alianza País. Durante los procesos electorales disputados para la presidencia,

ha logrado mantener la tendencia de apoyo electoral en las principales ciudades del Ecuador. El fenómeno que llama la atención es el poco apoyo que recibe en las elecciones seccionales donde este partido, que a pesar del gran apoyo que tiene su líder, no logra consolidarse en las elecciones de segundo nivel y los electores se inclinan por otros partidos que no son parte del oficialismo.

El electorado ecuatoriano es muy complejo de analizar, ya que tiene características propias en cada espacio electoral desde el que participa. Sin embargo, en el presente estudio se puede observar que existen provincias y capitales cantonales donde los electores guardan lealtad y fidelidad partidaria. A pesar de tener desempeños económicos bajos el gobierno, de realizarse elecciones de manera simultánea o no, los ciudadanos le siguen apostando a los mismos partidos o líderes que, creen de alguna manera, en algún momento les van a ayudar a solucionar sus problemas.

Los datos que se presentan muestran en qué provincias y capitales provinciales el elector divide su voto. Lo cual nos lleva a plantearnos interrogantes que podrían ser despejadas a futuro con modelos estadísticos que den cuenta de factores que podrían incidir para que los electores no apoyen al mismo partido en elecciones nacionales y seccionales. Además, es importante dejar asentado que no se ha analizado el liderazgo de los representantes de los partidos políticos, lo cual puede ayudar a entender el fenómeno de cacicazgos locales que, puede ser un factor que explique por qué en algunos espacios electorales se da el voto dividido, y en otros no.

Agradecimientos

A la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales FLACSO-Ecuador, por haberme acogido en su comunidad académica. A toda la planta docente de la maestría en Política Comparada de la promoción 2016-2018. Una especial mención y agradecimiento a Carolina Curvale, por haberse tomado el tiempo necesario en dirigir de manera acertada el presente trabajo.

Además, mi agradecimiento fraterno a los lectores, Bárbara Vallejo Cevallos y Arturo Moscoso Moreno.

Introducción

Ecuador, desde el retorno a la democracia en 1979, ha tenido varios procesos electorales, los cuales han sido realizados de manera simultánea y otros se han realizado en fechas distintas en el calendario electoral. En este entorno, en el país se han desarrollado 29 elecciones entre nacionales y seccionales. De ellas, 5 han sido concurrentes y 6 no concurrentes. Antes del año 1998, las elecciones para elegir a las dignidades de presidente, legisladores, y representantes de los gobiernos seccionales, se realizaba de manera simultánea. A partir de 1998, las elecciones se empiezan a realizar en fechas distintas en el calendario electoral.

El cambio en la dinámica de las elecciones concurrentes a no concurrentes hace que el elector se comporte de una manera diferente y que tenga la tendencia a favorecer a los partidos nacionales en las elecciones que son concurrentes. Es decir, en este tipo de elecciones, el voto dividido se da con menor frecuencia y los electores eligen a los candidatos de los mismos partidos que participan, tanto a nivel nacional como local. Se puede decir que este fenómeno se da porque la maquinaria electoral que tienen los candidatos a la presidencia favorece en alguna medida a las candidaturas locales y, en elecciones que son concurrentes, hay una mínima posibilidad de aplicar incluso el voto retrospectivo.

Hasta el año 2006 había un predominio absoluto de los partidos tradicionales en la escena política. A partir de este año, nace una fuerza que, aparentemente, sería invencible en todas las elecciones en todos los niveles de gobierno, esta fuerza es el movimiento Alianza País. Esto nos lleva a sospechar que, a partir del mencionado año, Alianza País iba a consolidarse en los espacios locales, como lo había hecho en la escena política nacional. Algo que no sucedió por múltiples factores que se puede analizar en futuras investigaciones que den cuenta de la causalidad de este fenómeno.

El presente estudio analiza el voto dividido desde la óptica descriptiva, y por la limitación de los datos, no se aplican modelos estadísticos que puedan ayudar a encontrar causalidad del comportamiento electoral de los ciudadanos de las capitales provinciales. El análisis se centra en los resultados que han obtenido los partidos ganadores e identifica los posibles determinantes que, en un futuro, podrían ayudar a explicar el voto dividido en Ecuador. Se deja constancia que no se toma en consideración como variable independiente a los

cacicazgos locales, dado que para ello es necesario la inclusión de aportes con investigaciones de primera fuente, lo cual se torna complicado obtener por el lapso de la investigación, y muy difícil se podría determinar los cacicazgos a nivel cantonal, desde el año 1980, en todas las capitales provinciales del Ecuador, hasta la fecha.

De esta manera, se presenta un esquema que contempla tres capítulos. En el primer capítulo, dividido en cuatro secciones, se analiza las teorías del comportamiento electoral, el voto dividido y las elecciones subnacionales. En la primera sección, se analizan las teorías que de manera general explican el comportamiento electoral, desde el análisis sociológico, psicosocial, racional e ideológico. En esta parte, desde la perspectiva sociológica, se considera a los electores desde sus relaciones sociales y familiares, como mecanismos que pueden ayudar a entender la manera en que los ciudadanos deciden el apoyo por determinado partido político. Desde la teoría psicosocial, se analiza el comportamiento de los electores, así como la influencia que tienen los medios de comunicación y las campañas políticas al momento de tomar su decisión. La teoría del elector racional se orienta por entender el cálculo que realiza el votante antes de tomar su decisión y los beneficios que la misma supone en una contienda electoral. En la teoría del voto ideológico se analiza la posición del elector respecto de la afinidad en el espectro izquierda-derecha.

En la segunda sección, que corresponde al voto dividido, se analiza las teorías que ayudan a entender este fenómeno electoral. Se inicia con la teoría del elector sofisticado, que tiene características específicas y son las que finalmente podrían incidir en la decisión al momento de sufragar. La teoría del votante mediano, que es entendida como aquel votante que se encuentra en el centro del espectro unidimensional y que es el que finalmente puede ayudar a determinar el ganador en una contienda electoral. La teoría del voto dual, que ayuda a entender de mejor manera por qué los electores votan de una manera en elecciones nacionales y de otra diferente cuando las elecciones tienen el carácter de locales. En las elecciones de segundo grado, se analiza por qué el elector da mayor importancia a las elecciones nacionales que a las locales. Finalmente, se pone a consideración el voto retrospectivo, o denominado también voto castigo, que es el que ayuda a entender el apoyo al partido de gobierno cuando está en funciones y se realizan elecciones de carácter local.

En la tercera sección se analiza las elecciones de carácter subnacional, denominadas así por tener una dinámica distinta a las elecciones de carácter nacional en las que se eligen a presidente-vicepresidente, asambleístas (nacionales y provinciales) y parlamentarios andinos. En cambio, en las elecciones subnacionales la competencia es para elegir a prefectos, alcaldes y miembros de las juntas parroquiales rurales. Finalmente, en la cuarta sección, se plantea la pregunta de investigación e hipótesis, las mismas que son producto de la teoría revisada y el acopio empírico de los resultados electorales en los años escogidos para el presente trabajo. En el capítulo II se presenta la metodología que se va a aplicar en el presente trabajo, así como las limitaciones que se tuvo para poder desarrollar de mejor manera el mismo. También se pone de manifiesto la selección del estudio de caso y por qué se eligió a Ecuador para realizar el respectivo análisis electoral. Además, se hacen constar las variables que eventualmente ayudan a describir el comportamiento electoral y el voto dividido cuando las elecciones son concurrentes y no concurrentes. En el III capítulo se presenta el análisis del comportamiento electoral ecuatoriano a partir del año 1979. Para finalizar el estudio de la presente investigación, se presenta las conclusiones a las que llega el autor luego de analizar la teoría y compararla con los resultados electorales.

Capítulo 1

Teorías del comportamiento electoral, del voto dividido y elecciones subnacionales

En los regímenes democráticos, las expresiones ciudadanas son una de las actividades más importantes que se materializan a través del voto. Por lo tanto, el voto es la expresión más genuina que puede tener un individuo para demostrar su motivación y actitud que lo impulsa a definir su posición y preferencia hacia determinado actor o partido político que participa dentro de un proceso electoral. Dicha motivación suele estar condicionada por diversas clases de factores sociológicos, psicológicos, de interés económico, ideológicos u otros. Estos factores se ponen de manifiesto al momento de decidir el apoyo hacia un partido, movimiento político o candidato que esté participando en una lid electoral, motivación que se expresa a través del voto por parte de los electores.

La vasta literatura sobre los determinantes del voto incluye un creciente e interesante campo que se ocupa de analizar las elecciones multinivel y el voto dividido. Por ello, se han desarrollado investigaciones que estudian el comportamiento electoral de los votantes en elecciones de distintos niveles, como las que se organizan en el ámbito nacional, provincial o cantonal. Por esta razón, los estudios en niveles inferiores han motivado, sobre todo en Europa, a realizar análisis en las elecciones denominadas de segundo orden, ya que se parte de los resultados obtenidos en los niveles de gobierno autonómicos. Esta denominación, de segundo orden, responde al aparente desinterés que tienen los electores en comparación con aquellas elecciones que se realizan a nivel nacional.

Los estudios sobre comportamiento electoral y el voto dividido en Ecuador son muy escasos. Ello se evidencia en la gran falencia que han padecido sistemáticamente los análisis políticos ecuatorianos, ya que existe una gran ausencia de estudios del comportamiento post-electoral (Andrade 2003). Por ello, se vuelve interesante para la ciencia política identificar factores que puedan explicar por qué los electores mantienen o no sus preferencias hacia determinados movimientos o partidos políticos en los diferentes tipos de elecciones. Es decir, por qué los electores deciden de manera distinta en elecciones de alcance nacional y en aquellas que se desarrollan en espacios locales.

De esta manera, cuando se analiza el comportamiento electoral en espacios locales es necesario recurrir a las elecciones de segundo orden, donde se debe considerar aquellas teorías del voto dividido. Los estudios que plantean este tipo de análisis son generalmente realizados a partir de los resultados electorales de diferentes tipos de elecciones, como las nacionales y seccionales, por ejemplo. Por esta razón, es importante el estudio de caso ecuatoriano, ya que a partir del año del año 1998 las elecciones nacionales, que se realizaban en conjunto con las elecciones seccionales, dejaron de ser simultáneas y, por lo tanto, no coincide su fecha de realización en el calendario electoral. Esta realización en fechas distintas, puede ser la causa de la modificación en las preferencias de los electores, lo que los inclina a definir su apoyo por diferentes partidos políticos.

Los estudios sobre el comportamiento electoral, en un inicio se basaron en la utilización de enfoques ecológicos-comparativos, que trataban de capturar la relación entre abstencionismo y el voto hacia partidos políticos en áreas geográficas con características sociales y económicas específicas (Ruíz de Azúa y Vanaclocha 1995). Los mismos autores, acuden a C. Ysmal para referirse al misterio que pesa sobre el comportamiento electoral y encuentran que el voto no es racional ni irracional, sino que está estructurado como toda actividad humana, que existen factores que en ocasiones se contraponen y provocan influencias cruzadas. Estos factores pueden ser fuerzas que intervienen y condicionan el comportamiento de los individuos y definen sus preferencias electorales y son: la familia, el trabajo, la percepción sobre la política, la herencia cultural, las reglas del juego político, informaciones en las campañas electorales, etc.

De esta manera, el estudio del comportamiento electoral pretende indagar cómo se expresan las voluntades políticas de los individuos a través del voto. Es así que, las teorías que estudian este fenómeno ayudan a entender cómo determinados factores pueden influir al momento de tomar la decisión de apoyar a un candidato o movimiento político y no a otro. Loya (2008) indica que al comportamiento electoral se lo conoce como la expresión objetiva que se manifiesta en la decisión que toma un individuo de apoyar a determinado partido, movimiento político o candidato por intermedio del voto.

En el presente capítulo se presenta las teorías que explican el comportamiento electoral de las personas que acuden a una elección para manifestar, mediante el voto, su apoyo o rechazo

hacia determinado candidato o partido político. Se parte del análisis de las principales teorías del comportamiento electoral y luego se ofrece una conceptualización del voto dividido. Con ello, se establece de manera clara la relación entre los factores educativos y económicos como elementos que pueden ayudar a explicar las preferencias electorales y el apoyo a los diferentes partidos políticos.

1. Teorías que explican el comportamiento electoral

Fernández (2003) sugiere que el comportamiento electoral se lo debe abordar a partir de la expresión de las diversas preferencias individuales y los factores que influyen en la participación, para poder observar cuál es el comportamiento de los electores en el desarrollo del proceso electoral, que finalmente culmina con la decisión a favor o en contra de determinado candidato o partido político. De esta manera, se ha estudiado el comportamiento electoral desde distintas teorías como: sociológica, psicosocial, racional o del voto ideológico. Su análisis sirve para comprender las motivaciones que orientan la decisión de los electores al momento de depositar su voto.

El electorado se constituye en un tipo de actor político que expresa sus preferencias por partidos políticos tradicionales o nuevos, anula su voto, sufraga en blanco o simplemente decide no acudir a las urnas el día de la elección, absteniéndose de participar por diferentes motivos en determinada elección. El estudio del electorado permite obtener pistas sobre el comportamiento de la ciudadanía y cómo maneja su relación con las elites políticas (Quintero 2002). Además, es necesario incluir el análisis de las teorías que estudian el comportamiento electoral, dado que ello brinda la posibilidad de entender qué factores influyen en los electores al momento de sufragar. Por lo tanto, el comportamiento de los electores, se lo puede analizar desde las características propias de cada localidad y esto puede servir de insumo para entender las preferencias electorales en determinada circunscripción.

Los estudios del comportamiento electoral inician a finales de la década de los años sesenta con la teoría sociológica. Esta teoría propone que los patrones del comportamiento electoral responden a las relaciones sociales que el individuo mantiene en determinada comunidad. En esta teoría se considera que es el entorno el que condiciona el comportamiento del elector, ya que el votante es un ente social (Lazarsfeld et al. 1948) y su decisión está influenciada por los diferentes tipos de relaciones que mantiene.

Posterior a ello, en 1960 Campbell desarrolló la teoría psicosocial, la misma que nace en contraposición a la teoría sociológica y se sustenta en que es la identificación con un partido político o un candidato específico la que determina la decisión del elector. Esta teoría enfatiza el análisis interno del individuo y parte desde la subjetividad, donde considera que la decisión se desarrolla desde un proceso interno individual, que establece un mapa cognitivo que es el que orienta finalmente el comportamiento del elector.

La teoría racional, desarrollada por Downs en 1973, considera que las decisiones que toman los individuos parten de la elección racional. Es decir, los electores para tomar su decisión realizan una evaluación a partir de los beneficios, obtenidos o que podrían llegar a obtener de los partidos o candidatos que se presentan en una contienda electoral. Por su parte, Inglehart y Klingemann (1976) en sus estudios en Europa descubrieron que existe una fuerte relación entre los individuos que se ubican en la escala ideológica dentro del continuo izquierda-derecha y la decisión del voto. Es decir, en esta teoría los electores toman su decisión y mueven sus preferencias de acuerdo a su ideología de izquierda o derecha, lo cual es más importante que la identificación con determinado partido político o candidato específico.

1.1 Teoría sociológica

Es la teoría más antigua de todas y la que inicia la carrera en la ciencia política con los estudios del comportamiento electoral. En la década de los 40, cuando aparece por primera vez esta teoría, lo hace con el objetivo de explicar el comportamiento de la población a partir de las elecciones. Su principal proponente, Paul Lazarsfeld, intentó explicar con su estudio por qué las personas acuden a votar y por qué orientan su preferencia hacia un candidato en lugar de otro. Los resultados de su investigación indican que, para entender las preferencias electorales de los individuos, se debe pensar en los grupos de referencia; es decir, aquellos grupos con los que se identifica un individuo y que ejercen influencia en su comportamiento (Fernández 2003).

Para la teoría sociológica es importante explicar por qué los individuos realizan cierto tipo de acciones y cómo toman las decisiones en el campo electoral. Lipset (1977) considera que aun cuando los individuos no tengan en cuenta su interés individual al momento de tomar su decisión de carácter electoral, lo pueden hacer inducidos por presiones sociales y los sentimientos de obligación social. Es decir, las normas que tienen predominio en ciertas

sociedades, se pueden correlacionar con la clase socioeconómica, lo que incide en las variaciones del comportamiento electoral de los individuos.

Uno de los objetivos que persigue la sociología política es explicar cómo los individuos toman sus decisiones en el ámbito electoral. A partir de ello, se destaca la importancia de la influencia de las construcciones sociales en la toma de decisiones. De esta manera, los electores toman sus decisiones en función de las presiones y condiciones sociales en las que viven. Por lo tanto, los resultados de las elecciones están orientados por su situación de clase, ocupación o estatus socioeconómico de los individuos (Kuschick 2004). Es decir, los obreros apoyarán a los partidos de izquierda y los empresarios a los partidos de derecha, por ser los grupos con los cuales se sienten representados. Esto se puede considerar como una explicación al bajo impacto que tienen las campañas políticas en los electores.

Para la teoría sociológica, el individuo antes de ser considerado como ciudadano político con la mayoría de edad, se empieza a socializar, y parte de ese proceso es la socialización política. La primera instancia de dicho proceso es la familia, donde el niño empieza a adquirir una cultura política que influirá en su actitud y comportamiento de adulto (Ruíz de Azúa y Vanaclocha 1995). Entonces, la influencia de los primeros grupos sociales de convivencia, también tienen una influencia en el comportamiento electoral de los individuos, lo que se evidencia en el apoyo o rechazo de los electores por ciertos candidatos o partidos políticos. De esta manera, el individuo adquiere sus primeros rasgos de comportamiento político que se ve influenciado por el primer grupo más cercano sobre su entorno social, como lo es la familia. Los mismos autores consideran que las diferentes situaciones sociales producen diferentes opciones que luego se pueden traducir en decisiones como el voto. La clase social ligada a la profesión, los orígenes sociales o la propiedad pueden influir en la orientación de las preferencias de los electores.

Carmines y Huckfeldt, en el Nuevo Manual de Ciencia Política (2001), citan a Paul Lazarsfeld, donde explican que la publicación de su primer estudio con carácter académico sobre elecciones, se centra principalmente en los votantes. En su estudio, afirman, se informa acerca de los trabajos de campo que se llevaron a cabo en la campaña presidencial de 1940 en Elmira, New York, en el cual se establece un paradigma intelectual permanente en la investigación sobre el comportamiento político. Dicho estudio fue significativo para la era

moderna, ya que permitió dar un giro hacia los votantes y al hacerlo, ayudó a transformar el estudio sobre la ciudadanía y las políticas democráticas.

Moya (2008) también recurre a Lazarsfeld y Berelson para entender los primeros estudios sobre comportamiento electoral en los Estados Unidos, y explica que las investigaciones fueron trazadas bajo el estudio riguroso de variables demográficas como la religión, sexo, clase social y el lugar de residencia del elector. Para los autores mencionados, el elector es considerado como un ente social, siendo el entorno el responsable de determinar su comportamiento electoral. Es decir, la decisión electoral está condicionada por factores sociales como la pertenencia a cierta clase social, religión, raza, región, etc. (Luque y Luque 2001), que es la razón determinante para que un individuo pueda decidir su apoyo a determinado candidato o partido político.

Los estudios que se realizaron en la Escuela de Columbia enfatizaban la importancia que tenían los grupos primarios como los principales elementos que podían incidir al momento en que los electores depositaran su voto. Es decir, los miembros de un mismo grupo primario compartían y transmitían una serie de valores sobre temas de la realidad política. Por lo tanto, al compartir los mismos *issues* o pensar de manera similar frente a ciertos temas, el comportamiento electoral de los individuos estaba condicionado por la función del grupo al cual pertenecían. A partir de esto se podía explicar el bajo nivel de movilidad del electorado y, que la decisión del voto podría llegar a cambiar, sólo en caso de existir un cambio en la composición y estructura socio-económica de los grupos de referencia (Roche 2008). Es importante destacar que la estructura social se puede ver reflejada en las preferencias electorales de los individuos. Como sostienen Lipset y Rokkan (2014), mientras las condiciones sociales no se alteren, las preferencias de los electores van a permanecer constantes, con un pronóstico de estabilidad y homogeneidad de la voluntad política de los electores. Esta relación entre características sociales y el voto se debe a la estructura social que se refleja en la estructura política. Aquí, la estabilidad del voto descansa en un factor sociológico donde las opiniones tradicionales varían muy poco y el reparto de sufragios entre los partidos habituales permanece casi siempre constante.

La teoría sociológica se centra en la decisión que toma un individuo de apoyar o no a un candidato, partido o movimiento político, y está marcada por su pertenencia a determinada

condición o estrato social. Es decir, la posibilidad de que un individuo apoye con su voto a un candidato está relacionada con el sentido de pertenencia hacia determinados grupos de índole particular como son: la familia, el lugar de trabajo, la pertenencia a alguna religión o incluso el lugar donde residen.

Un elemento importante que se puede destacar, es que con esta teoría se resalta la integración social como elemento que motiva al individuo a ser parte de la participación política. En esta teoría se considera que las campañas electorales o el uso de medios de difusión masivos no tienen efectos positivos sobre los electores, ya que su decisión está dada en función del grupo social al cual pertenecen (Agabo 2014). Es decir, las campañas políticas, según esta teoría, tienen un bajo nivel de impacto en los electores, ya que su decisión electoral está condicionada por la influencia de los grupos políticos por los cuales se sienten representados. Lo anterior se corrobora con la investigación realizada en la Universidad de Columbia, en Nueva York, donde Lazarsfeld (citado por Kuschick 2004) concluyó que la posibilidad de los medios de influir en la toma de decisión de los electores era mínima y no tenía algún tipo de impacto, a diferencia de la influencia que si ejerce la pertenencia a los grupos de referencia. Con ello, los investigadores eran escépticos sobre los efectos que los medios de comunicación pueden provocar en los individuos. Los resultados mostraron que, los cambios efectivos en la conducta de los votantes no estaban relacionados con los mensajes que eran difundidos en los medios de comunicación, sino que, el comportamiento de los electores estaba orientado en función a su grupo de pertenencia.

En esta teoría predomina una suerte de intrascendencia de la individualidad del elector, ya que las explicaciones parten de términos agregados y las variables explicativas se centran en el peso que el grupo social tiene sobre el individuo, cuya actitud es el reflejo de la decisión que se toma de manera grupal (Luque y Luque 2011). En esta teoría cobra relevancia la explicación generalizada de los resultados que se puedan observar a nivel agregado. Las inferencias que se puedan extraer no serán válidas para trasladarse a explicaciones o descripciones de manera individual.

La teoría sociológica ha gozado de gran prestigio e influencia en los estudios relacionados al comportamiento electoral. Aquí se trata de identificar los factores que tienen mayor influencia en la decisión del elector al momento de apoyar o no a un candidato o partido político. Según

los resultados de las investigaciones, las variables que explican de mejor manera el comportamiento de los electores, son las características sociales de los individuos, como su afiliación religiosa, su clase social o su lugar de residencia.

Cabe destacar la fuerte tendencia de la estabilidad del voto que es guiada por los atributos sociales, que son los que definen las preferencias y ubican a los individuos en determinada estructura social (Egon 2007). De esta manera, en el nivel individual y colectivo, son los atributos sociales los que se resaltan como característica principal en la influencia de la decisión de los electores y es lo que condiciona su comportamiento electoral (Sánchez 2012). Por ello, la influencia grupal es uno de los motivos que orientan al elector a sufragar por un determinado candidato o partido político. Dichos motivos a veces carecen de algún tipo de análisis y se expresan, hasta cierto punto, de manera irracional en las preferencias electorales. Una de las críticas a esta teoría y su determinismo social, por parte de Key y Murger (citados por Carmines y Huckfeldt 2001, 331), basándose en historias de los condados de Indiana, sostiene que “...el desarrollo de lealtades políticas tomó un giro peculiar e inesperado y aquí no hay una simple correspondencia entre preferencias políticas y características sociales. En un lugar concreto, las preferencias políticas están conectadas a las características sociales en un sentido y en otro lugar lo están de un modo completamente distinto. Aquí, la política no es un simple residuo de la vida social, y la preferencia política no está simple y socialmente determinada.”

Es decir, según estos autores, no existe una relación causal entre el comportamiento electoral y la influencia que puede ejercer el medio social en el que se encuentra el elector. Con ello, se refutaba la teoría sociológica y quedaba en entredicho el determinismo social que la acompañaba, ya que, según esta investigación, el comportamiento que puede tomar el elector varía de un lugar a otro y no se condiciona por los fenómenos sociales que ahí se desarrollen. Otra de las principales críticas a la teoría sociológica provenía de la escuela de Michigan, donde sus autores creían que las variables sociales que explicaban el voto partían de creencias y sensaciones que nunca eran neutrales. En dicho sistema, las creencias del votante aparecían como una especie de cultivo desde niño, lo cual parece se trataba hasta cierto punto de una afiliación religiosa (Ichuta 2018). Es decir, el acto de votar se convertía en una ceremonia que estaba condicionada por las creencias que el individuo venía arrastrando desde niño, lo cual no le permitía razonar de manera mediana la decisión al momento de sufragar. De esta

manera, las condiciones sociales de los electores eran cuestionadas al creer que las decisiones respondían sólo a actos meramente mecánicos y de creencias pasadas.

También parte de las críticas a la teoría sociológica apuntó hacia el desinterés que tiene el elector en las campañas políticas. El argumento partía de la subestimación que la teoría sociológica había dado a la comunicación política y que los resultados de las elecciones no eran producto de las campañas electorales. Desde la perspectiva comunicacional, se señalaba que existe una fuerte influencia por parte de los medios masivos de comunicación en las decisiones electorales (Egon 2007), contrario a lo que proponía la teoría sociológica. Con ello, se trató de desmitificar el bajo impacto de las campañas comunicacionales en los resultados electorales y se decía que una parte importante del electorado puede modificar sus preferencias por el tipo de campaña que se proyecte, lo cual dejaba a un lado las relaciones sociales como principal factor en las decisiones de los electores.

1.2 Teoría psicosocial

En el comportamiento electoral, a esta teoría se la conoce también como enfoque psicosocial. En esta teoría se hace especial énfasis a la comunicación política, contrario a la teoría sociológica. Aquí se pone como eje central el rol que las campañas políticas ejercen sobre la conducta de los individuos que termina manifestándose en sus preferencias por determinado candidato o partido político (Egon 2007). La contraposición a la teoría sociológica nace por la estrechez conceptual que se les da a los electores, cuyas motivaciones iban más allá de la simple identificación a determinado grupo social. En esta teoría se consideraba que había otro factor que incidía en el comportamiento de los electores, como lo es la identificación partidaria previamente definida.

La tradición psicológica política tiene sus raíces en los trabajos de campo dirigidos por Campbell, Converse, Miller y Stokes en las elecciones de 1948, 1952 y 1956 (Moya 2008). La escuela denominada Grupo de Michigan, tomó los datos de las elecciones de los años anteriormente mencionados y encontraron que una de las variables que mejor explicaba el comportamiento electoral de los votantes era la identificación partidaria, es decir, aquella adhesión o lealtad que un individuo tiene hacia cierto partido o movimiento político. Dicha identificación partidaria actuaba de dos formas: 1) como una lente que filtraba la visión del mundo de los electores, y 2) como un acto de fe, al ser el vínculo consciente-inconsciente del

simpatizante respecto del partido político. El bajo nivel de cambio en las preferencias electorales de los votantes entre estas elecciones fue la prueba de que el anclaje psicológico de los votantes estaba en los partidos políticos (Moya 2008).

Campbell (1952) sostenía que la pertenencia a determinados grupos de referencia era poco para explicar el comportamiento electoral, ya que lo que realmente importaba era observar cuáles son las actitudes de los individuos al momento de votar. Dicho autor creía que el comportamiento electoral puede ser explicado de mejor manera si se tiene en cuenta la imagen que el elector tiene de los pocos candidatos que conoce, las reacciones que puedan llegar a generar en él o las propuestas de campaña que logra recordar (Fernández 2003). Al comportamiento electoral, desde esta percepción, se lo puede definir como un campo de fuerzas psicológicas que se expresan en las actitudes y orientaciones del elector en relación con las propuestas, programas y objetivos que persiguen los partidos políticos que apoya. Dichas actitudes y orientaciones están articuladas por la identificación partidaria, que no es más que aquel involucramiento que las personas hacen con un partido político de su preferencia. La identificación partidaria puede servir como herramienta para evaluar procesos electorales con tendencias en las preferencias electorales de largo plazo, ya que permite identificar el grado de lealtad partidaria y a su vez el voto duro de determinado candidato o partido político (Fernández 2006).

En esta teoría se considera que la identificación con un partido parte de un proceso interno individual, el cual establece un mapa cognitivo que orienta la decisión del voto (Campbell et al. 1960). Se pone especial énfasis en el análisis introspectivo del individuo, donde, luego de un proceso cognitivo de identificación con determinado partido político o candidato, se toma la decisión de apoyar con el voto. Aquí los estudios son de carácter cualitativo, los mismos que explican el origen de las preferencias electorales y determinan la inclinación partidista. Es importante resaltar la identificación que elector tiene con un partido político al momento de tomar su decisión. Cuando el elector tiene dicha identificación con la imagen de un partido, la misma es constante en el tiempo y prevalece sobre los demás factores.

Por lo tanto, según esta teoría, la identificación partidaria es parte de un rasgo psicológico fundamental y se considera como una de las variables estructurales de largo plazo que explica el comportamiento electoral. Al ser un rasgo psicológico, posee un grado afectivo hacia

determinado partido o grupo político, y es una razón por la que tiende a ser más duradero. Por ello, la socialización política de los electores en un determinado ambiente puede influir en la decisión de apoyar o rechazar a un partido político particular. Además, en la identificación partidaria se incluyen los valores políticos que pueden ser transmitidos de padres a hijos en el proceso de socialización (Moreno y Meixueiro 2014).

La identidad partidista tiene la capacidad de proveer al individuo una serie de herramientas que le permite evaluar los eventos, candidatos o asuntos que se desarrollan en el campo político. Así mismo, ayuda a una mayor movilización de la ciudadanía en la participación en las campañas electorales y el día de las elecciones. Puede tener la capacidad de generar señales para la formación de las preferencias electorales y es capaz de estabilizar los patrones del voto en las personas habilitadas para participar en los procesos electorales. En esto radica la importancia de la identidad partidista como un concepto clave al momento de analizar cómo entiende el ciudadano y se acerca a la política (Somuano 2014).

En esta teoría, propuesta por el psicólogo Augus Campbell y sus colaboradores en 1960, el individuo al tomar su decisión electoral, lo hace mediante la discriminación de tres elementos que tienen origen psicológico. Estos son la identificación partidista, los temas de opinión y la imagen que proyecta el candidato. Es decir, existen tres elementos de corte psicológico que pueden explicar, según esta teoría, el comportamiento electoral de los individuos. Dichos elementos pertenecen a la identidad subjetiva de los individuos que se expresan al momento de sufragar.

Estos factores, de origen distinto al sociológico, se consideran como un mecanismo de afirmación, que luego de un análisis interno del individuo, lo lleva a identificarse con determinado partido político o candidato específico. Entonces, serán los electores “no identificados” los fluctuantes, aquellos votantes más conscientes que modifican su opción en función del interés y la racionalidad en cada elección, y esto, conduce a que sean los que hacen cambiar las relaciones de fuerza existentes entre los partidos.

El aporte de Campbell, para entender el comportamiento electoral, parte de un modelo explicativo del voto que se centra en variables de tipo psicológico. Aquí, la decisión que terminan tomando los electores es el resultado de la combinación de varios factores de

naturaleza política y no política que incluyen creencias, valores, actitudes y sentimientos (Morales 2015). En esta teoría se privilegia la explicación individual y el efecto que tienen las emociones al impulsar a los ciudadanos a tomar su decisión a favor o en contra de un candidato o partido político en una determinada elección.

En esta teoría se concibe el acto de sufragar como una acción individual que es motivada por percepciones y orientaciones personales subjetivas. El resultado en el comportamiento electoral depende de los valores y preferencias políticas que tiene el individuo y que han logrado perdurar a través del tiempo. Dichos valores y preferencias se relacionan con la identificación partidaria, que se la considera como un factor determinante al momento de decidir el apoyo a un candidato o partido político. De esta manera, los individuos que pertenecen a un movimiento político prestan más atención a las campañas electorales, son parte de ellas, votan y están interesados por los resultados que arrojan los procesos electorales (Fernández 2003).

Angus Campbell (1952) plantea que los procesos mentales son los que anteceden a la decisión electoral. Es decir, la decisión que el elector toma al momento de votar está guiada por sus actitudes políticas como sentimientos, nociones, creencias, ideas y convicciones que tiene sobre temas relacionados a los asuntos políticos (Roche 2008). Dichas actitudes se convierten en los factores que intervienen sobre el interés que las personas tienen sobre los asuntos de carácter político (Sánchez 2012). Por lo tanto, las personas que creen que pueden influir con su voto en el cambio o continuidad del rumbo político de una sociedad, son las que participan en mayor medida en las elecciones.

Una de las críticas más fuertes a esta teoría radica en la identificación partidaria, que es una pieza clave en la teoría psicosocial. Al respecto, Kuschick (2004) expresa que la identificación partidaria afecta y a la vez distorsiona la evaluación que deberían hacer los electores sobre la labor positiva o negativa de un partido político o un candidato de su preferencia. Dicha identificación estaría condicionando a los simpatizantes a que se limiten a observar el lado positivo de las cosas y que se vuelvan hasta cierto punto inmunes ante las críticas que se realicen en contra de lo que creen y, por lo tanto, sus preferencias electorales no serían modificadas.

Con esto, la teoría psicosocial en su momento, fue duramente criticada al asumir que los electores definían sus preferencias de manera irracional debido a que la identificación partidaria suponía un tipo de estabilidad glacial. La teoría no tenía solidez para explicar el cambio de preferencias de los electores y perdía su fuerza. Se la acusaba de que los votantes no tenían planteamientos claramente políticos y que sus postulados no se sustentaban en datos empíricos, sino se limitaban a simple inferencia y evidencia indirecta (Ichuta 2018). Con esto, se da paso a un nuevo modelo que trata de suplir las falencias de las dos teorías clásicas que se han presentado y que se analiza a continuación, como es la teoría del elector racional.

1.3 Teoría racional

A partir de los años 50, la teoría de la elección racional comenzó a representar un papel importante en la ciencia política con Anthony Downs, quien es considerado el pionero en aplicar esta teoría al comportamiento electoral y a la competencia entre partidos (Ward 1995). En su estudio, Downs introduce conceptos básicos del mercado a la ciencia política, donde compara la competencia política con el mercado, siendo el objeto de la primera los bienes colectivos, a diferencia de los bienes privados, que son parte de la competencia mercantil (Moya 2008). Este mismo autor considera que los demandantes o consumidores, en el ámbito político, son los electores que buscan el beneficio de los bienes públicos y el medio para satisfacer dicha demanda, son los votos.

Según esta teoría, el votante luego de un cálculo racional, puede tomar su decisión de apoyar a un determinado partido político. De esta manera, el individuo prefiere a un partido que le podría representar mayores beneficios. Dichos beneficios están orientados hacia puntos concretos, como la posibilidad de que el partido que apoya vaya a cumplir cierto tipo de políticas. En estas circunstancias, el elector va a decidir su voto por el candidato que más coincide con su posición política ideal y del que espera un mayor desempeño. Esta teoría se diferencia de las anteriores, ya que da un peso importante a los cambios políticos y económicos que se producen en el corto plazo (Somuano 2014).

Luque y Luque (2011), citando a Downs (1957) sostienen que en la teoría racional la decisión de los electores parte de la evaluación que realizan sobre la base de sus intereses dimensionando el costo-beneficio de sus acciones. De esta manera, el elector racional toma sus decisiones de manera mutuamente excluyente y adopta aquellas que le producen mayor

utilidad. En esta teoría, el apoyo hacia determinado candidato o partido político se materializa a partir de los beneficios que éstos pueden entregar al elector. Es decir, esta teoría pretende explicar el comportamiento electoral a partir de los beneficios económicos que el individuo podría haber recibido de un partido político o de aquellos que podría recibir en un futuro (Agabo 2014).

El comportamiento electoral del individuo en esta teoría, según Beltrán (2015), supone que los individuos son agentes instrumentalmente racionales que cuentan con un ordenamiento de preferencias que puede ser: a) completo, si compara todas las alternativas posibles; b) reflexivo, si puede comparar las alternativas consigo mismo; y, c) transitivo, si prefiere A sobre B y B sobre C, entonces su preferencia deberá ser de A sobre C. Bajo el supuesto de que las personas tienen información completa al momento de tomar la decisión sobre qué partido van a apoyar, comparan la utilidad que esperan si dicho partido está en el gobierno, o si éste pasa a manos de otro partido político diferente.

La decisión del elector puede estar determinada, según esta teoría, por la percepción de la situación económica del país, por la evolución del desempeño del gobierno o por la elaboración que los medios de comunicación construyen sobre estos temas (Andrade del Cid y Trejo 2011). La teoría racional plantea un esquema en el que se estudia el comportamiento electoral a partir de la decisión que toman los individuos desde su racionalidad sobre la base de los beneficios que han obtenido de un gobierno que puede presentarse para ser electo en un nuevo período, o respecto de aquellos beneficios que piensan podrían obtener si ayudan con su voto a uno nuevo (Downs 1957, citado por Luque y Luque).

De esta manera, la teoría supone que el ciudadano está en la capacidad de evaluar la situación actual y ponderar las aspiraciones que tiene en un futuro cercano donde privilegia su situación económica que la somete a un análisis, tanto retrospectivo, como prospectivo. Esto modula su comportamiento electoral, ya que, si hay la percepción de que la situación económica va a mejorar, tanto a nivel colectivo como personal, su inclinación para apoyar a determinado partido político va a ser más fuerte. Es por ello que el proceso para decidir por quién votar parte de un análisis respecto de la evaluación sobre los eventuales beneficios que se podría obtener si llega a ganar el partido político al que se apoya, y los costos que supondría tomar tal decisión (Sánchez 2012).

Al respecto, el cálculo que realizan los electores está condicionado por razones materiales y no afectivas. Un elector puede votar de manera consecutiva por un mismo partido político a lo largo del tiempo, debido a que estas organizaciones han podido construir una base ideológica con la que se identifican los electores y también han formulado políticas que los favorecen (Magaloni 1994). Con esto se minimiza los costos de información en que pudieran incurrir los electores y con ello opera la elección racional.

Los electores votan por el partido cuyo programa más se aproxima a sus preferencias. El problema de esta teoría, según Paramio (2018), radica en que el elector no debe valorar sólo las promesas de determinado candidato o partido político, sino que tiene la complicada tarea de analizar el grado de probabilidad de que el partido que apoya vaya a ganar las elecciones y con ello, cumplir el programa y llenar sus expectativas. Entonces, por mucha afinidad que tenga con las propuestas de determinado candidato o partido político, un elector racional no debería apoyar a un partido cuyas posibilidades de triunfo en determinada elección, sean escasas o su candidato, resulte sospechoso de incompetencia.

Una crítica a la teoría del elector racional, es que deja de lado otras circunstancias que no necesariamente caen en el campo del ámbito económico. Dentro de esto, los temas que se pueden suscitar y que no necesariamente son considerados como económicos pueden ser, por ejemplo: guerras civiles, conflictos armados, corrupción política, violencia y delincuencia, sanción a derechos humanos y otros *issues* que pueden explicar la decisión del elector en una elección. Dejar de lado la relevancia de estos temas no económicos, es igual a descontextualizar el escenario de las preferencias electorales, lo que sitúa al elector en una dimensión ahistórica (Echegaray 1996) que no necesariamente se lo puede considerar dentro del plano de la elección racional.

Otra de las críticas en contra de la teoría del elector racional, es la limitada capacidad y la poca información que poseen los ciudadanos comunes para poder estar al tanto del complejo manejo de los asuntos públicos y comprender cómo se desarrolla la dinámica del sistema político. Esto puede llevar a pensar que existen electores con racionalidad limitada, ya que invierten poco tiempo y recursos en la adquisición y procesamiento de información. Para suplir el déficit de información, los electores toman atajos cognitivos que les permiten orientarse en el escenario político y tomar de mejor manera las decisiones (Sulmont 2010). El

problema radica en que la información de dichos atajos, proviene de múltiples fuentes fragmentadas y la información sigue siendo incompleta.

A pesar de los cuestionamientos, la teoría del elector racional ha realizado un aporte valioso a la ciencia política para entender el comportamiento electoral de los ciudadanos, los cuales toman su decisión en función de los cálculos que realizan sobre los posibles costos y beneficios que pueden obtener al elegir a un candidato y no a otro. En este caso, el elector decide entre las distintas opciones que los partidos políticos le presentan, donde su voto, parte de la función implícita de una utilidad esperada (Aguilar 2008). Es decir, los electores parten de la premisa del análisis sobre los beneficios que han obtenido de cierto gobernante y de los futuros que podrían obtener si eligen a otro. Esto se relaciona con la teoría del voto retrospectivo, la cual veremos más adelante.

1.4 Teoría del voto ideológico

Esta teoría se empieza a desarrollar como crítica al modelo de identificación partidista, que básicamente se había aplicado con éxito en los Estados Unidos, donde el sistema es bipartidista. La competencia entre dos partidos puede ayudar a los electores a realizar análisis de manera menos compleja y permitirles identificarse con uno de ellos, llegando a apoyarlos de manera repetida y continuada. El problema surge en los sistemas multipartidistas de los países europeos, donde sería difícil aplicar la identidad partidista como variable que ayude a explicar el comportamiento de los electores. Por ello, en los países europeos la ideología es el principal predictor del voto en lugar de la identificación partidista (Recuerdo 2015). Autores como Inglehart y Klingemann (1976) concluyen que en Europa las ideologías de izquierda y derecha se correlacionan con el apoyo de los partidos y la decisión del voto. Es decir, los electores toman su decisión orientados por las posiciones de izquierda o derecha según la ubicación del partido político que apoyan.

Por lo tanto, en Europa, lo que más determina el comportamiento electoral no es la preferencia partidista, sino los alineamientos con la ideología de izquierda o derecha. Según Luque y Luque (2011) existen tres axiomas teóricos que sustentan el modelo y son: a) que la mayor parte del electorado se puede autoubicar en una escala del continuo izquierda-derecha; b) la mayor parte de los electores está en la capacidad de identificar a cuáles partidos pertenecen a la ideología de izquierda, y cuáles a la de derecha; y, c) la mayor parte del

electorado se decanta por el partido que es más afín con su posición ideológica, sea esta, de izquierda o de derecha.

De esta manera, los factores económicos, hasta cierto punto, quedan al margen de la posición ideológica de los votantes. Lo que más ponderan los individuos al momento de decidir su apoyo hacia determinado partido político, según esta teoría, es la consistencia ideológica que debe tener la gestión del gobierno. Por lo tanto, la identificación ideológica sería uno de los factores explicativos más relevantes al momento de decidir los ciudadanos su voto (Urquiza 2009). En este caso, el voto retrospectivo no se da por consideraciones del desempeño económico o el crecimiento en un período determinado, sino que se limita a situaciones de orden ideológico, en el espectro izquierda derecha.

La ideología, que es abanderada de los partidos políticos, es una forma de establecer diferencias respecto de los otros. Estas diferencias también son útiles en términos de marketing, ya que los acercan a determinado segmento de votantes. Es así como la ideología se convierte en una especie de atajo mental que el votante utiliza para poder tomar su decisión, si es de derecha debe apoyar naturalmente a un partido que sea de derecha y con el cual se siente representado (González y Salas 2017). Con ello, al momento de votar, el ciudadano lo hará por aquel partido que más se acerque a su propia posición ideológica, dentro del continuo, izquierda-derecha.

Los partidos políticos, para poder competir, necesitan diferenciarse entre sí. Además de los temas que son tratados en campaña, sus ofertas o el desempeño anterior a una elección, los partidos ofrecen ideas generales sobre la dirección en que serán aplicadas sus políticas públicas en caso de alcanzar alguna dignidad. Los electores no siempre van a tener una decisión firme sobre las propuestas de los candidatos o partidos políticos, ya que muchas veces son complejas de entender o porque desconocen si los candidatos cumplirán sus ofertas de campaña. Pero, lo que es muy probable, es que conozcan la idea general que identifica a los partidos. Y es esa idea general la identidad de los partidos, lo que se llama ideología (Beltrán 2009).

La teoría del voto ideológico presupone que el elector está alineado bajo determinadas creencias y valores que las expresa a través del voto por aquellos partidos políticos que mejor

representen esas creencias. Es decir, la ideología es concebida como una idea determinada que es ampliamente compartida de manera consciente por un grupo social. Por lo tanto, en los procesos electorales, el votante actúa por condicionantes emotivos y sin esperar un fin concreto, sino que lo hace por esa vinculación ideológica entre individuo y partido político. En este caso, el elector va a asumir que será la ideología que pregonan los partidos políticos, la que va a ser la guía de las políticas a implementarse (Cazorla 2014).

2. Teorías que explican el voto dividido

Las pautas del comportamiento electoral norteamericano en las últimas décadas muestran por lo menos, que ninguna teoría del voto es siempre la mejor (Martín Wattenberg, citado por Mora et al 2005), cada teoría es particularmente apropiada para una pauta de comportamiento dada. De esta manera, Mora (2005) y sus colaboradores se preguntan: “¿existe la posibilidad de encontrar variables generales que sean capaces de dar cuenta de las tendencias electorales, más allá de las circunstancias particulares de cada momento?”, interrogante que aún no ha sido disipada de manera convincente en los últimos años. Es decir, el dilema de generalizar los conceptos a partir de ciertas regularidades o hacerlo en términos particulares para cada caso, aún persiste.

En los países latinoamericanos, donde hubo procesos electorales, los estudios sobre estos temas en los 60 eran en su mayoría análisis macro o encuestas de muestreo que indagaban acerca de las preferencias del electorado nacional, las actividades de campaña y los partidos políticos de manera general (Menéndez-Carrión 1986). Es decir, no hubo estudios a profundidad acerca del comportamiento electoral de los individuos, y aquellos que se realizaban, se limitaban a analizar los factores socioeconómicos asociados a la participación electoral. Por lo tanto, no interesaba explorar los factores, motivaciones o actitudes que orientan las preferencias electorales de los individuos.

En esta segunda parte se revisa las teorías que explican el voto dividido. Para ello, el estudio se limita a las aproximaciones existentes desde diferentes niveles de análisis del voto dividido a partir de los resultados electorales. Se propone analizar la teoría del elector sofisticado, que pretende explicar las características del votante escindido, es decir, aquel individuo que responde a tipos de características específicas que pueden influir al momento de tomar su decisión, como su nivel de educación, su edad o el poder adquisitivo.

Luego, se va a analizar la teoría del voto dual o voto diferencial, que propone básicamente que el elector cambia de manera sistemática sus preferencias de acuerdo al tipo de elección a la que se presenta, es decir, no existe fidelidad por un partido político específico. También se analiza las elecciones de segundo orden, donde el elector divide su voto a partir de los intereses que considera se ponen en juego, dependiendo del nivel de elección en el que participa. Posterior a ello se realiza una revisión de las elecciones concurrentes y no concurrentes para verificar si la teoría expresa algún efecto en el voto dividido. Finalmente, se presenta un análisis del voto retrospectivo para poder entender la dinámica del llamado voto castigo al desempeño del gobierno.

2.1 Teoría del elector sofisticado

Para explicar esta teoría partimos de la identidad partidista como una herramienta que ayuda a los ciudadanos a acercarse a la política. Por medio de esta identidad, los ciudadanos adquieren pistas o atajos cognitivos para evaluar eventos, candidatos y asuntos políticos. Lo cual va creando una especie de formación de preferencias electorales, además estabiliza ciertos patrones de voto por determinado partido político (Somuano 2014). Pero, dichas pistas o atajos cognitivos han ido perdiendo importancia debido al apareamiento del elector sofisticado, quien no necesita recurrir a estos elementos para entender y acercarse a la política.

La razón es la disponibilidad de información política que encuentra en los medios de comunicación, lo cual le reduce costos al momento de tomar su decisión y formar sus preferencias electorales, esto debido a que el elector, en esta teoría, se encuentra mejor informado. Con ello, el elector puede lograr tener un voto más informado respecto de las propuestas de los candidatos para los diferentes tipos de elecciones. De esta manera, el elector sofisticado es aquella persona que tiene el compromiso intelectual o cognitivo con los asuntos públicos, lo cual se expresa en el mayor grado de conocimiento que el ciudadano tiene de la política (Muñiz y Corduneanu 2014).

En esta teoría se privilegia cuatro factores que pueden describir a este tipo de electores. Entre éstos tenemos la educación, la edad, los niveles de ingresos y la capacidad de informarse sobre temas de coyuntura política (Luque y Luque 2011). La posición socioeconómica del individuo incide sobre sus valores y orientaciones políticas, por lo tanto, esto también tiene

influencia en su comportamiento. El nivel de estudios es un factor elemental a la hora de procesar las habilidades cognitivas. De esta manera, los individuos con niveles de estudios más elevados, tienen mayor capacidad para asimilar la información política, lo cual les permite mejores interacciones grupales y sus decisiones son más reflexivas (Anduiza y Bosh 2007).

La sofisticación de los votantes va medida por la combinación del conocimiento e interés que tienen por los temas políticos. Por ello, la sofisticación se ha convertido en la variable central que orienta el proceso para que los electores estén más informados sobre temas inherentes a la política y que se movilicen en menor medida por la influencia de estructuras tradicionales como los partidos políticos. Es decir, el elector sofisticado posee una característica de modernización que implica un aumento en su nivel de educación (Pignataro 2017). En la teoría del elector sofisticado, tienen poca relevancia las teorías sociológica y psicosocial, ya que las mismas asumen el supuesto que los electores son ciudadanos que están poco informados y tiene un bajo conocimiento del complejo mundo en que se desarrolla la vida política en una sociedad (Sulmont 2010). En estas teorías, los electores para tomar sus decisiones necesitan de pistas o atajos que orienten las mismas.

Un estudio realizado por Aguilar (2014) concluye que “las mujeres y hombres que se identifican con determinado partido político utilizan más los medios de comunicación para informarse de la política que los independientes, excepto por los panistas en 2012. La identificación con el PAN no tiene efecto alguno con el nivel de sofisticación política de los hombres”. Es decir, los electores que se identifican con un partido político están más informados del acontecer político al utilizar y analizar en mayor medida lo que producen los medios de comunicación. Por ello, tienen mayores niveles de información que aquellos electores que se identifican como independientes o no tienen afinidad con algún partido político.

2.2 Teoría del votante mediano

Esta teoría no sólo se aplica a conceptos políticos, sino que también sirve como una herramienta económica que ayuda a los gobiernos con información de sus ciudadanos al momento de proveer una determinada cantidad de bienes públicos. Pero, en este capítulo nos interesa su aplicabilidad desde el comportamiento electoral. Es así que, en esta teoría, el

elector se comporta y define su apoyo de acuerdo a su posición ideológica (izquierda o derecha), donde queda un grupo rezagado que no pertenece a ninguna de las corrientes mencionadas y, dependiendo de la coyuntura electoral, decidirá su apoyo. En este caso, corresponde a los partidos políticos ganarse los votos de dicho grupo que no se encuentra identificado con ninguna posición ideológica y atraerlos hasta la suya, identificando los bienes y servicios que éstos deseen, obteniendo así la victoria en una contienda electoral. El modelo concebido por Hotelling (1929) afirma que existe una línea izquierda-derecha sobre la cual se sitúan las preferencias del electorado. El autor sostiene que cuando las preferencias son de una tendencia, y suponiendo que son simétricas, existe una distribución uniforme de votantes y la convergencia se dirige hacia el mediano. En este modelo se presume que los partidos políticos formulan propuestas para ganar elecciones, en lugar de ganar las elecciones para formular propuestas. Es decir, los representantes de los partidos políticos que desean maximizar la probabilidad de ser elegidos, asumiendo que es una elección que se gana por regla de la mayoría, van a elegir una posición política que se encuentre en la mediana de la distribución de preferencias de los votantes (McKenzie 1999). En esta teoría, que es aplicable a sistemas de votación mayoritaria y bipartidista, los dos principales partidos en una elección tienden a situarse lo más cerca del centro político en las campañas electorales con la finalidad de atraer el apoyo del votante mediano, que es en el espectro donde se encuentra y es el que eventualmente desempata el resultado final. Según el glosario de conceptos políticos usuales de Arnoletto (2007) el votante mediano es el perfil del ciudadano que vota a partir de las características dominantes. Se cita como ejemplo EE. UU., donde este tipo de votante es varón, de edad madura, de raza blanca, de ingresos medios o altos, de cultura media y de religión protestante.

Esta teoría sugiere que cuando hay dos opciones en una elección, los dos candidatos van a buscar satisfacer las preferencias del elector más moderado con la finalidad de maximizar las posibilidades de triunfo. De esta manera, el votante mediano, que es aquel que se ubica en la posición más central del espectro político, es indiferente a las propuestas de los candidatos, ya que no va a existir diferencia de fondo en las ofertas que realicen ambos candidatos, con lo cual los dos tienen la misma expectativa y probabilidad de ganar (Navia y Quevedo 2012). En el modelo político democrático, donde los cargos públicos se eligen por mayoría de votantes, el más sencillo es el del votante mediano (Informe sobre el comercio mundial 2006). En este modelo, el votante mediano apoyará el programa de gobierno que más beneficios le

aporte, caso contrario sucederá con aquel programa que identifique que menos beneficios recibirá. Es decir, depende de las preferencias del votante mediano para que un programa de gobierno logre ganar. Con ello, la única predicción del modelo del votante mediano sería que es poco probable que un programa de gobierno que se oriente a objetivos muy concretos se logre aplicar, ya que terminaría beneficiando a pocas personas y no al conjunto mayoritario de la sociedad.

Las críticas que se realizan a esta teoría parten de la convergencia, la predicción y la utilidad del electorado. La primera crítica gira sobre la convergencia de los partidos políticos hacia el espectro central del eje ideológico, ya que no siempre convergen en esa dirección, sino que se polarizan. Además, no todos los votantes en la mediana apoyan al partido político con el que sienten afinidad ideológica, sino que a veces los hacen por uno totalmente distinto. La segunda crítica, que tiene relación con la anterior, se centra en la predicción, ya que asume que los partidos políticos para ganar una elección deben ofrecer en su campaña propuestas que vayan a favorecer al votante mediano, que es el que decide con su decisión qué mayoría se forma. Es decir, aquel partido que más se acerque a las preferencias de los electores y actúe de manera más moderada va a ganar las elecciones, lo cual no siempre sucede en la realidad. Y la tercera va orientada en función de las propuestas que realizan los partidos políticos y la utilidad que esperan obtener los electores. Dicha utilidad es mayor mientras más cerca se encuentren las propuestas del partido político con las preferencias políticas de los electores. Lo que no tiene que ver con el eje ideológico izquierda-derecha, asumiendo que dichas ofertas y preferencias se pueden representar ordenadamente a lo largo de una determinada escala o dimensión, lo que no necesariamente ocurre (Astudillo y Rodon 2013).

Estas críticas coinciden con la posición de Greene (2007) que sostiene que existen tres razones para que la teoría del votante mediano no se aplique en elecciones donde el ganador es elegido por mayoría simple. Sostiene en primer lugar que puede suceder que las preferencias del votante no sean unidimensionales, lo que ocasiona que exista la ausencia de una sola dimensión en la competencia partidista. En segundo lugar, considera que, de existir una sola dimensión unipartidista, la competencia entre tres o más candidatos dificulta en gran medida la existencia de predicciones acerca de la relevancia del votante mediano. Y, en tercer lugar, considera la posibilidad de ausencia de votante mediano. Dado que, de existir

competencia multipartidista, sería extraño encontrar la media en varias direcciones, lo cual es condición necesaria para garantizar el triunfo de un candidato mediano.

Esta condición es la que se da en el presente trabajo, ya que las elecciones tienen la característica de competencia multipartidista para todos los tipos de elecciones, sean éstas nacionales o locales. Por lo tanto, la teoría del votante mediano se podría aplicar únicamente en el caso de incluir el análisis de la segunda vuelta electoral para las elecciones presidenciales, donde hay competencia entre dos finalistas, caso que en el presente estudio no se va a realizar.

2.3 Teoría del voto dual o voto diferencial

El voto dual es aquel fenómeno del comportamiento electoral en los procesos cuando hay transferencia sistemática de votos entre determinados partidos y según la naturaleza de las elecciones. Incluso, se puede distinguir una diferencia en el nivel de participación y abstención electoral en cada tipo de elección (Montero y Font 1991). Lo que algunos partidos pierden en elecciones nacionales, se puede contrastar con lo que ganan partidos de acción local en elecciones seccionales.

Uno de los factores que define el proceso electoral es el llamado “voto dual”. Este proceso se refiere al porcentaje de fidelidad de votos que los electores transfieren de un partido político de carácter nacional a otro de carácter regional en función del tipo de elección. Pero, para que se establezca un comportamiento electoral de carácter dual, es necesario que exista continuidad en el tiempo y en los resultados en diferentes tipos de elecciones (Romanillos 2011). También el voto dual se puede dar por desacreditación de las instituciones, la clase política, confusión o por falta de educación electoral (García 2015).

El votante dual es aquel que cambia su sentido del voto según se trate de elecciones de carácter seccional o nacional. De esta manera, los partidos que tienen alcance nacional suelen incrementar su porcentaje de votos en las elecciones legislativas, y aquellos de alcance local, en las elecciones seccionales. Una explicación para este fenómeno es que los electores están convencidos de que, para cada elección, hay fuerzas políticas que mejor defienden sus intereses, dependiendo del nivel en que participan. Y, otra explicación, es que existe la

necesidad de un equilibrio de las instituciones en el reparto del poder entre los diversos partidos políticos que participan en este tipo de elecciones (Sánchez 2001).

Un ejemplo de los estudios de voto dual son los que se han realizado en Cataluña. Aquí, ha existido un interés por explicar el cambio sistemático de los resultados del partido vencedor en las elecciones generales y autonómicas. En este caso, los ciudadanos no son fieles con sus preferencias electorales a determinado partido, sino que cambian de manera sistemática el sentido de su voto en función del tipo de elección en la que participan. El principal argumento que justifica dicho comportamiento electoral, es que los votantes están convencidos que las dos principales fuerzas políticas defienden sus intereses en el ámbito de acción de sus respectivas competencias (Riba 2000).

En la teoría del votante dual los resultados se dan como si hubiera la intención, por parte del elector, de favorecer con la división de sus decisiones a las distintas instituciones para que haya un reparto equilibrado del poder y control mutuo. Los electores actúan de manera moderada, ya que sus preferencias no se orientan por los partidos políticos que perciben como extremos; al contrario, optan por alternativas electorales de manera simultánea con la intención de obtener políticas moderadas (Sanz 2008). Por ello, la decisión de los electores se podría explicar desde las distintas ofertas políticas que presentan los partidos y de lo que la ciudadanía demanda en cada elección.

Este fenómeno en Ecuador resulta en una suerte de cohabitación en varios escenarios del país, donde, gran cantidad de electores prefieren votar en una elección por un partido, y por uno distinto en otro tipo de elección. En el caso de las elecciones seccionales, el alcalde que es elegido no pertenece al partido de mayoría de los concejales. Ocurre similar situación en el caso de las prefecturas. Esto representa un desafío para los partidos políticos con miras a futuras elecciones en los años posteriores (Dandoy 2014).

2.4 Teoría de las elecciones de segundo orden

Tanto la teoría del elector sofisticado, como la del votante dual, se relacionan con las elecciones de segundo orden, ya que la importancia de las elecciones nacionales versus las locales puede provocar una suerte de votante dual que puede estar influenciado por los factores asociados al elector sofisticado. Con los procesos de descentralización en Europa se

introducen las elecciones regionales, las mismas que empezaron a llamar la atención de los investigadores por descubrir el comportamiento electoral y analizar las diferencias entre la votación regional con la nacional (Schakel y Dandoy 2013).

Las elecciones de segundo orden no son ni nuevas ni desconocidas en la actualidad, tampoco en las democracias occidentales. En cada sistema se puede diferenciar con relativa facilidad a las elecciones de primer orden. Éstas, en los sistemas parlamentarios son las elecciones parlamentarias nacionales, y en los sistemas presidenciales, las elecciones presidenciales nacionales. Las llamadas de segundo orden, son aquellas elecciones municipales y regionales, por ejemplo, las de la segunda cámara (Reif y Schmitt, 1980).

La teoría de segundo orden se mueve bajo un principio básico, donde las elecciones regionales están subordinadas a las elecciones nacionales conocidas también como de primer orden (Reif y Schmitt, 1980). Esto se da por el orden de importancia que las elecciones tienen para los votantes, lo cual se traduce en que los electores van a apoyar a partidos que tengan una tendencia de oposición, sean nuevos o pequeños, esto como un signo de rechazo a los partidos que tienen alcance nacional (Schakel y Dandoy 2013). Por lo tanto, en esta teoría, los electores dan privilegio a los partidos de alcance local antes que a los de alcance nacional.

En España, por ejemplo, las investigaciones sobre comportamiento electoral en elecciones municipales han sido muy escasas, a diferencia de los estudios de elecciones generales y regionales. Una de las razones podría ser el poco interés por la limitada capacidad de acción política que tienen los municipios, esto por los pocos recursos que perciben. De esta manera, el comportamiento electoral en la política local parece no ser una prioridad en los estudios de la ciencia política para el caso español (Delgado 2010). Esta situación corrobora con el planteamiento inicial en la preponderancia que tienen las elecciones de primer nivel sobre las de segundo nivel, no sólo para los electores, sino para los investigadores.

Lo anterior resulta paradójico, ya que los gobiernos locales han tratado de reforzar su ámbito político de acción para poder dar respuestas eficientes a las demandas y necesidades de sus ciudadanos, esto por su condición de proximidad. Pero, los intereses del escenario nacional siguen dominando los intereses locales. Por esta razón, las elecciones municipales en ocasiones se han convertido en termómetros para la expresión de las preferencias políticas

hacia el gobierno central. Esto, independiente de las razones que los ciudadanos puedan tener para considerar a los gobiernos locales y sus instituciones como más cercanos a sus intereses (Delgado 2010).

El marco más utilizado para el estudio de las elecciones regionales ha sido el modelo de las elecciones de segundo orden. Este modelo se basa en un tipo de jerarquía e importancia, donde se considera por parte de los electores, que aquí se juega en menor proporción los aparentes beneficios respecto a las elecciones nacionales o de primer orden. “Al haber menos en juego se puede predecir tres apreciaciones respecto a los resultados en las elecciones de segundo orden: 1) La participación es menor en las elecciones de segundo orden que en las de primer orden; 2) los partidos de gobierno pierden votos; y 3) los partidos pequeños, nuevos y de la oposición ganan más votos” (Schakel y Dandoy 2013).

Los estudios realizados en Bélgica, donde el voto es obligatorio, contradicen el primer punto, ya que no hay desvíos diferentes en las elecciones regionales con las nacionales. Al contrario, los niveles de participación son muy estables en el tiempo y en el tipo de elección (Dandoy 2013). El bajo grado de diferencia en la participación puede estar relacionado con la organización simultánea entre las elecciones regionales y las nacionales. Otro de los factores asociados a la participación similar en ambos tipos de elección, es el discurso con temas de la descentralización, ya que el mismo atrae al votante que en grandes proporciones simpatizan son estas propuestas (Dandoy 2013).

Los electores pueden realizar cálculos diferentes dependiendo del tipo de elección en la que participan. En las elecciones de primer orden entra en ese juego político temas como salud y educación. Los votantes se van a concentrar más en estas elecciones, dado que lo que se juega en las elecciones de segundo nivel son otros temas que demandan de atención especial por parte de los gobiernos locales. También es importante reconocer el tema de la diversidad regional, donde las decisiones de los electores se podrían describir como expresiones positivas de una cultura regional (Jeffery 2013).

Por lo tanto, las elecciones municipales se pueden calificar como acontecimientos políticos de menor impacto, lo que las convierte en elecciones de segundo orden, donde los niveles de movilización electoral son menores. En este nivel, los ciudadanos van a emitir un voto de

descontento hacia el partido de gobierno, de manera que este tendrá resultados más bajos con respecto a las elecciones denominadas de primer orden, como las presidenciales y las legislativas. Este fenómeno va a afectar a los grandes partidos, ya que sus apoyos electorales se van a reducir, lo que provoca que los partidos menores de alcance local, con menos posibilidades de representación, sean los beneficiados de este comportamiento electoral de los ciudadanos (Delgado 2010).

Cuando las elecciones locales están programadas para celebrarse antes que las elecciones nacionales, se las considera como una especie de primarias, lo cual las convierte en una especie de termómetro electoral de los votantes para las elecciones nacionales, que son posteriores. Es decir, para el caso europeo, las elecciones locales son consideradas como la primera vuelta de las legislativas, esto por las predicciones que pueden presentar con los cambios posteriores que luego se confirman. Por lo tanto, las elecciones locales se convierten en una competencia cada vez más relevante para la política nacional (Riera et al 2016).

2.5 Voto retrospectivo

En esta teoría, las preferencias de los electores responden a un proceso de evaluación que realizan sobre hechos que se dieron en el pasado. El elector pondera de manera retrospectiva qué acontecimientos se suscitaron y cómo éstos podrían ayudar a proyectarse a lo que sucedería más adelante. De esta manera, los electores expresan su aprobación o rechazo a lo que conocen que ha sucedido y es poco probable que quieran experimentar con promesas de algo nuevo. Como sostiene Key (citado por Urban 2001) los ciudadanos que se expresan mediante el voto retrospectivo simplifican su razonamiento y evalúan el bienestar que vivieron en el pasado inmediato como responsabilidad de las acciones del gobierno, por lo que, en el día de las elecciones, lo recompensan por sus logros o lo culpan por sus fracasos. Al parecer, se vuelve simple interpretar el voto retrospectivo que realiza el votante. Sus preferencias se orientan por el candidato del partido que está en el gobierno, si el momento de la elección, su percepción de bienestar es igual o mejor de lo que había esperado. En caso de que su evaluación sea negativa, va a elegir a cualquier candidato de otro partido (Beltrán 2015), ya que el que ha estado en el gobierno no ha podido cumplir sus expectativas. También se lo conoce al voto retrospectivo como “voto castigo”, porque la valoración negativa de la gestión del gobierno abre más oportunidades para que los partidos de oposición puedan competir (Alaminos y Alaminos Fernández 2017) y acceder al poder. Es decir, según el voto

retrospectivo, el elector toma su decisión apoyado en mayor medida por la evaluación que hace del pasado que por las promesas que le ofrecen para el futuro.

Beltrán (2000) corrobora la teoría del voto retrospectivo en su estudio realizado en México en el año 1997, donde toda la población en general y de todos los estratos tuvo una percepción negativa de la situación del país, lo que fue motivo del aumento en la probabilidad de que las personas voten en contra del partido de gobierno. Esto se constituye, como lo denomina Valdez y Huerta (2011), en una especie de plebiscito, donde los ciudadanos evalúan el desempeño de los partidos, de manera especial del que se encuentra en el gobierno, y sobre eso deciden su apoyo. En caso de que la percepción de los electores a tal desempeño sea negativa, no lo apoyarán con su voto y esto va a impulsar a que muchos ciudadanos voten en contra del partido de gobierno de turno y apoyen a los partidos de oposición.

De esta manera, la responsabilidad del gobierno se convierte en el factor decisivo al momento de emitir el voto. Por lo tanto, los electores, luego de un examen realizado sobre el desempeño del partido en el gobierno, toman su decisión y revelan en ese momento su preferencia de continuidad o cambio. El tema que más pesa en la evaluación que los electores hacen del gobierno es el económico, poniendo énfasis en la valoración sobre el bienestar individual (votantes egotrópicos) o en la sociedad y todo su conjunto (votantes sociotrópicos) (Luque y Luque 2011). Esto es corroborado por Anduiza y Bosh (2007) quienes manifiestan que ha sido verificado de manera empírica la percepción de la economía y cómo la misma influye en el impacto electoral en todos los países del mundo.

En la evaluación que los electores hacen del desempeño del gobierno tiene mucho más peso la percepción subjetiva de la economía que la economía objetiva en el impacto electoral (Anduiza y Bosh 2007). De ahí que muchos gobiernos repitan de manera constante que su “país está bien”, económicamente hablando, para resultar favorecidos con el apoyo ciudadano en una eventual reelección, o para favorecer a su partido las próximas elecciones con un candidato distinto. Esto, siguiendo a los mismos autores, hace parecer que al final los electores no son del todo racionales, sino que son ante todo un tipo de elector que combina la cobertura mediática y las coyunturas que le presenta el gobierno de turno, tomando su decisión en función de la percepción que se le presenta.

3. Elecciones subnacionales¹

Analizar las elecciones en los niveles subnacionales a partir de los resultados electorales obtenidos por los partidos políticos es de vital importancia para el presente trabajo. Con los resultados podremos observar, a lo largo del periodo de estudio, cómo ha variado la orientación del voto, cuáles han sido los cambios en la transferencia de votos de partidos nacionales a locales, o viceversa. El fenómeno del voto dual en las elecciones locales y nacionales; es decir, el desempeño electoral de los partidos en las capitales provinciales del Ecuador.

Es por ello que el estudio de las preferencias electorales en las capitales provinciales trata de descubrir la existencia de posibles patrones electorales. La selección de las capitales provinciales cobra especial interés en el presente estudio, dada la escasez de este tipo de análisis en estos niveles de gobierno. Por ello, la importancia del desarrollo de la investigación consiste en identificar características propias de este tipo de sociedades plurales en los gobiernos locales, que son diferentes a las de alcance nacional, lo que puede llevar a la comprensión del manejo de los procesos políticos territoriales.

Freidenberg (2014) plantea que existe la necesidad de incorporar el estudio de lo subnacional, en sistemas unitarios y desde perspectiva multinivel, para poder observar lo que está pasando en términos de estabilidad y cambio en el sistema a nivel local. Por ello, es importante considerar la posición que plantea la misma autora cuando se refiere a la existencia de partidos que postulan candidaturas en todos los distritos en los que pueden competir, mientras que existen otros que sólo se concentran en los que creen que pueden obtener una victoria potencial. Asumiendo con ello que el costo de perder es menor al de no postular. Es por ello que el análisis en el espacio subnacional se orienta a descubrir la estabilidad o los cambios que se suscitan en los diferentes niveles de gobierno.

Los procesos de descentralización política que se llevaron a cabo en las últimas décadas evidenciaron la necesidad de que los estudios en el ámbito subnacional sean incorporados, esto por las condiciones de participar sólo localmente y no nacionalmente como era exigido

¹ En el presente trabajo se va a tomar el concepto propuesto por Flavia Freidenberg (2014) que indica que son los niveles de competencia diferentes al nacional. La necesidad de incluir esta categoría está relacionada, en nuestro caso, con el nivel local (municipios).

hasta hace algunos años en varios países (Freidenberg 2014). Esta realidad estaba plasmada en Ecuador en la legislación de 1978, la cual exigía que los partidos políticos debían tener alcance nacional y que su organización cuente con una representación en al menos diez provincias del país para poder participar en elecciones para diputados, consejeros provinciales y concejales municipales. Esto ponía en contradicción los objetivos que tenían algunos partidos políticos de reivindicar las necesidades de sus espacios locales (Freidenberg y Pachano 2016).

Sobre los estudios a partir de los resultados electorales, la mayor parte de éstos se centra en los grandes agregados a nivel nacional, ofreciendo la creencia que lleva a suponer que las unidades locales que existen se comportan de manera homogénea. Pero, el realizar un acercamiento a las especificidades de la organización y el desempeño de los partidos políticos en los ámbitos subnacionales, se demuestra la necesidad de la realización de estudios en este nivel, no únicamente por comprender las particularidades de estos territorios, sino para complementar las visiones de conjunto (Pachano 2016).

Hasta la fecha, se han explorado en poca proporción las preferencias electorales en los niveles subnacionales. Por lo tanto, los estudios sobre la distribución territorial del poder son relativamente nuevos y ha existido muy pocos avances, esto en comparación con otros estudios con campos más amplios, como partidos políticos, sistemas electorales o votaciones en órganos legislativos (Freidenberg y Pachano 2016).

Uno de los estudios en espacios subnacionales en Ecuador es el que realiza Simón Pachano (2008), en el que demuestra la variación de los resultados de una elección a otra en los distintos niveles de gobierno. Pachano concluye que el grado de volatilidad electoral se debe a factores que pueden intervenir en mayor o menor proporción que otros, como por ejemplo los liderazgos fuertes o cacicazgos locales que logran mantener electores cautivos.² Esto lleva a deducir que es más fácil mantener resultados homogéneos para elecciones nacionales que locales, ya que en los territorios subnacionales existe un manejo aparente que es más sencillo, donde los electores son cautivos a la presencia de liderazgos locales fuertes.

² Los estudios realizados son de tipo diacrónico y tratan de determinar los factores que explican la volatilidad electoral en elecciones subnacionales.

La realización de pocos estudios en los niveles subnacionales, ha dejado de lado el análisis del juego político y las relaciones de poder que se configuran en estos territorios. Es por ello que en este trabajo se propone avanzar en el estudio de las preferencias electorales en las capitales provinciales del Ecuador, específicamente en realizar la comparación de los resultados obtenidos por los alcaldes y legisladores por cada partido político desde el año 2002 hasta el año 2014, y cómo se configuran éstos con las características sociodemográficas de cada capital provincial.

4. Pregunta e hipótesis de la investigación

Pregunta de investigación

La presente investigación se orientada al análisis de las elecciones concurrentes y no concurrentes. Para ello, se parte de los resultados de las elecciones en dos periodos de tiempo donde hubo elecciones simultáneas y luego otras que no coincidieron en el calendario electoral. Las teorías incluidas en este capítulo serán la guía que ayude a entender la dinámica de este tipo de elecciones donde, además, se analiza el comportamiento de los electores en elecciones de primer nivel o nacionales, y las de segundo nivel conocidas también como seccionales. El comportamiento electoral es estudiado desde distintas teorías que pasan por el nivel de análisis individual y el agregado (resultados electorales), lo cual se constituye en un insumo de incalculable valor para el análisis desde la perspectiva política del comportamiento de los individuos en los procesos electorales. Con este antecedente, la pregunta que se pretende responder es la siguiente: ¿Se puede considerar a las elecciones que se realizan de manera simultánea como un factor que ayude a determinar el comportamiento de los electores?

Hipótesis

Las hipótesis que se propone contrastar van encaminadas a lo que se ha escrito en la teoría sobre el comportamiento electoral. Para ello, se presenta en una primera parte, con las hipótesis 1 y 2, el fenómeno del voto dividido con los resultados electorales. En la segunda parte, con las hipótesis 3 y 4 se presenta un análisis sobre el voto dividido cuando se desarrollan elecciones de manera concurrente y no concurrente. De esta manera, se describe las teorías para corroborar si las mismas tienen similitud con las teorías descritas, de acuerdo al análisis que han sido presentadas.

Hipótesis 1

La teoría del elector racional propone que los votantes toman su decisión a partir de un análisis del costo-beneficio que pueden obtener si apoyan o no a un determinado candidato o partido político. En esta línea, la teoría pretende explicar que el comportamiento de los electores está influenciado por los beneficios que el individuo pudo haber recibido o de aquellos que en un futuro recibirá. De esta manera, se propone como hipótesis que, en las capitales provinciales, donde el promedio cantonal del índice de pobreza es mayor al promedio nacional, se repite con menor frecuencia el voto dividido. Esto se justifica porque los resultados que esperan obtener los electores, de un cambio a sus condiciones actuales de pobreza, va a ser posible si favorecen al mismo partido con candidatos a nivel nacional como local.

Hipótesis 2

La teoría del elector sofisticado considera que el nivel de educación elevado es una de las características que puede explicar el comportamiento de los electores en determinadas circunstancias. Es decir, los electores cuyos niveles de estudios son más elevados por lo regular tienden a dividir su voto. De esta manera se propone como hipótesis que, en las capitales provinciales, donde los niveles de instrucción superior son mayores a la media nacional, el voto dividido se da en mayores proporciones. Esto debido a la cantidad de información que poseen los electores, lo cual les ayuda a tomar decisiones más reflexivas y, por lo tanto, no apoyan al mismo partido para diferentes dignidades.

Hipótesis 3

La teoría de las elecciones de segundo orden tiende a favorecer la existencia de los votantes duales, es decir, aquellos que se decantan por el voto dividido. La teoría desarrollada en Europa sugiere que se consideran elecciones de segundo orden a las elecciones locales por la importancia respecto a las elecciones de primer orden o nacionales. Entonces, el tener elecciones de primer y de segundo orden que se realizan de manera simultánea y otras que no coinciden en el calendario electoral puede ayudar a identificar la proporción del voto dividido. Lo cual lleva a plantearnos que en las elecciones que no se realizan de manera concurrente se puede evidenciar en mayor medida el voto dividido. Esto por una especie de lapso que tiene el elector de meditar su voto, lo que no ocurre cuando las elecciones son simultáneas, ya que la decisión está condicionada para ser tomada en una misma fecha.

Hipótesis 4

La teoría del voto retrospectivo hace énfasis en la evaluación del desempeño del partido de gobierno sobre los hechos que se realizaron en el pasado. De esta manera, si la gestión del partido en el gobierno fue satisfactoria, el votante lo va a premiar en las elecciones locales. Caso contrario, si el desempeño en la gestión fue insatisfactorio, el elector lo va a castigar con el voto eligiendo a partidos políticos pequeños o a aquellos que representen en mejor medida a la oposición. Entonces, se plantea que en las elecciones seccionales que no fueron concurrentes, el desempeño del gobierno fue un factor que puede explicar la falta de apoyo al partido de gobierno. Esto como una expresión de rechazo a las condiciones económicas que no se desarrollaron conforme a las expectativas ciudadanas.

Capítulo 2

Metodología

En el presente capítulo se desarrolla la metodología por medio de la cual se va a abordar la investigación. A partir de ello, se presentan los datos de las variables y el voto dividido obtenidos por los partidos políticos en las provincias y en las capitales provinciales de las ciudades del Ecuador. En este capítulo también se plantea las limitaciones encontradas en torno a la información para el análisis planteado y cómo se ha incluido otro tipo de variables que puedan sustituir las no encontradas.

1. Selección del estudio de caso

El país que se ha seleccionado para realizar el estudio de caso es Ecuador. Esto por las características de su electorado y la convocatoria a elecciones, para elegir autoridades nacionales y seccionales, que se hacía de manera paralela anteriormente, y luego se decidió por realizarlas en fechas que no coincidan. Además, la selección responde a la necesidad de describir el fenómeno del comportamiento electoral en cada provincia y luego en cada una de sus capitales provinciales a partir del voto dividido que obtuvieron los partidos políticos que resultaron triunfadores en elecciones concurrentes y no concurrentes.³ De esta manera, se pretende alcanzar una mayor claridad y comprensión de las teorías (Stake, citado en Rodríguez et al 1996) que giran sobre el comportamiento electoral, en especial las del elector racional, sofisticado, del voto dividido en elecciones de segundo nivel y del voto retrospectivo.

El estudio del electorado ecuatoriano es un reto de enorme complejidad, ya que el mismo tiene diferentes características y es bastante heterogéneo en su territorio. Además, como manifiesta Menéndez-Carrión (1991), el electorado ecuatoriano es poco confiable en cuanto a mantener su tendencia por candidatura alguna en las elecciones que participa, lo que vuelve más complejo el análisis. Las particularidades del electorado ecuatoriano presentan patrones de naturaleza relativamente erráticas de las preferencias electorales a través del tiempo. Esto,

³ La selección a nivel provincial y luego en las capitales provinciales, responde a la inexistencia de resultados en las capitales provinciales desde el año 1979 hasta el año 2004. Los resultados en el Consejo Nacional Electoral, órgano oficial de los procesos electorales, cuenta con datos a partir del año 2004.

sumado a la atomización de los partidos políticos que participan en las contiendas electorales, hace que el estudio del caso ecuatoriano se vuelva atractivo y a la vez complejo de realizar. Al ser un análisis de tipo diacrónico se va a utilizar bases de datos existentes sobre resultados electorales, indicadores de acuerdo a tres censos realizados en Ecuador y el valor actual bruto de cada capital provincial. Esto pretende dar cuenta que factores como: niveles de producción, de alfabetismo y educación, podrían tener incidencia en un determinado tipo de elección. Esto va a ser contrastado con la teoría planteada que busca orientar investigaciones de tipo descriptivo sobre el comportamiento electoral en diferentes tipos de elecciones.

Es necesario aclarar que el análisis se realiza en dos fases. En una primera se describe los datos de los censos que corresponden a los años 1982, 1990, 2001 y 2010.⁴ De acuerdo con esta información censal, se va a realizar un análisis descriptivo con los resultados electorales por provincia y luego a nivel cantonal de acuerdo al siguiente planteamiento: el censo del año 1982 será contrastado con los resultados de las elecciones del año 1984;⁵ el censo del año 1990, con los resultados de las elecciones del año 1996; el censo del año 2001, con los resultados de las elecciones de los años 2002-2004; y, el censo del año 2010, va a ser contrastado con los resultados de las elecciones de los años 2013 y 2014.⁶ Luego, en un segundo momento, se propone analizar los resultados electorales y se busca determinar si existe alguna diferencia en los resultados del voto dividido cuando las elecciones son concurrentes y no concurrentes. También se hace un análisis del voto retrospectivo y sobre la tendencia histórica de los partidos políticos en elecciones nacionales y seccionales.

La presente investigación propone realizar un análisis con inferencia descriptiva a partir de la información empírica disponible. Es decir, se presenta una descripción de la información sobre hechos no observados a partir de aquellos que si han sido contemplados (King et al

⁴ En Ecuador, a partir del año 1980 hasta el 2017 se han realizado tres censos por parte del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos INEC sobre población y vivienda. En el año 1982 se realizó en IV Censo de Población y el III de Vivienda. En el año 1990 se realizó en V Censo de Población y el IV de Vivienda. Finalmente, En el año 2010 se realizó en VI Censo de Población y el V de Vivienda.

⁵ Se toma este año como referencia, ya que en el año 1978 se realizaron elecciones para alcaldes y presidente. En el siguiente año, 1979, se realizaron las elecciones para diputados. Es decir, las primeras elecciones, luego de la transición a la democracia, no se realizaron de manera concurrente sino hasta 1984, periodo elegido para poder hacer la comparación con elecciones no concurrentes posteriores.

⁶ Los resultados de las elecciones de los períodos electorales de los años 1984 y 1996, son para las dignidades de prefectos, diputados y para presidente. Para las elecciones del año 2013, los resultados son a nivel cantonal para las dignidades de asambleístas y presidente, y las del año 2014, corresponden a los alcaldes de las capitales provinciales.

2000) con la intención de abrir la posibilidad a futuras investigaciones de tipo causal. Siguiendo al mismo autor, la presente investigación pretende realizar un análisis en el que se pueda distinguir de manera clara los componentes sistemáticos y no sistemáticos de los hechos que van a ser observados. Estamos entonces, como manifiesta Kröll (2013) frente a una investigación con una muestra de “n” casos, es decir, el estudio del comportamiento electoral parte del número de entidades de la unidad de análisis desde la que se obtienen datos en función de su análisis.

De esta manera, el estudio se fundamenta en las teorías escritas sobre el comportamiento electoral con las cuales se va a testear las hipótesis planteadas y analizar si existen patrones que se podrían considerar como posibles determinantes del voto en las capitales provinciales. Es necesario dejar constancia de la inexistencia de datos referentes a los resultados electorales en las capitales provinciales para elegir las dignidades de diputados y presidentes, esto hasta antes del año 2004. Así mismo, los datos para las elecciones de los años 1992, 1998 y 2000 no constan en los archivos del Consejo Nacional Electoral (CNE), organismo encargado de mantener en sus archivos y custodiar los mismos. Tampoco se cuenta con datos económicos, como el PIB cantonal para los años 2002 y 2003, dado que el Banco Central ha empezado a realizar los mismos a partir del año 2007.

Dichas deficiencias han hecho mucho más complejo llevar a cabo el desarrollo del presente estudio, y es ésta la razón para que no se pueda llegar a conclusiones más exactas o incluso, se pueda plantear algún modelo estadístico que dé cuenta de un tipo de causalidad o correlación sobre el tema planteado. Es una importante razón para haberse limitado el estudio al campo de la investigación descriptiva. Queda planteada la iniciativa para que futuros investigadores puedan adentrarse más en las elecciones de segundo orden y puedan descubrir causas que llevan al elector a comportarse de una manera determinada y no de otra.

1.1. Ecuador como estudio de caso

Merece especial atención estudiar el comportamiento electoral de las elecciones nacionales y subnacionales desarrolladas en Ecuador, dado que desde el retorno a la democracia en el año 1979, tuvieron que pasar veinticinco años aproximadamente para que se vaya a la debacle la

hegemonía política de los partidos tradicionales.⁷ Al ser un país que cuenta con características particulares en cada jurisdicción que tiene su propio distrito electoral, se torna un campo idóneo para analizar si existen patrones de comportamiento electoral en las capitales provinciales que ayuden a entender la inclinación de las personas hacia determinado partido político.

Desde la transición hacia la democracia, Ecuador se ha diferenciado por tener algunas etapas electorales. Una de las más importantes y que ha sido una constante es la falta de fidelidad del electorado hacia los distintos partidos y movimientos políticos. Adicional a ello, se debe considerar las constantes pugnas internas entre los líderes de las diferentes agrupaciones, lo que ha sido una de las causas principales para la creación de nuevas agrupaciones políticas (Sánchez 2008).

Han sido pocos los estudios sobre comportamiento electoral realizados en Ecuador, los que se han desarrollado se centran en casos de estudio delimitados que tratan de ayudar a comprender la realidad de una determinada jurisdicción electoral. Por ello, en la presente investigación, de manera ambiciosa, se propone el estudio de los factores que pueden tener incidencia en el comportamiento de los electores en cada provincia y luego, en cada capital provincial. De modo que este estudio abre el camino a posteriores investigaciones de mayor profundidad en los que se podría evidenciar otro tipo de variables que no se han considerado para este análisis y que ayudarían a entender de mejor manera las actitudes de los votantes frente a los partidos políticos.

El interés que demanda este estudio y el país seleccionado es que a partir del año 1998 las elecciones, tanto para alcaldes, prefectos, diputados y presidente, dejaron de ser simultáneas, es decir, ya no eran concurrentes. Anteriormente, las elecciones para renovar alcaldes, prefectos, diputados y presidente, se realizaban en la misma convocatoria del calendario electoral. En esta coyuntura, también se eliminó la renovación parcial que se hacía cada dos años para los diputados provinciales. Es así que existió una modificación en el calendario electoral donde se separaron las elecciones seccionales de las parlamentarias y nacionales.

⁷ Friedenber (2014) considera como partidos tradicionales a aquellos que se hayan creado con anterioridad a la elección presidencial post-transición y que hayan competido en al menos una elección. Los partidos tradicionales, como un criterio temporal, son aquellos cuya existencia data antes del año 1990.

Todo esto sucedió por la destitución del presidente de ese entonces, Abdalá Bucaram, donde se designó un presidente interino para un periodo de 18 meses, figura que no constaba en la Constitución que se encontraba en vigencia. Esto provocó el desfase en el calendario electoral y las elecciones presidenciales que estaban programadas para el año 2000 se realizaron en el año 1998. Esto no afectaba a las elecciones para designar alcaldes y prefectos, motivo por el cual no hubo alteración en el calendario electoral para las mismas (Pachano 2007). Es por ello que resulta interesante estudiar el cambio de elecciones concurrentes a no concurrentes y si las mismas modificaron, junto a otros factores, el comportamiento electoral de los ciudadanos y si hay diferencias en los diferentes tipos de elecciones.

El presente estudio contempla el análisis de los resultados electorales de todas las provincias del Ecuador desde las elecciones de 1982 hasta 2017. Como se había dejado expresado en líneas anteriores, hay dos fases de análisis, donde se tiene en consideración los resultados que han obtenido los partidos políticos a nivel provincial y luego, a nivel cantonal. Dicha selección va a permitir entender la existencia de factores que tienen relación con los resultados electorales en cada jurisdicción. Los resultados van a ser distintos, dado que desde 1979 hasta el 2017 fueron creadas cuatro nuevas provincias como se explica a continuación. Antes de la década del 50, Ecuador contaba con 17 provincias. La creación de las nuevas provincias se remonta a la época del auge productivo de la misma década. El 22 de octubre de 1959 la provincia de Napo-Pastaza se divide en dos unidades administrativas de igual jerarquía. Es decir, en dos provincias, con lo que el país cuenta desde este momento con un número de 19 provincias. El 18 de febrero de 1972 es creada la provincia de Galápagos, con lo que al país se suma la provincia número 20. El 24 de enero de 1989 es creada la provincia de Sucumbios, con lo que Ecuador contaba, hasta ese entonces, con 21 provincias. El 20 de julio de 1998, es creada la provincia número 22, con el nombre de Orellana. La provincia número 23, Santo Domingo de los Tsáchilas es creada el 2 de octubre de 2007. Finalmente, ese mismo año, en el mes de noviembre, se crea la provincia número 24, llamada Santa Elena (Calvopiña 2011).

Con esto, se puede orientar de mejor manera la investigación ya que se tiene una radiografía de la división político administrativa del Ecuador desde la década de los 80. Ello permite tener las ideas claras de la dicha evolución del territorio ecuatoriano, con lo que el análisis del

comportamiento electoral se extiende hasta las nuevas provincias que ya cuentan con gobiernos locales definidos.

1.2. Variables

Variable dependiente

Por la inexistencia de datos y la naturaleza de la investigación, se presenta como variables dependientes los resultados electorales, en el voto dividido y el voto retrospectivo.⁸ Para el análisis del voto dividido a nivel provincial se utiliza las siguientes bases de datos: la del Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales ILDIS para los años 1984 y 1988. Para las elecciones del año 1996, la base de datos de Tribunal Supremo Electoral.⁹ Y para el análisis cantonal, las bases de datos a partir del año 2002, del Consejo Nacional Electoral CNE, las mismas que se encuentran disponibles en la página electrónica del organismo mencionado. También se utiliza los datos agregados del PIB nacional que constan en la página oficial del Banco Central del Ecuador para el análisis del voto retrospectivo.

Variables independientes

Se considera como variables independientes a los elementos que podrían, eventualmente, determinar la presencia de otro fenómeno o factor (Cortés 2012) que necesita ser entendido. En el presente estudio, dichas variables son las que podrían describir los resultados electorales, el voto dividido y el voto retrospectivo. Es decir, los factores que podrían ayudar a entender el fenómeno del comportamiento electoral son: la población inactiva¹⁰ y Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI); los niveles de alfabetismo y de educación superior;

⁸ Cabe aclarar que se ha intentado, por todos los medios disponibles, encontrar datos para presentar una investigación con datos más rigurosa, pero no ha sido posible. Por ello, se presenta como variables dependientes a los resultados electorales y su relación con los censos que realizó el INEC desde 1982, el voto dividido cuando se presentan los electores a elecciones concurrentes y no concurrentes y el voto retrospectivo y su relación con el desempeño económico del gobierno en funciones cuando se realizan las elecciones.

⁹ Hasta antes de la aprobación de la nueva Constitución de la República del Ecuador, el organismo encargado de llevar a cabo los procesos electorales se denominaba Tribunal Supremo Electoral. A partir de la aprobación de la nueva Constitución en el año 2008, se divide este organismo en el Tribunal Contencioso Electoral y el Consejo Nacional Electoral, cada uno con funciones y atribuciones propias para llevar a cabo los procesos electorales.

¹⁰ Para la elección de 1984 se utiliza como *proxy* la variable de *población inactiva*, en la que según la metodología del INEC, están contempladas las personas que declararon ser estudiantes, quehaceres domésticos, jubilados, pensionista y otros que no son considerados en la población activa. Es decir, aquellos que no tenían un ingreso fijo y que en ese momento no eran económicamente activos. Se utiliza esta variable ya que a partir del siguiente Censo realizado en el año 1995 se empieza a categorizar a las personas por NBI.

la realización de elecciones de manera concurrente y no concurrente; y, el Producto Interno Bruto (PIB) a nivel cantonal.

2. Desarrollo

Se plantea, a partir del análisis de la información proporcionada por el INEC de los censos realizados en los años 1982, 1990, 2001 y 2010, que los niveles de educación y las NBI de cada provincia y luego, de cada cantón, nos ayuden a la descripción de la posible existencia de patrones en el voto dividido en los resultados obtenidos en las elecciones de los años 1984, 1988, 2002-2004 y 2013-2014, y si éstos se relacionan con las variables independientes propuestas. Luego, se presenta el voto dividido y si éste tiene una mayor proporción cuando las elecciones han sido realizadas de manera concurrente o cuando las mismas no han coincidido en el calendario electoral, es decir, las elecciones han sido no concurrentes. Esto puede ayudar a entender la dinámica y el voto dividido cuando se realiza la convocatoria en la misma fecha del calendario electoral para elecciones nacionales y locales.

También se presenta un análisis del voto retrospectivo en las elecciones de los años 2002-2004, 2006-2009 y 2013-2014. En este caso se utiliza como línea base para el análisis del voto retrospectivo los índices del PIB nacional y si el mismo tiene relación con el voto castigo. A continuación, de acuerdo al orden establecido en el marco teórico se pasa revisión a cada una de las teorías que fueron consideradas para comprender el comportamiento electoral, las cuales sirvieron como sustento para la presentación de la metodología y que van a ser desarrolladas de manera más pormenorizada.

2.1. Electores racionales

La teoría propuesta por Downs (1957) sobre el elector racional considera que existe un tipo de electores que busca maximizar su beneficio con el voto. De esta manera, el factor que se propone como un determinante en la decisión de los electores son las NBI.¹¹ Para ello, se utiliza el resumen de las NBI de la población ecuatoriana conocido también como el “mapa de pobreza” que se realizó por primera vez en el año de 1995. Al no contar con información sobre este indicador hasta antes del año mencionado, se utilizará la variable de población

¹¹ Se considera a las Necesidades Básicas Insatisfechas como una variable que da cuenta de los niveles de pobreza en las provincias y cantones. La misma, según la metodología aplicada por el INEC, se compone por el déficit de agua potable, eliminación de aguas servidas, servicio higiénico, eliminación de basura, energía eléctrica, teléfono, ducha, escolaridad, analfabetos, médicos institucionalizados y camas hospitalarias.

inactiva, la misma que puede dar cuenta de una realidad aproximada a la inexistente en ese momento, ya que hasta antes del año 1995 no se contaba con datos sobre las NBI.

2.2. Electores sofisticados

Vries y Terrance (1972) consideran que el perfil de los electores sofisticados responde a una característica que los ubica con mayores niveles de educación. Por ello, se propone utilizar el indicador de los censos realizados en los años 1984 y 1990 sobre los niveles de alfabetización y educación superior. Los mismos que pueden dar cuenta de la posible relación entre este factor y la diferencia en los resultados del voto dividido en las elecciones que se realizaron de manera concurrente y no concurrente. Para el censo del año 2010, se utiliza como variables independientes a la población alfabetizada y las personas con escolaridad de 24 años y más, esto según información proporcionada por el INEC.

2.3. Elecciones de segundo orden no concurrentes

Para el presente caso se consideran elecciones de segundo orden a las que se realizan para elegir a los gobiernos autónomos descentralizados, como son los prefectos y alcaldes. La importancia que tiene realizar un análisis desde esta perspectiva reside en que pueden existir diferencias sustanciales en el comportamiento de los electores cuando participan en elecciones que se denominan de primer orden versus las de segundo orden. Es decir, los electores ponderan el nivel de importancia que tiene para ellos elegir a una dignidad de alcance nacional versus una que sea local.

En estas elecciones y según estudios anteriores como el de Shakel y Dandoy (2013) existe la tendencia de los electores a apoyar a partidos de oposición, sean éstos nuevos o pequeños, lo cual se produce como una especie de rechazo a los partidos que tienen cobertura nacional. Con ello, se debe considerar la existencia de un cierto predominio de los partidos locales que compiten para las elecciones seccionales, dejando rezagados a los partidos que tienen alcance nacional.

2.4. Voto dividido

El voto dividido se presenta como un fenómeno en el comportamiento electoral cuando el individuo, por diferentes circunstancias, cambia de manera sistemática sus preferencias por determinado candidato o partido político. Es decir, el voto dividido se caracteriza porque los

electores tienen la capacidad de repartir su voto por partidos políticos distintos en elecciones que pueden realizarse, de manera concurrente y no concurrente. En el presente estudio nos interesa analizar ambos aspectos, dado que podría existir cierta influencia cuando las elecciones se han realizado de manera simultánea y cuando las mismas no coinciden en el calendario electoral. A más de ello, el voto dividido puede estar condicionado por otros factores que podrían ser de índole socio económicos, como los niveles de educación o los niveles de pobreza.

El análisis del voto dividido se hace en dos fases. En la primera se consideran factores socio-económicos en dos elecciones no concurrentes y una concurrente como factores del voto dividido. Luego, en la segunda fase, se realiza el análisis de las elecciones concurrentes y no concurrentes en seis periodos, como factores del voto dividido. Esto por la ausencia de datos en todas las elecciones en los organismos oficiales sobre los procesos electorales a partir del año 1979.

Para describir el voto dividido en elecciones concurrentes y no concurrentes se presenta dos periodos. Cuando las elecciones son concurrentes se utiliza el voto dividido entre prefectura versus congreso; y, entre prefectura versus presidencia, para los periodos electorales de 1984, 1988 y 1996.¹² En cambio, para el análisis de las elecciones que no son concurrentes se utiliza los periodos electorales de los años 2002-2004, 2006-2009 y 2013-2014, en cuyo caso el análisis descriptivo se realiza sobre el voto dividido entre alcaldía versus asamblea, y entre alcaldía versus presidencia. En este caso, la variable dependiente es el voto dividido y las independientes son las elecciones concurrentes y no concurrentes.

2.5. Voto retrospectivo

Al plantearse un estudio desde 1979, y como se aclaró en la parte introductoria de este capítulo, se corría el riesgo con un proyecto de enorme magnitud de encontrarse con dificultades para poder realizar un análisis más minucioso. Por ello, y dado que hasta 1998 las elecciones eran concurrentes, se ha considerado realizar un análisis del voto retrospectivo por cada provincia y capital provincial desde el año 2002, ya que es la fecha desde donde existen

¹² Se utiliza el año de 1996, dado que a pesar de la exhaustiva búsqueda de información no se logró encontrar la base de datos correspondiente a las elecciones de 1992. Además, se toma como referencia a la prefectura, por ser una jurisdicción provincial que es comparable con los datos disponibles para candidatos a diputados y presidencia de esos periodos propuestos.

datos sobre los resultados electorales. Para ello, se va a considerar las elecciones presidenciales como línea base de análisis y, las elecciones seccionales, serán las que servirán para comprobar la existencia del voto retrospectivo.

De acuerdo a los datos que se han podido recolectar, se propone para el primer período de análisis, que es el de los años 2002-2004, el PIB nacional de los años 2002 y 2003, para poder verificar si hubo un cambio en estos indicadores y si los mismos pueden considerarse como determinantes del voto en las elecciones seccionales del 2004.¹³ De igual manera, para el período 2006-2009 se consideran los valores del PAB cantonal de los años 2007 y 2008, con el objeto de determinar si hubo diferencia en estos indicadores y si los mismos se relacionan con la votación de las elecciones seccionales del 2009. Finalmente, el tercer periodo que corresponde a los años 2013-2014 están considerados los valores del PIB cantonal de los años 2012 y 2013 para contrastar con los resultados de las elecciones seccionales del 2014.¹⁴

¹³ Se considera al PIB nacional y no al PAB cantonal para este periodo, dado que estos datos se empiezan a construir desde el año 2007.

¹⁴ Se consideran como línea base el año 2012 por dos razones. La primera responde a que el presidente, Rafael Correa, que gobernó el año anterior fue reelecto, es decir, tuvo continuidad como mandatario. Y segunda, que al ser una elección que tiene sólo un año de diferencia, no es posible hacer un análisis de la existencia de alguna diferencia en el cambio del PAB cantonal. Por ello, se ha creído conveniente tomar como referencia la comparación del PAB entre los años 2012 y 2013.

Capítulo 3

Análisis del comportamiento electoral ecuatoriano a partir del año 1979

En este capítulo presentamos un acercamiento general a los procesos electorales que se realizaron en Ecuador a partir de 1979 para diferenciar el tipo de elecciones en los años que se han efectuado, entre concurrentes y no concurrentes. Luego, presentamos los Censos que se efectuaron desde el mismo año mencionado hasta la realización de este trabajo. También se hace un recuento de las elecciones realizadas en Ecuador desde el año 1984, limitando el análisis a las elecciones seleccionadas el presente estudio.

Además, se hace constar los procesos electorales y de acuerdo al análisis respectivo, las características de cada provincia y cantón. Con ello, se presenta el análisis descriptivo de los procesos electorales y cuál fue el comportamiento de los electores en las elecciones que se realizaron de manera concurrente y aquellas que no fueron concurrentes. Con los datos de los censos realizados se pretende realizar un análisis de las provincias que sobrepasan el promedio general de los índices de educación y pobreza, y si los mismos se relacionan con la votación dividida en los distintos tipos de elecciones. Se pone énfasis en el análisis del voto dividido en las elecciones de segundo nivel. El voto retrospectivo es analizado desde la perspectiva económica con la situación anterior en el país a las elecciones seccionales. Al final se presenta un análisis consolidado de la tendencia histórica de los partidos que han resultado triunfadores en las elecciones presidenciales, legislativas y para las alcaldías.

Procesos electorales en Ecuador desde 1979

El sistema electoral del Ecuador sufrió algunas modificaciones con su entrada en la transición a la democracia, y de acuerdo a Sánchez (2008), una de las principales novedades introducidas es la entrega del monopolio legal de la participación y representación a los partidos políticos. Un elemento heredado de la transición a la democracia es la votación obligatoria, lo cual, según el mismo autor, fue discutido en su momento, dado que incorporó una gran masa de votantes que, de acuerdo con algunos sectores, no estaban preparados para ejercer ese derecho político.

En 1978 entró en vigencia la Ley de Partidos Políticos, en la misma se disponía que sea el Tribunal Supremo Electoral el que debía abrir un nuevo registro, esto con la finalidad de

reinscribir a todos los partidos políticos que ya estaban reconocidos e inscritos hasta 1970 (Darlic 1987). Con esto se da la pauta para que los partidos políticos puedan participar en igualdad de condiciones y tengan un reconocimiento legal e institucionalizado.

En 1979 se inicia el período constitucional que rige hasta la actualidad y se abre las puertas a la participación en elecciones libres, donde es electo como presidente Jaime Roldós Aguilera, cuyo mandato estaba fijado para los años entre 1980-1984 (Pallares 1990). Desde 1979, como se muestra en la tabla 3.1, en Ecuador se han realizado 29 elecciones, las mismas que corresponden a 10 elecciones para elegir a Presidente y Vicepresidente, 11 para elegir a representantes legislativos, y 9 para elegir a representantes de los gobiernos provinciales y locales. Esto hace que las elecciones concurrentes para todas las autoridades mencionadas se hayan dado en un número de 5, y en un número de 6 cuando no coinciden en el calendario electoral. Cabe destacar, como se indica en la misma tabla, que el desarrollo de las elecciones ha coincidido en el calendario electoral cuando se trata de elegir al representante de la función ejecutiva y miembros de la función legislativa, no así cuando se realiza las elecciones para elegir a los representantes de los gobiernos seccionales.

Tabla 3.1 Elecciones concurrentes y no concurrentes desde 1978

Año de elección	Presidencia	Asamblea	Alcaldía	Prefectura	Concurrentes
1978	✓		✓	✓	No
1979		✓			
1984	✓	✓	✓	✓	Si
1988	✓	✓	✓	✓	Si
1992	✓	✓	✓	✓	Si
1996	✓	✓	✓	✓	Si
1998	✓	✓			No
2000			✓	✓	
2002	✓	✓			No
2004			✓	✓	
2006	✓	✓			No
2007		✓			No
2009	✓	✓	✓	✓	Si
2013	✓	✓			No
2014			✓	✓	
Total	10	11	9	9	5 concurrentes 6 no concurrentes

Fuente: Elaboración a partir de Freidenberg 2014

1. Los Censos en Ecuador desde 1982

Los datos de los censos son los instrumentos de la realidad socioeconómica de las provincias y cantones del Ecuador, los cuales, serán utilizados conjuntamente con los resultados de las elecciones de acuerdo al año más próximo en que se realizaron. En el desarrollo se propone hacer una revisión rápida de los censos y cómo las variables han ido evolucionando desde el año 1982 hasta el 2014. Para ello, se tiene como referencia el documento del INEC (2014) sobre “Evolución de las variables investigadas de los censos de población y vivienda en Ecuador”.

Los datos de los censos de población y vivienda, a pesar de tener información completa a nivel de todos los cantones, no se puede utilizar de la mejor manera, por no realizarse de manera simultánea con todas las elecciones y, además, por hacérselo con intervalos de tiempo más largos. Las características que tienen los censos son: el empadronamiento individual, ya que recoge características de las personas por separado; la universalidad dentro de un territorio definido y con precisión en todo el país; la simultaneidad, que se refiere al empadronamiento en una fecha lo más próxima posible a un mismo momento bien determinado; y, la periodicidad definida, que se refiere a que los datos deben ser levantados a intervalos regulares a fin de disponer información que sea comparable en el tiempo. Desde 1982 se han realizado 4 censos, donde se recopiló datos para determinar la población y vivienda del país, en los mismos, como se muestra en la tabla 3.2. Se buscó recopilar información que dé cuenta de las características demográficas, sociales y económicas de la población del país.

Tabla 3.2 Censos de población y vivienda desde 1982

Año	Fecha	Censo	
		Población	Vivienda
1982	28 de noviembre	IV	III
1990	25 de noviembre	V	IV
2001	25 de noviembre	VI	V
2010	28 de noviembre	VII	VI

Fuente: Instituto Ecuatoriano de Estadísticas y Censos INEC

2. Censos y resultados electorales

En esta parte se presenta el primer análisis descriptivo, donde se considera dos variables para establecer si pueden ser consideradas como determinantes del voto dividido. Las mismas son: los niveles de educación superior y la población activa. Se presenta a continuación la información de datos censales y de elecciones que se realizaron en seis periodos distintos, en los tres primeros se lo hizo de manera concurrente y en los tres restantes, la convocatoria fue para realizar los procesos electorales en elecciones no concurrentes.

Se utiliza los datos nivel provincial para los datos censales de 1982 y 1990. Los resultados electorales son los de los partidos ganadores en las elecciones para prefectura y presidencia para las elecciones de los años 1984 y 1996. Para los censos del 2001 y 2010 se considera los datos a nivel cantonal. Para las elecciones para presidente se consideran los partidos triunfadores de los años 2002 y 2013 a nivel cantonal, y aquellos que ganaron las alcaldías en las capitales provinciales del Ecuador en los años 2004 y 2014.

Censo de 1982 y resultados electorales de 1984¹⁵

El Censo se realizó, en esta ocasión, en el año 1982, por lo que se puede utilizar estos datos para contrastar con los resultados de las elecciones concurrentes del año 1984. Así, tenemos la tabla 3.3 que muestra esta información y en la cual podemos poner en contraste la teoría del elector racional y del elector sofisticado. En este primer análisis se considera las elecciones presidenciales del año 1984, cuya convocatoria fue realizada para la misma fecha que las seccionales, por lo que estamos ante la primera elección que se realizó de manera concurrente. Como se observa en la tabla 3,3 en 6 provincias existe voto dividido entre prefecto y presidente. Es decir, los ciudadanos no eligen al candidato del mismo partido político, lo que significa en términos relativos que, el 31,6% del total de las provincias del país divide su voto. Respecto a la variable de la población inactiva, se observa que 11 provincias de 19 superan la media, lo que significa el 57,9% del total provincial. En las 11 provincias donde los niveles son superiores a la media, se observa que en 9 de ellas no existe el voto dividido, lo que significa un valor del 81,8%. Únicamente en dos provincias se refleja el fenómeno del voto dividido, lo que nos lleva a pensar que se corrobora la teoría del elector racional en este

¹⁵ En esta parte se describe la relación entre los Censos y los resultados electorales. Más adelante, para el análisis de las elecciones concurrentes y no concurrentes, se realiza un análisis más pormenorizado de las elecciones para cada año.

período, ya que los electores en su mayoría votan por el mismo partido esperando con ello mejorar sus condiciones de vida.

Otro dato interesante es que, de las seis provincias que tienen la media más alta en el nivel de educación, en cuatro de ellas se observa el fenómeno del voto dividido, lo que significa que el 66,7% de las provincias donde los niveles de educación superan la media, los ciudadanos tienen la tendencia a votar por diferentes candidatos. Por lo que, en este periodo analizado se puede decir que se aplica la teoría del elector sofisticado. De esta manera, se empieza a ver cómo los determinantes económico-sociales pueden incidir al momento de analizar el voto dividido en elecciones que se han desarrollado de manera concurrente.

Tabla 3.3 Datos censales 1982, partidos ganadores 1984 y voto dividido

Provincia	Orden	Población Inactiva	Superior	Dignidad		Voto Dividido
				Presidencia 1984	Prefectura 1984	Presidencia/Prefectura
Azuay	1	51,10%	1,90%	ID	PD	Si
Bolívar	2	54,60%	0,70%	ID	ID	No
Cañar	3	51,20%	0,70%	ID	ID	No
Carchi	4	54,50%	0,90%	ID	ID	No
Chimborazo	5	53,50%	1,30%	ID	ID	No
Cotopaxi	6	53,60%	0,80%	ID	ID	No
El Oro	7	53,40%	1,30%	ID	ID	No
Esmeraldas	8	52,40%	1,20%	ID	FADI	Si
Guayas	9	39,40%	4,00%	PSC	PRE	Si
Imbabura	10	53,40%	2,50%	ID	ID	No
Loja	11	54,80%	1,20%	ID	ID	No
Los Ríos	12	55,70%	1,60%	PSC	FRA	Si
Manabí	13	59,20%	0,90%	ID	ID	No
Morona Santiago	14	57,20%	1,10%	ID	ID	No
Napo	15	48,70%	0,50%	ID	ID	No
Pastaza	16	50,10%	0,50%	ID	FADI	Si
Pichincha	17	47,80%	1,20%	ID	PD	Si
Tungurahua	18	51,50%	4,60%	ID	ID	No
Zamora Chinchipe	19	51,80%	1,80%	ID	PD	Si
Promedio		52,30%	1,50%			si = 7 no = 12

Fuente: Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales ILDIS

Nota: Los porcentajes que se encuentran resaltados son los que superan el promedio nacional.

Censo de 1990 y resultados electorales de 1996

En el año 1990 se realizó el V Censo de Población y IV de Vivienda en el que se consideró continuar con la variable de las personas que cuenten con estudios superiores. Además, en el año 1995 se realizó la encuesta de NBI, que también se denominó como “mapa de la pobreza”. Con estos datos, más los resultados electorales de los partidos ganadores en las elecciones para presidente y prefecto de 1996, procedemos al análisis de la información en la tabla 4 para determinar si coincide con lo que proponen las teorías del comportamiento electoral.

Respecto de los niveles de pobreza representados por las NBI se observa que existen 10 provincias que superan la media. De ellas, en 6 provincias se produce el voto dividido, es decir en un 60% del total de las que supera la media. Esto se contradice con lo que expresa la teoría racional, donde los electores votan por el mismo partido esperando que con ello se mejoren sus condiciones de vida.

A diferencia de la tabla 3.3, podemos observar en la tabla 3.4 que el voto dividido aumenta a 13 de 20 provincias, que anteriormente estuvo en 6 de 19. Respecto de los niveles de educación, se observa que existen 7 provincias que superan la media nacional. De ellas, en 4 hay la presencia del voto dividido, lo que representa un 57,1% del total, lo que refleja un bajo porcentaje sobre las provincias que no votaron por diferente candidato. Esto nos conduce a inferir que la teoría del elector sofisticado en esta elección, se cumple de manera parcial

Tabla 3.4 Datos censales 1990, partidos ganadores 1996 y voto dividido

Provincia	Orden	NBI	Superior	Dignidad		Voto Dividido
				Presidencia 1996	Prefectura 1996	Presidencia/ Prefectura
Azuay	1	37,90%	3,40%	PSC 6	DPUDC 5	Si
Bolívar	2	53,10%	1,60%	PSC 6	PSC 6	No
Cañar	3	51,20%	1,40%	MUPPNP 18	PSC 6	Si
Carchi	4	38,90%	2,10%	MUPPNP 18	PCEUN 1	Si
Chimborazo	5	45,30%	2,60%	MUPPNP 18	PRE 10	Si
Cotopaxi	6	49,00%	1,80%	MUPPNP 18	PSC 6	Si
El Oro	7	37,50%	3,30%	PRE 10	PRE 10	No
Esmeraldas	8	53,40%	2,20%	PRE 10	PRE 10	No
Galápagos	9	61,70%	6,40%	PSC 6	PRE 10	Si
Guayas	10	37,30%	4,70%	PSC 6	PSC 6	No
Imbabura	11	40,30%	2,70%	MUPPNP 18	ID 12	Si
Loja	12	44,20%	3,50%	PRE 10	CFP 4	Si
Los Ríos	13	53,80%	2,20%	PRE 10	PRE 10	No
Manabí	14	49,90%	2,30%	PRE 10	PRE 10	No
Morona Santiago	15	53,10%	1,10%	MUPPNP 18	ID 12	Si
Napo	16	57,70%	1,20%	MUPPNP 18	DPUDC 5	Si
Pastaza	17	44,20%	2,20%	PRE 10	LISTA 21	Si
Pichincha	18	25,90%	6,60%	MUPPNP 18	ALIANZA 2-14	Si
Tungurahua	19	62,00%	1,10%	MUPPNP 18	ALIANZA 2-14	Si
Zamora Chinchipe	20	38,40%	3,60%	PRE 10	PRE 10	No
Promedio		46,70%	2,80%			si = 13 no = 7

Fuente: Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales ILDIS

Nota: Los porcentajes que se encuentran resaltados son los que superan el promedio nacional.

Censo de 2001 y resultados electorales de 2002-2004

El VI Censo de Población y V de Vivienda fue realizado en el año 2001, en el que se consideró las variables de estudios de educación superior y la de las NBI. Con esta información, como consta en la tabla 3,5, se propone determinar la posible relación entre estas variables y el voto dual en las elecciones realizadas en el año 2002 y 2004. Cabe aclarar que en el año 2002 se realizó las elecciones para elegir Presidente y Vicepresidente, y en el 2004, fueron realizadas las elecciones seccionales para elegir a los alcaldes de todos los municipios del país. Por cuestiones metodológicas descritas en el capítulo II, se toma en como referencia sólo los partidos ganadores de las capitales provinciales en las elecciones para presidente y alcaldes.

Además, se aclara que los resultados son analizados desde el espacio cantonal. Las NBI y los índices de educación superior están desagregados, de manera que esto permite tener un mejor acercamiento a la realidad local y verificar si estos determinantes se pueden considerar como factores que podrían ayudar a establecer el comportamiento electoral de los ciudadanos en las capitales provinciales. Como se observa a continuación, en la mayor parte de las capitales provinciales los índices son menores a la media nacional. Este dato nos puede indicar que existen capitales donde aún no han sido superadas las brechas de desigualdad y que el nivel socioeconómico de estos territorios sigue siendo bastante heterogéneo.

Respecto de los niveles de pobreza representados por las NBI, se establece, como en el periodo anterior (elecciones 1996), una relación inversa, donde existen 6 ciudades que superan la media nacional. De ellas, en 4 existe la tendencia del voto dual, lo que significa un 66,7% que vota por candidatos diferentes en elecciones que no se realizan de manera concurrente. Esto contradice, nuevamente la teoría racional, donde los electores votan por el mismo partido esperando beneficios a futuro.

Conforme se observa en la tabla 3.5, de 22 cantones, 10 cuentan con porcentajes mayores a la media. En los 10 cantones, el 50% con niveles de educación superiores a la media tienen la tendencia de aplicar el voto dividido. Debido a esto, no se puede corroborar de manera contundente la teoría del elector sofisticado, dado que el porcentaje tiene igual peso que aquellos cantones donde no existe el fenómeno del voto dividido.

Tabla 3.5 Datos censales 2001, partidos ganadores 2002-2004 y voto dividido

Ciudad	Orden	NBI	Superior	Dignidad		Voto Dividido
				Presidencia 2002	Alcaldía 2004	Presidencia/ Alcaldía
Cuenca	1	24,10%	13,50%	ID	ID /PS-FA	No
Guaranda	2	51,30%	6,10%	PSP/MUPP-NP	ID	Si
Azogues	3	31,70%	8,30%	PSP/MUPP-NP	MPD /MFC	Si
Tulcán	4	27,40%	7,20%	PRIAN	ID	Si
Riobamba	5	29,50%	14,70%	PSP/MUPP-NP	MUPP-NP /MPS	No
Latacunga	6	35,50%	8,50%	PSP/MUPP-NP	PRIAN	Si
Machala	7	21,70%	11,80%	PSP/MUPP-NP	PSC	Si
Esmeraldas	8	30,20%	10,10%	PRE	MPD	Si
Puerto Baquerizo Moreno	9	21,90%	13,60%	PRIAN	PSC	Si
Guayaquil	10	27,70%	13,70%	PSC	PSC	No
Ibarra	11	25,40%	11,80%	PSP/MUPP-NP	ID	Si
Loja	12	28,40%	17,50%	RP	CFP/PRE/ID/PS-FA	Si
Babahoyo	13	40,60%	9,40%	PRE	PSC	Si
Portoviejo	14	34,30%	13,10%	PRIAN	PSC	Si
Macas	15	44,00%	5,60%	PSP/MUPP-NP	MINGA	Si
Tena	16	30,20%	5,40%	PSP/MUPP-NP	PSP	No
Francisco de Orellana	17	51,20%	4,00%	PSP/MUPP-NP	DP-UDC/PSC/MUPP-NP	No
Puyo	18	41,80%	8,00%	PSP/MUPP-NP	PSP/MRLA /MIPM	No
Quito	19	20,60%	18,00%	ID	ID	No
Nueva Loja	20	54,10%	4,20%	PSP/MUPP-NP	MPD	Si
Ambato	21	32,20%	12,00%	PSP/MUPP-NP	ID /MUPP-NP /FC-NP /MFC	No
Zamora	22	37,50%	9,30%	PSP/MUPP-NP	PSC/ID	Si
Promedio		33,70%	10,30%			si = 19 no = 5

Fuente: Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales ILDIS.

Nota: Los porcentajes que se encuentran resaltados son los que superan el promedio nacional.

Censo de 2010 y resultados electorales de 2013-2014

El último Censo, el V de Población y VI de Vivienda se realizó en el año 2010. En el mismo se presentó una nueva categoría que incluía a las personas con escolaridad que sean mayores a 24 años o más. Además, también se siguió incluyendo las NBI.

Tabla 3.6 Datos censales 2010, partidos ganadores 2013-2014 y voto dividido

Ciudad	Orden	NBI	Superior	Dignidad		Voto Dividido
				Presidencia 2013	Alcaldía 2014	Presidencia/ Alcaldía
Cuenca	1	38,20%	10,40%	MPAIS	PDR/MI	Si
Guaranda	2	77,90%	7,30%	MPAIS	SUMA	Si
Azogues	3	54,80%	9,00%	MPAIS	CREO	Si
Tulcán	4	47,30%	8,90%	MPAIS	MSC	Si
Riobamba	5	46,50%	10,30%	MPAIS	CREO/MR	Si
Latacunga	6	64,70%	9,00%	MPAIS	AVANZA	Si
Machala	7	56,90%	10,70%	MPAIS	PSC	Si
Esmeraldas	8	57,00%	10,80%	MPAIS	MPAIS	No
Puerto Baquerizo Moreno	9	42,10%	12,40%	MPAIS	MPAIS	No
Guayaquil	10	48,00%	11,00%	MPAIS	PSC/MDG	Si
Ibarra	11	39,80%	10,00%	MPAIS	AVANZA	Si
Loja	12	43,60%	11,50%	MPAIS	ARE	Si
Babahoyo	13	72,60%	9,60%	MPAIS	PSC/CREO/PSP	Si
Portoviejo	14	65,30%	10,20%	MPAIS	SUMA	Si
Macas	15	65,80%	9,70%	MPAIS	MPAIS	No
Tena	16	77,50%	9,70%	PSP	CREO	Si
Francisco de Orellana	17	80,30%	9,00%	MPAIS	MPAIS/MP	No
Puyo	18	67,20%	9,70%	MPAIS	SUMA	Si
Quito	19	29,70%	11,70%	MPAIS	SUMA/MV	Si
Santa Elena	20	80,80%	8,30%	MPAIS	FLC	Si
Santo Domingo	21	74,40%	8,80%	MPAIS	AVANZA/SUMA	Si
Nueva Loja	22	86,90%	8,70%	MPAIS	PSP	Si
Ambato	23	49,50%	9,70%	MPAIS	AVANZA	Si
Zamora	24	60,50%	10,20%	CREO	CREO	No
Promedio		59,50%	9,90%			si = 19 no = 5

Fuente: Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales ILDIS.

Nota: Los porcentajes que se encuentran resaltados son los que superan el promedio nacional.

Con estos datos antes mencionados, más los de los resultados de las elecciones realizadas en el 2013 para elegir Presidente y Vicepresidente, así como, las elecciones que se llevaron a cabo en el año 2014 para elegir alcaldes en todos los cantones del Ecuador, se presenta la tabla 3.6 que da cuenta de dicha información que será utilizada para la inferencia descriptiva respectiva.

La información de la tabla 3.6 nos muestra que en este periodo existen 11 cantones que superan la media nacional. De ellos, 8 que responde al 72,7% mostraron un comportamiento electoral distinto en las elecciones para presidente y alcaldes en las capitales provinciales. Sobre los niveles de pobreza en la columna de NBI, se aprecia que existen 12 cantones que superan la media nacional. De estos, 9 que representan el 75% se comportaron de manera diferente en elecciones para elegir presidente y alcaldes en el periodo propuesto donde dividen su voto. Es decir, en este tipo de elecciones no concurrentes, la variable de NBI es insuficiente para explicar lo que dice la teoría del elector racional, que el elector apoya al mismo partido político con el que espera tener un mejor y mayor desempeño en beneficio de la población.

También en esta elección que no es concurrente se puede apreciar que en los cantones donde los votantes superan a la media de escolaridad de 24 años y más, tienden a elegir distinto candidato en diferentes elecciones, lo que sustenta la teoría del elector sofisticado.

3. Voto dividido en elecciones concurrentes y no concurrentes

Voto dividido en elecciones concurrentes, 1984

La coyuntura del año 1983, previo a las elecciones de 1984, se caracterizó por cinco escenarios. El primero eran las recientes protestas por el encarecimiento de la vida. En este escenario los partidos políticos se encuentran en la disyuntiva de cómo insertar la contradicción entre pueblo-gobierno. La oposición al gobierno era una buena fuente para obtener votos en ese entonces. El segundo escenario estaba condicionado por la relación entre gobierno-empresario. Aquí el empresario mantuvo una férrea oposición al gobierno de turno en contra del intervencionismo estatal. El tercer escenario gira sobre la figura política que tenía que ponerse a prueba en los comicios de 1984, ya que, a diferencia de 1978, no existía una figura comparable como la de Assad Bucaram que asegure el monopolio del electorado. En el cuarto escenario se encuentran la limitación de las propuestas políticas sobre proyectos

políticos que signifiquen un cambio en favor de los sectores populares. Y, por último, existía la idea de que el comportamiento del electorado giraba sobre el eje centro-izquierda, lo que constituía información para los partidos políticos de cómo debían actuar (Martínez 1984). En los primeros meses del año 1983 se empieza a observar un apresurado reacomodo de las fuerzas políticas de oposición, el mismo que se caracteriza un pacto orgánico que propone una estrategia de unidad para enfrentar el próximo proceso electoral. Esta dinámica no es observada en los partidos políticos nuevos que pretenden encarnar como suyo el discurso político de centro-izquierda y su estrategia gira alrededor de cada uno para lograr la mayor cantidad de adhesión y fortalecimiento de sus liderazgos. Esto los descuida de un planteamiento claro sobre sus aparentes objetivos políticos estratégicos (Velasco 1983).

Tabla 3.7 Comparación del voto dividido en elecciones generales 1984

Provincia	Orden	Partido			Voto dividido	
		Presidencia 1984	Congreso 1984	Prefectura 1984	Presidencia/ Prefectura	Congreso/ Prefectura
Azuay	1	ID	ID	PD	Si	Si
Bolívar	2	ID	ID	ID	No	No
Cañar	3	ID	ID	ID	No	No
Carchi	4	ID	ID	ID	No	No
Chimborazo	5	ID	ID	ID	No	No
Cotopaxi	6	ID	ID	ID	No	No
El Oro	7	ID	ID	ID	No	No
Esmeraldas	8	ID	CFP	FADI	Si	Si
Guayas	9	PSC	CFP	PRE	Si	Si
Imbabura	10	ID	ID	ID	No	No
Loja	11	ID	ID	ID	No	No
Los Ríos	12	PSC	PSC	FRA	Si	Si
Manabí	13	ID	ID	ID	No	No
Morona Santiago	14	ID	DP	ID	No	Si
Napo	15	ID	ID	ID	No	No
Pastaza	16	ID	PLR	FADI	Si	Si
Pichincha	17	ID	ID	PD	Si	Si
Tungurahua	18	ID	ID	ID	No	No
Zamora Chinchipe	19	ID	PD	PD	Si	No
Total					si: 7 no: 12	si: 7 no: 12

Fuente: Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales ILDIS.

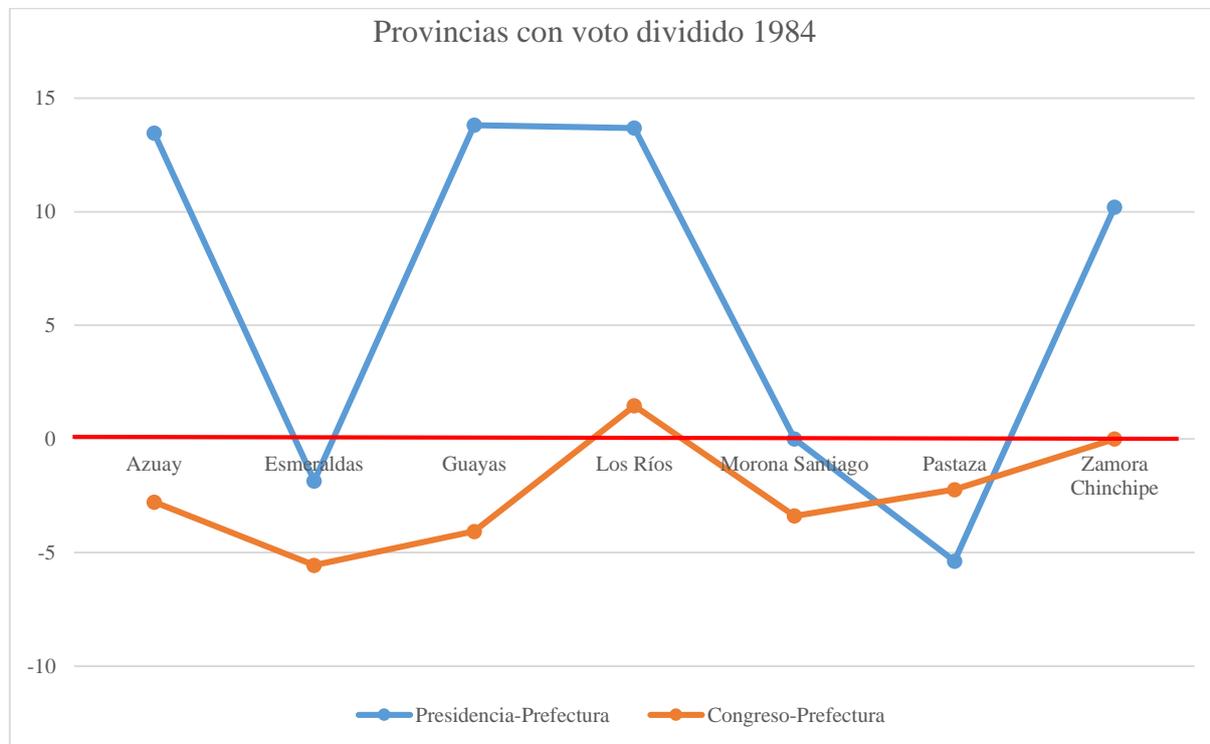
La actuación de los partidos políticos, a medida que se aproximaban los comicios electorales, empezaron a acondicionar su actuación en función del nuevo momento electoral. A finales de 1982, su trabajo se centra en la creación de imágenes que los beneficien en los siguientes procesos electorales. Durante el año 1983, el escenario estaba desplegado con total nitidez para la acción electoral. El comportamiento electoral de los años 1978, 1979 y 1980 condicionó las tácticas electorales de las diferentes tendencias, al igual que la actitud de ciertos empresarios frente a procesos convocados para ese entonces (Martínez 1984). En 1984, coexistían 17 partidos políticos diferenciados, lo que causaba una cierta especie de dificultad en una sociedad tan diversa como la ecuatoriana en la que, además, dichos partidos políticos tenían un radio de alcance nacional¹⁶. Dicho fenómeno se puede explicar por el hecho de que en las dos décadas anteriores existía la búsqueda de una organicidad en la representación política, lo cual condujo a una crisis de representatividad que, en ese entonces buscaba la afirmación de un nuevo espectro político. Dichos partidos políticos existían en condiciones de, reptantes unos, sujetos a recursos financieros familiares para no morir otros (Verdesoto 1984). En 1984 se evidenció un notable deterioro de las fuerzas políticas tradicionales representadas en las corrientes liberal y conservadora (Duarte 1990). En este año triunfó como presidente León Febres Cordero, representante del PSC.

En la tabla 3.7 se indica el voto dividido en las elecciones del año 1984. Aquí se presenta a los partidos más votados para prefecto, diputados y el binomio presidente-vicepresidente. Como se observa, al comparar el voto dividido entre prefecto-diputados y prefecto-presidente, el voto se encuentra en igual número de 6. Es decir, en seis de 19 provincias, para ambas elecciones, el voto dividido representó el 32% sobre el total nacional de esta tendencia. En la figura 3.1. se muestra que cuando se analiza la relación del resultado para presidente-prefecto, la diferencia de votos es mayor para el primero. En cambio, cuando se analiza la relación del resultado para diputados-prefecto, se observa una tendencia negativa hacia abajo del 0. Es decir, el apoyo se orienta hacia los representantes seccionales. En la primera relación, existe voto dividido con mayor votación para el presidente, y, en el segundo, existe voto dividido, pero con mayor votación hacia los prefectos. A excepción de la provincia de

¹⁶ Los resultados que obtuvieron los partidos políticos que participaron en las elecciones del año 1984, se encuentran en el Anexo 1.

Los Ríos que es el resultado positivo (mayor apoyo a diputados), y Zamora donde no hubo voto dividido para prefecto y diputados.

Figura 3.1 Tendencia del voto dividido por provincias 1984¹⁷



Fuente. Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales ILDIS

Voto dividido en elecciones concurrentes, 1988

La coyuntura de las elecciones de 1988 inicia con la muerte del presidente Roldós y la sucesión de su vicepresidente Oswaldo Hurtado. La repentina desaparición del mandatario deja inconcluso un proyecto que estaba orientado hacia el desarrollo y justicia social, el cual no se pudo concretar con el gobierno de su sucesor. Hurtado, tras una serie de errores, cede ante las presiones de grupos tradicionales de poder y aplica políticas en beneficio de los sectores privados del país. Esto es aprovechado por León Febres Cordero, quien logra capitalizar el respaldo de grupos oligárquicos de poder y de amplios sectores que sufrieron los golpes de la crisis y el ajuste. Ello provocó que exista una ruptura del llamado populismo

¹⁷ A partir de este gráfico y en los siguientes se muestran valores positivos y negativos que pasan de cero (0) o están por debajo de ese valor (línea roja). Cuando los valores son positivos y están por arriba de 0, indican que la diferencia de votos es mayor para las candidaturas de carácter nacional (sea presidente o diputados) versus las elecciones de carácter local. Cuando la diferencia de votos es mayor para las candidaturas de carácter seccional, los valores son negativos y están por debajo de 0.

antioligárquico, lo que a su vez fue aprovechado por la derecha, que modificó su discurso político, pero seguía siendo carente de contenido de reforma (Montúfar 1990).

Las elecciones de 1988 eran las terceras que se realizaban de manera general desde la transición hacia la democracia en el país¹⁸. La convocatoria a participar en este proceso electoral se había realizado a todas las personas que estén habilitadas y en goce de sus libertades políticas. Es decir, a todas las personas mayores de 18 años que se encuentren debidamente registradas, sin tener en cuenta la condición de alfabetismo. Esto sugería algunas interrogantes y a la vez cuestionaba los mecanismos del sistema electoral. Las dudas giraban sobre si el tiempo de 3 minutos para decidir sobre las opciones electorales era suficiente para los electores, las dificultades que la población rural podría enfrentar por situaciones de movilización o si el ausentismo, el voto nulo o el blanco iban a aumentar en las poblaciones rurales (Chiriboga y Rivera 1989).

Además, estas elecciones tuvieron una especial particularidad, ya que en los aproximadamente ocho meses de campaña, el escenario político del país se vio envuelto en una guerra de conflictos con ataques verbales y antagonismos poco comunes hasta esa época, esto ocasionado por los enfrentamientos de las posiciones en disputa. En este año, el país se enfrentó a una aguda crisis económica, gran tensión e inestabilidad social. Había un evidente deterioro institucional en el sistema político que se expresaba en la pugna de poderes del Estado. Estos factores contribuyeron a poner en el tapete electoral la discusión del papel del Estado en la administración de la crisis, lo cual tuvo repercusión en la representatividad del sistema político (Montúfar 1990).

En este año gana la presidencia por la ID Rodrigo Borja Cevallos, alcanzando un triunfo histórico que lo consolida como un partido predominante dentro del sistema. Además, en estas elecciones se pudo observar el acenso del populista PRE, quién se había logrado beneficiar del enfrentamiento que se había hecho al PSC en la figura de su máximo representante, Febres Cordero, logrando dividir el electorado en la región costanera del Ecuador. Este fenómeno también se puede entender por el declive de otras fuerzas políticas populistas como el CFP (Sánchez 2008).

¹⁸ Los resultados que obtuvieron los partidos políticos que participaron en las elecciones del año 1988 se encuentran en el Anexo 2.

La tabla 3.8 nos muestra la clara hegemonía que mantenía la ID en el ejecutivo, legislativo y en los gobiernos provinciales. A pesar de no controlar las preferencias electorales en una de las provincias más grandes (Guayas), donde se empieza a observar el liderazgo del PRE, esto no afectó para que en la mayoría de provincias no existe el voto dividido. Únicamente en 2 provincias, para las elecciones entre presidencia-prefectura, existe el voto dividido; y, en los resultados entre congreso-prefectura, sólo en 1 de 19 provincias. Estos resultados lo ratifican como partido predominante en aquella época.

Tabla 3.8 Comparación del voto dividido en elecciones generales 1988

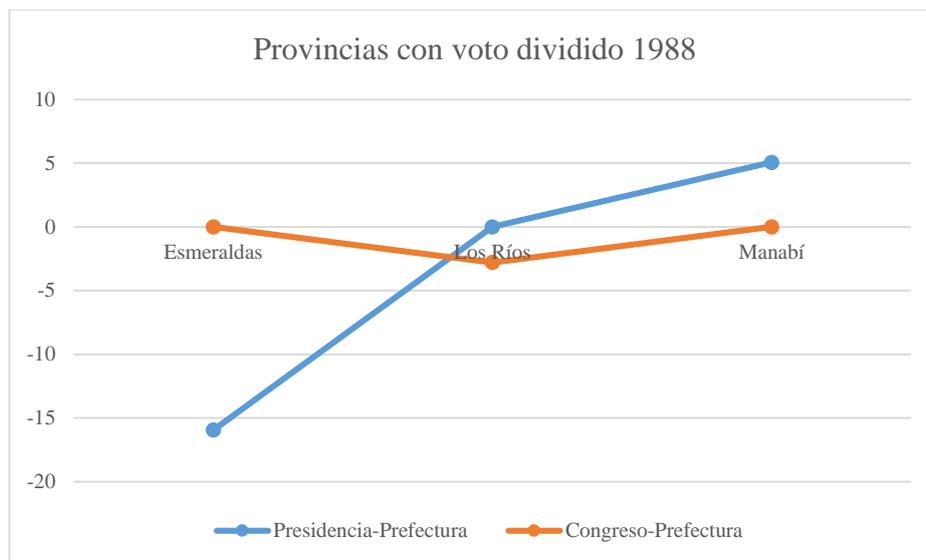
Ciudad	Orden	Partido			Voto dividido	
		Presidencia 1988	Congreso 1988	Prefectura 1988	Presidencia/ Prefectura	Congreso/ Prefectura
Azuay	1	ID	ID	ID	No	no
Bolívar	2	ID	ID	ID	No	no
Cañar	3	ID	ID	ID	No	no
Carchi	4	ID	ID	ID	No	no
Chimborazo	5	ID	ID	ID	No	no
Cotopaxi	6	ID	ID	ID	No	no
El Oro	7	ID	ID	ID	No	no
Esmeraldas	8	ID	CFP	CFP	Si	no
Guayas	9	PRE	PRE	PRE	No	no
Imbabura	10	ID	ID	ID	No	no
Loja	11	ID	ID	ID	No	no
Los Ríos	12	PRE	PSC	PRE	No	si
Manabí	13	APRE	ID	ID	Si	no
Morona Santiago	14	ID	ID	ID	No	no
Napo	15	ID	ID	ID	No	no
Pastaza	16	ID	ID	ID	No	no
Pichincha	17	ID	ID	ID	No	no
Tungurahua	18	ID	ID	ID	No	no
Zamora Chinchipe	19	ID	ID	ID	No	no
Total					si: 2 no: 17	si: 1 no: 18

Fuente: Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales ILDIS

La figura 3.2 muestra que en las elecciones del año 1988 los resultados del voto dividido se dieron en pocas provincias. Esto da cuenta lo que hemos repasado, el apoyo al candidato que

participaba para las elecciones presidenciales se revierte sobre los que participan como candidatos en las elecciones seccionales. Además, el voto dividido no se dio de manera plena en las tres provincias, ya que como vemos, en las provincias de Esmeraldas y Manabí el voto dividido estuvo presente únicamente en la relación presidente-prefecto. En cambio, en Los Ríos, se dio sólo en la relación congreso-prefectura.

Figura 3.2 Tendencia del voto dividido por provincias 1988



Fuente: Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales ILDIS

Voto dividido en elecciones concurrentes, 1996

Los meses previos a las elecciones se caracterizan por un evidente estancamiento de las decisiones estratégicas de tipo económico, esto a nivel de empresas, agentes privados y el Estado. Esta coyuntura no fue aislada en el proceso electoral del año 1996. Aunque en este año dicha problemática tomó dimensiones mayores, lo cual afectó a una gran cantidad de sectores y logró determinar expectativas que se podían diferenciar entre los diversos agentes económicos. Dicha situación sirvió como tema de debate para el enfrentamiento en este proceso electoral entre el populismo y la derecha. A esto se suma la creciente incertidumbre del electorado causada por la poca consolidación de instituciones políticas, desarrollo político limitado, y la ausencia de una efectiva participación ciudadana (Romero 1996).

En 1996 las elecciones se traducen en lo que Ibarra (1996) denomina la “costeñización” de la política, porque las dos fuerzas principales partidarias en la escena política nacional, pertenecían a esa región ecuatoriana. Este fenómeno se puede interpretar por el ascenso del

mercado al haberse concretado un mayor desarrollo en la región de la costa. Abdalá Bucaram y Jaime Nebot eran candidatos del PRE y PSC, quienes también quedaron como finalistas en la primera vuelta electoral. En esta lid electoral, finalmente triunfó Abdalá Bucaram, quien consolida el populismo en aquella época con un discurso populista más radicalizado y menos regional, logrando atraer la atención de los electores. Aunque, los rasgos populistas son diferentes a los anteriores en la política ecuatoriana como, por ejemplo, el del velasquismo. Su triunfo se da en una situación de transformación de la estructura social y crisis de identidades políticas vinculadas a la ideología.

Adicional a ello, la campaña del año 1996 giró en torno a las organizaciones sociales¹⁹. Tenían como interés final que en la Constitución se incluya y se reconozca al Estado ecuatoriano como plurinacional y al hacerlo, creían que con ello se iba a poner en vigencia una serie de derechos colectivos en lo referente a ciudadanía específica o sobre el tema de autonomía en ciertos aspectos (Pachano 2004). De esta forma, los sectores sociales habían logrado convertir en su propuesta principal el cambio normativo desde el ámbito constitucional. Esto era a su vez un incentivo para colocar en la agenda de la asamblea estos temas de carácter colectivo.

Para el año 1996 se había eliminado la prohibición sobre la estructuración de las alianzas con la introducción de una nueva modalidad. Pero, la misma no ha logrado superar los problemas que pesaba sobre los partidos políticos que se debían presentar de manera aislada a las elecciones, lo que provocaba que los mismos se multipliquen en su número por las reglas de participación. Antes de este año, los partidos políticos no tenían la posibilidad de conformar alianzas para disputar una lid electoral. A partir del año 1996 las reformas posibilitan que los partidos políticos se puedan presentar en alianza en una sola lista, que es la que representa a todos los partidos que la conforman. Esto ha ocasionado que las alianzas sirvan como mecanismo de supervivencia electoral para los partidos pequeños (Pachano 2004).

En la tabla 3.9 se muestra cómo se comportó el electorado en las elecciones de 1996. Como se puede evidenciar, el voto dividido se presentó en 14 de 21 provincias para la relación entre presidente-prefecto y en 10 de 21 en la relación congreso-prefecto. Es decir, la relación entre

¹⁹ Los resultados que obtuvieron los partidos políticos que participaron en las elecciones del año 1996 se encuentran en el Anexo 3.

las elecciones nacionales y locales, en este caso prefectura, muestran que los electores apoyaron en 14 provincias a un movimiento para la candidatura a presidente. En cambio, para elegir al prefecto, se decidieron por otro partido distinto. Igual análisis para las elecciones de legisladores y prefectos, donde en 11 provincias votan mayoritariamente por un partido para el congreso, pero para la representación de la prefectura, lo hacen por otro distinto. También se puede observar el posicionamiento de los partidos de la Costa, el PRE y PSC, así como el declive de la ID y el surgimiento de un nuevo actor en el escenario político: Pachakutik.

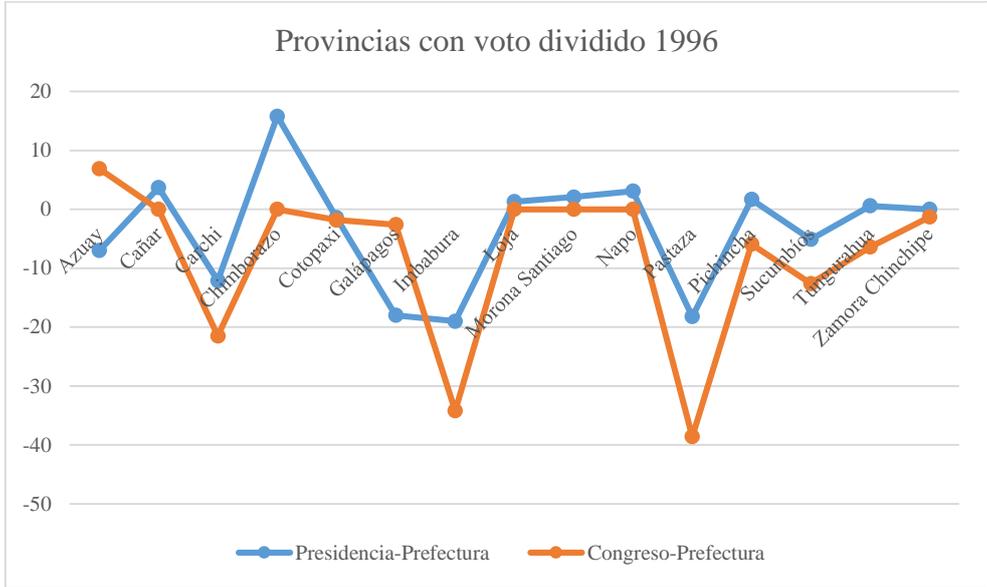
Tabla 3.9 Comparación del voto dividido en elecciones generales 1996

Ciudad	Orden	Partido			Voto dividido	
		Presidencia 1996	Congreso 1996	Prefectura 1996	Presidencia/ Prefectura	Congreso/ Prefectura
Azuay	1	PSC 6	MUPPNP 18	DPUDC 5	Si	si
Bolívar	2	PSC 6	PSC 6	PSC 6	No	no
Cañar	3	MUPPNP 18	PSC 6	PSC 6	Si	no
Carchi	4	MUPPNP 18	PRE 10	PCEUN 1	Si	si
Chimborazo	5	MUPPNP 18	PRE 10	PRE 10	Si	no
Cotopaxi	6	MUPPNP 18	APRE 13	PSC 6	Si	si
El Oro	7	PRE 10	PRE 10	PRE 10	No	no
Esmeraldas	8	PRE 10	PRE 10	PRE 10	No	no
Galápagos	9	PSC 6	DPUDC 5	PSC 6	No	si
Guayas	10	PSC 6	PSC 6	PSC 6	No	no
Imbabura	11	MUPPNP 18	PRE 10	ID 12	Si	si
Loja	12	PRE 10	CFP 4	CFP 4	Si	no
Los Ríos	13	PRE 10	PRE 10	PRE 10	No	no
Manabí	14	PRE 10	PRE 10	PRE 10	No	no
Morona Santiago	15	MUPPNP 18	ID 12	ID 12	Si	no
Napo	16	MUPPNP 18	DPUDC 5	DPUDC 5	Si	no
Pastaza	17	PRE 10	UPL 16	LISTA 21	Si	si
Pichincha	18	MUPPNP 18	DPUDC 5	ALIANZA 2-14	Si	si
Sucumbíos	19	MUPPNP 18	PSC 6	DPUDC 5	Si	si
Tungurahua	20	MUPPNP 18	PSC 6	ALIANZA 2-14	Si	si
Zamora Chinchipe	21	PRE 10	DPUDC 5	PRE 10	No	si
Total					si: 13 no: 8	si: 10 no: 11

Fuente: Tribunal Supremo Electoral TSE.

En la figura 3.3 se presenta las provincias donde, los electores deciden por diferentes alternativas. En este caso, la tendencia se empieza a marcar y existe mayor propensión al voto dividido. Como vemos, existen algunas provincias donde dividen el voto solo para una relación en el tipo de elección. Por ejemplo, Cañar, Chimborazo, Loja, Morona, Napo y Zamora Chinchipe no dividen su voto en la relación congreso-prefectura. Además, la figura nos muestra que el apoyo es mayoritario para el candidato a prefecto que para las dignidades de presidente y diputados.

Figura 3.3 Tendencia del voto dividido por provincias 1996



Fuente: Tribunal Supremo Electoral TSE.

Voto dividido en elecciones no concurrentes, 2002-2004

Las elecciones que se realizaron en el año 2002 se presentaron con tres dilemas que plateaban una resolución política. En primer lugar, se encuentra una prolongada crisis económica sin resolver, donde no existían programas y proyectos claros que sean viables y capaces de proponer una alternativa real de solución. Segundo, existía una profunda ruptura entre el proceso de políticas públicas en materia económica versus los centros de representación política. Y, por último, el efecto que generó el discurso anticorrupción, que en la práctica distraía al electorado de los problemas medulares del país, reemplazando el raciocinio por la prédica alejada de un programa en concreto (Quintero 2005).

Estas elecciones tuvieron como protagonistas principales a Lucio Gutiérrez de la alianza entre Sociedad Patriótica y Pachakutik, junto a Álvaro Noboa del PRIAN. Quienes se enfrentaron en un escenario con un sistema de partidos decaído, cuyos intereses ya no estaban orientados a canalizar las demandas y necesidades de la sociedad. Gutiérrez, quien había sido el protagonista principal del golpe de Estado en contra de Jamil Mahuad, se posicionaba en el escenario político con un fuerte apoyo social. Con su partido de reciente creación, Sociedad Patriótica, más el apoyo de otras fuerzas de izquierda, logra captar el electorado a su favor (Celi 2017), beneficiándose además del rechazo que sentía la ciudadanía hacia los partidos tradicionales que hasta ese entonces habían participado de manera histórica en los diferentes procesos electorales.

En estas elecciones se presentaron 11 candidatos, cuyas opciones se barajaban en un amplio espectro de fuerzas habituales versus agrupaciones coyunturales. Ambos candidatos dejaron fuera del juego político a casi la mayoría de las elites tradicionales. En este contexto, emergen los nuevos actores dispuestos, aunque no completamente capaces, de plantear el fin al poder vigente con un discurso de cambio radical (Córdova 2003).

En estas elecciones, luego de una campaña que según varios analistas significaba el fin de los partidos políticos tradicionales y de la clase política vinculada a los mismos, los bloques mayoritarios pertenecían a los partidos que supuestamente terminaban su ciclo. Lo cual, luego de analizar los resultados legislativos, demostraba que se habían equivocado (Sánchez 2008). Es decir, existió una significativa presencia de los partidos tradicionales en el congreso como en los espacios de poder local, lo cual pone en evidencia que no hubo modificación respecto del poder hegemónico tradicional, ya que éste no se lo desplazó por completo, lo cual resulta hasta cierto punto, decisivo en la continuidad o no del mandato (Celi 2005).

La alta centralización estatal en un sistema presidencialista como Ecuador, ha determinado la alta capacidad del ejecutivo en la toma de decisiones, esto en detrimento de los gobiernos intermedios y locales. Este es el contexto en el que giran las relaciones entre el poder central y el régimen seccional autónomo, además es una de las razones para la poca fluidez y alta conflictividad en estos niveles de gobierno. Es por ello que las campañas electorales anteriores a las del 2004 se han desarrollado sobre esta dinámica de manera reiterada. Aunque una de las diferencias en la campaña del 2004, fue precisamente la de no plantearse reclamos

por parte de los gobiernos provinciales hacia el gobierno central. Esto sucedía mientras el coronel Gutiérrez intensificaba la campaña en favor de su partido oficialista (Quintero 2006). En las elecciones seccionales del 2004 Ecuador contaba con 22 provincias que a su vez estaban subdivididas en 219 cantones que se conformaban por parroquias, tanto urbanas como rurales. En este año se eligió por lo tanto 22 prefectos y 219 alcaldes. Estas elecciones se realizaron para la renovación exclusiva de gobiernos locales. En este proceso electoral se aplicó dos sistemas de votación y asignación de escaños distintos. Para la elección de alcaldes y prefectos la selección se realizó por mayoría simple. Y para los Consejeros, Concejales y miembros de Juntas Parroquiales Rurales, se aplicó la selección entre listas, es decir, para la aplicación de escaños se aplicó el método Imperiali (Rowland 2005). Con lo que, se observa que las reglas electorales para la adjudicación de escaños, a pesar de ser elecciones pluripersonales, tienen un tratamiento diferente.

Tabla 3.10 Comparación del voto dividido en elecciones 2002 y seccionales 2004

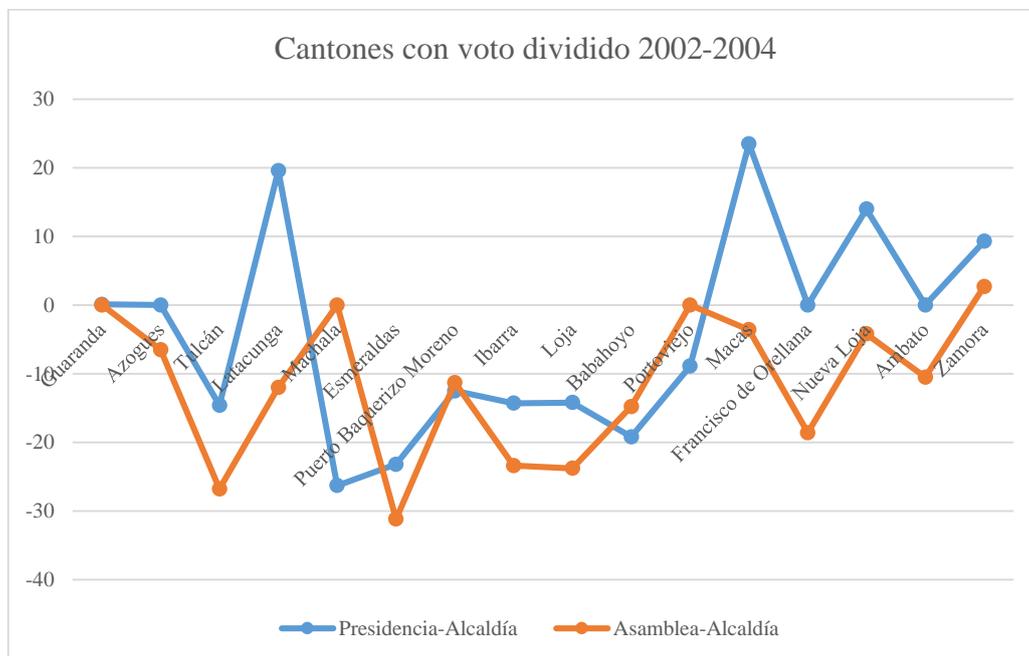
Ciudad	Orden	Partido			Voto dividido	
		Presidente 2002	Asamblea 2002	Alcaldía 2004	Presidencia/ Alcaldía	Asamblea/ Alcaldía
Cuenca	1	ID	ID	ID /PS-FA	No	No
Guaranda	2	PSP/MUPP-NP	MUPP-NP	ID	Si	Si
Azogues	3	PSP/MUPP-NP	MPD /PS-FA	MPD /MFC	Si	No
Tulcán	4	PRIAN	T.D.	ID	Si	Si
Riobamba	5	PSP/MUPP-NP	PSP/MUPP-NP	MUPP-NP /MPS	No	No
Latacunga	6	PSP/MUPP-NP	MPD	PRIAN	Si	Si
Machala	7	PSP/MUPP-NP	PSC	PSC	Si	No
Esmeraldas	8	PRE	PRE	MPD	Si	Si
Puerto Baquerizo Moreno	9	PRIAN	MIP	PSC	Si	Si
Guayaquil	10	PSC	PSC	PSC	No	No
Ibarra	11	PSP/MUPP-NP	PRE	ID	Si	Si
Loja	12	RP	PSC	CFP/PRE/ID/PS-FA	Si	Si
Babahoyo	13	PRE	PRE	PSC	Si	Si
Portoviejo	14	PRIAN	PSC	PSC	Si	No
Macas	15	PSP/MUPP-NP	MPD	MINGA	Si	Si
Tena	16	PSP/MUPP-NP	PSP/MPD	PSP	No	No
Francisco de Orellana	17	PSP/MUPP-NP	PRIAN	DP-UDC/PSC/MUPP-NP	No	Si
Puyo	18	PSP/MUPP-NP	PSP	PSP/MRLA /MIPM	No	No

Quito	19	ID	ID	ID	No	No
Nueva Loja	20	PSP/MUPP-NP	PRE	MPD	Si	Si
Ambato	21	PSP/MUPP-NP	PSC	ID /MUPP-NP /FC-NP /MFC	No	Si
Zamora	22	PSP/MUPP-NP	PS-FA /MUPP-NP	PSC/ID	Si	Si
Total					si: 14 no: 8	si: 13 no: 9

Fuente: Consejo Nacional Electoral CNE.

En la tabla 3.10 se muestra el potencial electoral que obtuvo el partido PSP en estas elecciones, de manera especial en la candidatura para presidente. No tuvo la misma suerte en las elecciones para la legislatura o para los gobiernos locales dos años más tarde. En estas elecciones que no se realizaron de manera concurrente se puede identificar que el voto dividido en las provincias se da casi en igual número. Mientras que en la relación presidente-alcalde, existe voto dividido en 14 provincias; en la relación congreso-alcaldía el número se da en 14. Lo que hace notar que la diferencia no es mayor en los dos tipos de elecciones y las preferencias de los electores por diferentes partidos que los representan en el ámbito nacional y cantonal o local.

Figura 3.4 Tendencia del voto dividido por cantones 2002-2004



Fuente: Consejo Nacional Electoral CNE.

La figura 3.4 muestra las tendencias del voto dividido en las elecciones 2002-2004. Se puede observar que en casi todas las capitales provinciales el apoyo es mayor a las candidaturas para alcaldía, a excepción de Latacunga, Macas, Nueva Loja y Zamora, donde goza de mayor apoyo la candidatura para presidente.

Voto dividido en elecciones no concurrentes, 2006-2009

El año 2006 se caracterizó por una relativa estabilidad macroeconómica e inestabilidad en el ámbito político, ya que en la década anterior tres presidentes democráticamente electos habían sido derrocados por el Congreso en eventos que tuvieron la combinación de golpes de Estado constitucionales y movilizaciones populares. En estos comicios aparece Rafael Correa, quien hasta abril del 2005 era apenas conocido en las aulas y en los espacios académicos por tener una postura en contra de la dolarización y los modelos neoliberales (De la Torre 2015). También se puede decir que es en estos comicios electorales donde empieza el derrumbamiento o colapso del sistema de partidos anterior (Friedenberg 2011).

En las elecciones de 2006, Rafael Correa y Álvaro Noboa son los finalistas para enfrentarse en una segunda vuelta electoral, en este proceso el primero se alza con la victoria. En este año las elecciones se desarrollan en un clima de profunda crisis de legitimidad de las instituciones democráticas, producto de las prácticas de los políticos que habían estado al frente del gobierno y las instituciones hasta ese entonces. Bajo este contexto, no fue raro que la campaña gire en contra de la política tradicional. Es importante destacar que Rafael Correa no sólo se hizo eco del discurso en contra de cómo se venía llevando la política hasta ese momento, sino que se presentó como un político nuevo y para demostrar su compromiso de refundar la política, no participó con candidatos al congreso y se comprometió a instalar una Asamblea Constituyente que devuelva el poder a los ciudadanos (De la Torre 2015).

Las elecciones realizadas en el año 2009 fueron catalogadas como uno de los procesos electorales más complejos, ya que en esta oportunidad se eligieron Presidente y Vicepresidente, representantes al Parlamento Andino, asambleístas nacionales, por las circunscripciones provinciales y por el exterior, prefectos y viceprefectos provinciales, alcaldes municipales, concejales cantonales y vocales de juntas parroquiales rurales. Lo cual demandó de un alto nivel de organización logística para desarrollar este evento electoral.

Para estas elecciones se presentó a la reelección el presidente que hasta ese entonces estaba en funciones, Rafael Correa, con su binomio Lenin Moreno. El presidente Correa se presentaba con una ventaja a este proceso electoral, ya que gozaba de una amplia aprobación de su gestión cercana al 70%, a más de tener un alto porcentaje de credibilidad que bordeaba el 57% (Recalde 2009). En estas elecciones, también por primera vez se incluye el voto facultativo para los jóvenes de entre 16 y 18 años y para los miembros en servicio activo, tanto de la policía como de las Fuerzas Armadas. Además, las elecciones del año 2009 se llevaron a cabo tras el cambio constitucional con la aprobación de una nueva Constitución redactada apenas hace un año atrás.

La importancia de las elecciones del 2009 es que se realizaron en un momento en que la mayoría de los ciudadanos y determinados sectores de las élites rechazaban a los partidos, con la creencia de que la política democrática si era posible por fuera de ellos, haciéndolos responsables de los males de la política a los partidos tradicionales, que mostraban un aparente desinterés por llevar adelante cambios en el modo de hacer política.

En estas elecciones, por primera vez desde el retorno a la democracia en 1979, un candidato (Rafael Correa) ganó en primera vuelta las elecciones presidenciales, con una importante diferencia de votos sobre su candidato inmediato, además de tener un significativo control de la Asamblea con un vacío opositor. Estas elecciones sirvieron para dar cuenta de una fuerte desinstitucionalización del sistema de partidos que se había venido dando en los últimos treinta años de democracia (Freidenberg 2011). Es por ello, que de los trece binomios que participaron en dichas elecciones, los tres que resultaron más votados, provenían de fuerzas externas del sistema de partidos tradicional (Freidenberg et al 2016).

Tabla 3.11 Comparación del voto dividido en elecciones 2006 y seccionales 2009

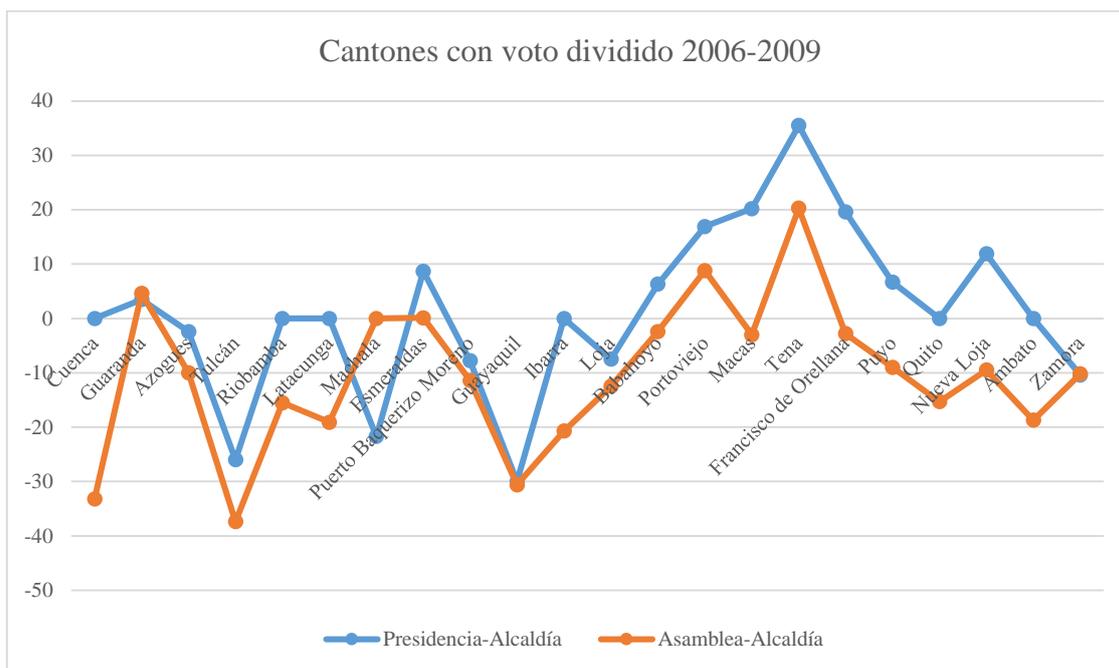
Ciudad	Orden	Partido			Voto dividido	
		Presidente 2006	Asamblea 2006	Alcaldía 2009	Presidencia/ Alcaldía	Asamblea/ Alcaldía
Cuenca	1	MPAIS/PS-FA	MCNP	MPAIS/MED	No	Si
Guaranda	2	PSP	PSP	MUPP-NP	Si	Si
Azogues	3	MPAIS/PS-FA	ID/RED	PSP	Si	Si
Tulcán	4	PRIAN	PRIAN	MSC	Si	Si
Riobamba	5	MPAIS/PS-FA	PSP	MMIN/MUPP-NP/MPAIS	No	Si
Latacunga	6	MPAIS/PS-FA	ID	MPAIS	No	Si

Machala	7	MPAIS/PS-FA	PSC	PSC/MP	Si	No
Esmeraldas	8	PRIAN	PRIAN	MPD	Si	Si
Puerto Baquerizo Moreno	9	MPAIS/PS-FA	PSC	GAL-PC	Si	Si
Guayaquil	10	PRIAN	PRIAN	PSC/MCMG	Si	Si
Ibarra	11	MPAIS/PS-FA	PRIAN	MPAIS	No	Si
Loja	12	PRIAN	ARE	PS-FA	Si	Si
Babahoyo	13	PSP	PSP	MPAIS	Si	Si
Portoviejo	14	PRIAN	PRIAN	PSP	Si	Si
Macas	15	PSP	PSP	MUPP-NP	Si	Si
Tena	16	PSP	PSP	MMIN/ID/MPD/FN/MUPP-NP	Si	Si
Francisco de Orellana	17	PSP	PSP	MUPP-NP	Si	Si
Puyo	18	PSP	PSP	MIUP	Si	Si
Quito	19	MPAIS/PS-FA	ID/RED	MPAIS	No	Si
Nueva Loja	20	PSP	PSP	MPAIS	Si	Si
Ambato	21	MPAIS/PS-FA	PRIAN	MPAIS/ID/PS-FA	No	Si
Zamora	22	PRIAN	MUPP-NP	MPAIS	Si	Si
Total					si: 16 no: 6	si: 21 no: 1

Fuente: Consejo Nacional Electoral CNE.

En la tabla 3.11 se muestra las preferencias electorales y cómo MPAIS empieza a ganar espacios y a posicionarse a escala nacional en la candidatura para presidente. Pero, al no haber presentado candidatos al congreso, no cuenta con representantes de su movimiento para esa dignidad. En estas elecciones se puede analizar el alto número del voto dividido entre la relación presidente-alcaldía y congreso-alcaldía. La primera se puede explicar por la situación coyuntural de asomar en el escenario político como un movimiento nuevo y, la segunda es atribuible a la ausencia de candidatos para las elecciones legislativas. En la relación entre presidencia-alcaldía se ve un número de 16 cantones de las capitales provinciales que no apoyaron al movimiento oficialista, lo cual será analizado más adelante.

Figura 3.5 Tendencia del voto dividido por cantones 2006-2009



Fuente: Consejo Nacional Electoral CNE.

En la figura 3.5 podemos observar que la tendencia del voto dividido es casi semejante al período 2002-2004, donde, en la mayoría de provincias el apoyo lo tiene en mejor medida el candidato a la alcaldía. El apoyo es mayoritario en el candidato a presidente, en la relación presidente-alcaldía, en los cantones de Portoviejo, Macas, Tena, Francisco de Orellana y Nueva Loja.

Voto dividido en elecciones no concurrentes, 2013-2014

En las elecciones del 2013 se convocó a los ciudadanos ecuatorianos a elegir Presidente, Vicepresidente de la República, Asambleístas nacionales y provinciales, y representantes al Parlamento Andino. En esta ocasión se decía que el candidato que se había postulado para la reelección, Rafael Correa, iba a ganar, lo que no se sabía era si esto iba a suceder en la primera o en la segunda vuelta. De esta manera, el binomio Rafael Correa-Jorge Glas ganó en una sola vuelta y consiguió uno de los desafíos más importantes a los que se enfrentan los partidos políticos ecuatorianos, como es el de la homogeneización de los votos en términos territoriales, lo que los llevó a consolidarse como un partido predominante (Freidenberg et al

2016). Cabe destacar que en estas elecciones no se eligió a representantes de los gobiernos autónomos descentralizados.²⁰

Estas elecciones se realizaron en un contexto en el que el candidato-presidente se presentaba a la reelección, con una aprobación que superaba el 50%, en una época de abundante bonanza económica por los precios del petróleo. Rafael Correa en estas elecciones consolida su poderío electoral y político, gana su tercera presidencia con una votación aproximada del 57%, triunfando en las ciudades más importantes de la Costa y la Sierra. Este triunfo arrasador pone fin a las preferencias regionales en la política ecuatoriana, donde su votación proviene de todos los sectores sociales (De La Torre, 2015).

Además, las elecciones del 2013 consolidaron una mayoría absoluta en la legislatura por parte del partido de gobierno, Alianza País, con representaciones en las 24 provincias del Ecuador. En efecto, la característica principal de estas elecciones es la transformación del sistema de partidos que desde ese momento pasa de ser un sistema fragmentado y poco representativo a un sistema de partidos con organización predominante, colocando al partido de gobierno como un actor hegemónico dentro del sistema (Jaramillo 2014). En esta lid electoral se presentaron 8 candidatos, incluido el presidente en funciones de aquella época, Rafael Correa, quien luego del triunfo consolida su imagen como el personaje que define la escena política y es el principal artífice de los triunfos de su movimiento, Alianza País.

En el año 2014 se realizaron las elecciones seccionales para elegir 23 prefectos y 221 alcaldes.²¹ En estas elecciones se observa que la mayor cantidad de candidatos que participaron en estos comicios pertenecen o son parte de partidos con alcance nacional. En esta campaña, de acuerdo a Dandoy (2014), los actores tuvieron una estrategia de orientada al aspecto de nivel nacional, contrario a lo que intuitivamente debía suceder, es decir que gire

²⁰ De acuerdo a la última modificación de la Ley Orgánica Electoral, Código de la Democracia, realizada el 2012, en la disposición transitoria primera se establece lo siguiente: “A fin de que las elecciones nacionales y locales no sean concurrentes, los siguientes dos períodos de los prefectos y viceprefectos, alcaldesas o alcaldes distritales o municipales, concejales distritales o municipales y vocales de las juntas parroquiales rurales, por esta y la próxima ocasión, concluirán sus períodos el día 14 de mayo del 2014 y el día 14 de mayo del 2019.” Es por ello que las elecciones en este año, no se realizaron de manera simultánea con las de carácter nacional.

²¹ Se elige 23 prefectos en lugar de 24, ya que en el Art. 258 de la Constitución del 2008 se reafirmó que la Región Insular siga conformada por un Consejo de Gobierno Especial que estará integrado por tres alcaldes de las islas y representantes del Ejecutivo. Es por esta disposición constitucional que la pone a la provincia en condición de Régimen especial, por lo cual, es la única provincia que no cuenta con prefecto.

sobre aspectos cantonales y provinciales. Como ejemplo de lo señalado el autor cita que varios partidos realizaron su publicidad utilizando en sus fotografías como candidatos locales y provinciales, la imagen del líder nacional del partido.

Tabla 3.12 Comparación del voto dividido en elecciones 2013 y seccionales 2014

Ciudad	Orden	Partido			Voto dividido	
		Presidente 2013	Asamblea 2013	Alcaldía 2014	Presidencia/ Alcaldía	Asamblea/ Alcaldía
Cuenca	1	MPAIS	MPAIS	PDR/MI	si	si
Guaranda	2	MPAIS	MPAIS/PS-FA	SUMA	si	si
Azogues	3	MPAIS	MPAIS	CREO	si	si
Tulcán	4	MPAIS	MPAIS	MSC	si	si
Riobamba	5	MPAIS	MPAIS/MUPP	CREO/MR	si	si
Latacunga	6	MPAIS	MPAIS	AVANZA	si	si
Machala	7	MPAIS	MPAIS/MAR	PSC	si	si
Esmeraldas	8	MPAIS	MPAIS	MPAIS	no	no
Puerto Baquerizo Moreno	9	MPAIS	AVANZA	MPAIS	no	si
Guayaquil	10	MPAIS	MPAIS	PSC/MDG	si	si
Ibarra	11	MPAIS	MPAIS	AVANZA	si	si
Loja	12	MPAIS	MPAIS/PS-FA	ARE	si	si
Babahoyo	13	MPAIS	MPAIS	PSC/CREO/PSP	si	si
Portoviejo	14	MPAIS	MPAIS/MUP	SUMA	si	si
Macas	15	MPAIS	MPAIS	MPAIS	no	no
Tena	16	PSP	PSP	CREO	si	si
Francisco de Orellana	17	MPAIS	MPAIS	MPAIS/MP	no	no
Puyo	18	MPAIS	AVANZA	SUMA	si	si
Quito	19	MPAIS	MPAIS	SUMA/MV	si	si
Santa Elena	20	MPAIS	MPAIS	FLC	si	si
Santo Domingo	21	MPAIS	MPAIS	AVANZA/SUMA	si	si
Nueva Loja	22	MPAIS	MPAIS	PSP	si	si
Ambato	23	MPAIS	MPAIS	AVANZA	si	si
Zamora	24	CREO	MPD/MUPP	CREO	no	si
Total					si: 19 no: 5	si: 21 no: 3

Fuente: Consejo Nacional Electoral CNE

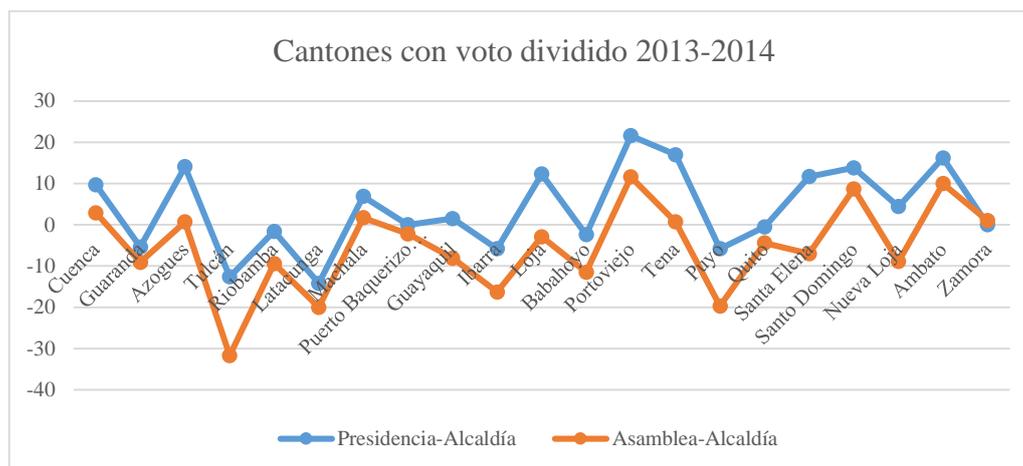
Las elecciones seccionales del 2014 significaron un revés para el partido oficialista, ya que sufrió una derrota importante por parte de partidos opositores en dos de las capitales provinciales más importantes en el ámbito político, como son Quito y Guayaquil. Además, el

partido de gobierno tuvo una derrota en zonas y regiones estratégicas relacionadas con proyectos extractivos de gran escala. Estas derrotas del partido de gobierno en las elecciones seccionales revelan un fuerte revés en el éxito electoral obtenido en las elecciones generales del 2013, poniendo en evidencia las serias fisuras y el futuro político del movimiento Alianza País (Jaramillo 2014). Además, se debe tener en consideración estas elecciones, debido a que el movimiento de gobierno utilizó en la campaña para las elecciones seccionales la figura y carisma del presidente en funciones Rafael Correa, que a la final no obtuvo los resultados que los militantes y simpatizantes del gobierno habrían esperado.

En la tabla 3.12 podemos observar lo manifestado en párrafos anteriores. La hegemonía del movimiento perteneciente a Rafael Correa dominó en la mayor parte de provincias en las elecciones presidenciales, y también en las legislativas. Los datos corroboran sobre la poca aceptación que el movimiento de gobierno tuvo a nivel de gobiernos locales. De un número de 24 provincias, en la relación presidente-alcalde, 19 provincias no comparten la votación con el movimiento oficialista; y, en 21 provincias, para la relación asamblea-alcaldía, dividen los electores su voto. Esta tendencia puede tener relación con otros fenómenos que pueden incluirse en investigaciones posteriores y buscar posibles inferencias causales.

La figura 3.6 nos muestra las tendencias del voto dividido en el período 2013-2014. Como se ve, existe un apoyo mayoritario para el candidato a presidente en la relación presidente-alcaldía. Mientras que en la relación asamblea-alcaldía, el apoyo cambia hacia el candidato a la alcaldía. En los cantones donde se observa que existe una marcada tendencia en apoyo al candidato a presidente y al partido de los asambleístas, es en Portoviejo, Santo Domingo y Ambato.

Figura 3.6 Tendencia del voto dividido por cantones 2013-2014



Fuente: Consejo Nacional Electoral CNE

Resumen del voto dividido cuando las elecciones son concurrentes y no concurrentes

En la tabla 3.13 tenemos una apreciación general del voto dividido cuando los electores acuden a elecciones que se realizan de manera concurrente y no concurrente. Como vemos, en los 6 periodos elegidos para el estudio, 3 para elecciones concurrentes y 3 para no concurrentes, el voto dividido para la relación presidencia-alcaldía, en elecciones concurrentes, es mucho mayor cuando se realiza elecciones que no coinciden en el calendario electoral.

Tabla 3.13 Resumen del voto dividido en elecciones concurrentes y no concurrentes

Año de elección	Voto dividido Presidencia/Alcaldía		Voto dividido Asamblea/Alcaldía	
	Elecciones concurrentes	Elecciones no concurrentes	Elecciones concurrentes	Elecciones no concurrentes
1984	6		6	
1988	2		1	
1996	14		10	
2002-2004		13		13
2006-2009		16		21
2013-2014		19		21
Total	22	48	17	55

Fuente: Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales ILDIS y Consejo Nacional Electoral

Es por ello la diferencia con más del doble, 48 provincias votan por candidatos diferentes cuando las elecciones no son concurrentes y 22 cuando las elecciones son concurrentes. Bajo el mismo análisis, la relación entre asamblea-alcaldía, el voto dividido es mucho más alto

cuando las elecciones no son concurrentes en un número de 55, que cuando son concurrentes, el número es mínimo, 17. Esto nos lleva a pensar que el voto dividido se observa en mayores proporciones cuando las elecciones no son concurrentes que en aquellas en las que se realiza de manera simultánea y coinciden en el calendario electoral.

4. Voto retrospectivo

En este apartado veremos el voto retrospectivo, entendido también como el voto castigo que se basa en la valoración de la actuación del gobierno. Cuando ésta es positiva el elector le favorece con su voto en la próxima contienda electoral, y sucede lo contrario, cuando la valoración ha sido realizada de manera negativa, abre la posibilidad a que los partidos de oposición tengan mayores oportunidades de competir. En este modelo de voto el elector realiza un cálculo que tiende a analizar más sobre la evaluación de la gestión del pasado que las promesas para el futuro (Alaminos y Fernández 2017).

A continuación, se presenta un análisis del voto retrospectivo en elecciones no concurrentes, donde se describe el apoyo del partido de gobierno en las elecciones seccionales. Es decir, donde las elecciones seccionales son realizadas posterior a la posesión del presidente, en nuestro caso, luego de dos años de ejercicio presidencial. Y, donde el partido de gobierno en funciones participa de manera activa con sus candidatos en las elecciones de carácter local. Cabe aclarar que no será necesario utilizar los resultados de la primera o segunda vuelta electoral de los candidatos a la presidencia, ya que se asume que el voto retrospectivo, se da en las elecciones locales y está orientado en contra del partido de gobierno.

Voto retrospectivo 2002-2004

En la tabla 3.14 se muestra el voto retrospectivo en contra del partido de gobierno Sociedad Patriótica 21 de Enero, representado en la figura de su máximo dirigente y presidente en el momento que se realizaron las elecciones locales en el año 2004, Lucio Gutiérrez. Para ello se presenta un dato agregado a nivel nacional, como es el PIB del 2002 y del 2003, donde se muestra su variación y si este indicador puede ser considerado como una variable que en un futuro explique el comportamiento de los electores al decidirse por el voto castigo.²²

²² Se utiliza el PIB, que el Banco Central lo define como el valor monetario total de los bienes y servicios finales producidos en un país en un período determinado de tiempo, medido en años, en términos nominales o corrientes, es decir a precios de cada año. Representa la riqueza que genera el país en remuneraciones, impuestos y utilidades de las empresas. Los datos se encuentran disponibles en:

Se toma como referencia el PIB del año 2002, cuando Lucio Gutiérrez ganaba la presidencia, en ese entonces se observa que el índice del PIB era de 4,1 a nivel nacional. Luego, un año más tarde, el 2003, el PIB desciende hasta 2,7. Es decir, hay una reducción de 1,4 puntos porcentuales respecto de este indicador. Esto podría ser un determinante que sería capaz de influir en el comportamiento de los electores en las elecciones seccionales que se realizaron el domingo 14 de marzo de 2004 donde, en la mayoría de capitales provinciales, como explicaremos a continuación, se evidenció el fenómeno del voto castigo.

Los datos de la tabla 3.14 muestran que en 20 de 22 provincias existió el voto retrospectivo, lo que da cuenta que los electores castigaron al partido de gobierno ya que, a pesar de haber participado en todas las provincias, no llegó ni al segundo puesto, como se puede verificar con los resultados totales expuestos en el Anexo 4. El partido de gobierno de ese entonces, ganaba únicamente en dos capitales provinciales de la Región Amazónica las alcaldías, esto es en Tena y Puyo. Además, se debe resaltar que en este segundo cantón triunfa con una alianza realizada con dos partidos locales, lo cual evidencia la falta de apoyo que demostraron los electores a la gestión del gobierno y castigaron con su voto a los candidatos de su partido político.

Tabla 3.14 Voto retrospectivo en elecciones seccionales 2004

Ciudad	Orden	PIB 2002	PIB 2003	Alcaldía 2004	Voto retrospectivo (PSP)
Cuenca	1	4,1	2,7	ID /PS-FA	Si
Guaranda	2	4,1	2,7	ID	Si
Azogues	3	4,1	2,7	MPD /MFC	Si
Tulcán	4	4,1	2,7	ID	Si
Riobamba	5	4,1	2,7	MUPP-NP /MPS	Si
Latacunga	6	4,1	2,7	PRIAN	Si
Machala	7	4,1	2,7	PSC	Si
Esmeraldas	8	4,1	2,7	MPD	Si
Puerto Baquerizo Moreno	9	4,1	2,7	PSC	Si
Guayaquil	10	4,1	2,7	PSC	Si
Ibarra	11	4,1	2,7	ID	Si
Loja	12	4,1	2,7	CFP/PRE/ID/PS-FA	Si
Babahoyo	13	4,1	2,7	PSC	Si

<https://sintesis.bce.fin.ec/BOE/OpenDocument/1602171408/OpenDocument/opendoc/openDocument.faces?logonSuccessful=true&shareId=5>

Portoviejo	14	4,1	2,7	PSC	Si
Macas	15	4,1	2,7	MINGA	Si
Tena	16	4,1	2,7	PSP	No
Francisco de Orellana	17	4,1	2,7	DP-UDC/PSC/MUPP-NP	Si
Puyo	18	4,1	2,7	PSP/MRLA /MIPM	No
Quito	19	4,1	2,7	ID	Si
Nueva Loja	20	4,1	2,7	MPD	Si
Ambato	21	4,1	2,7	ID /MUPP-NP /FC-NP /MFC	Si
Zamora	22	4,1	2,7	PSC/ID	Si

Fuente: Banco Central BC y Consejo Nacional Electoral CNE

Voto retrospectivo 2006-2009

El voto retrospectivo para el año 2009 tiene una particularidad sobre el partido de gobierno, a pesar de haber tenido un abrumador respaldo en las elecciones de 2006, las del 2009 no le son del todo favorables. En la tabla 3.15 se encuentran los resultados de los partidos que ganaron las alcaldías en las 22 capitales provinciales. Se toma en consideración los datos agregados a nivel nacional del PIB, los cuales demuestran una mejoría en el año 2008 respecto del año 2007.

En el primer año de comparación, el 2007, el PIB era de 2,2. Luego, en el año 2008, llegó al valor de 6,3. Esto significa que el PIB tuvo un crecimiento de 4,1 puntos porcentuales, lo que podría hablar de una buena gestión por parte del gobierno de turno. Sin embargo, a pesar de este éxito económico, el partido de gobierno gana únicamente 9 alcaldías de 29. Al parecer no tuvo mucho éxito en las elecciones seccionales de 2009, ya que además se debe considerar que de las 9 alcaldías que ganó, en 3 de ellas lo hizo en alianza con otros movimientos locales. Y, a pesar de haber perdido una de las alcaldías en una de las capitales más importantes de Ecuador, como es Guayaquil, pudo conquistar la alcaldía de Quito.

Tabla 3.15 Voto retrospectivo en elecciones seccionales 2009

Ciudad	Orden	PIB 2007	PIB 2008	Alcaldía 2009	Voto retrospectivo (MPAIS)
Cuenca	1	2,2	6,3	MPAIS/MED	No
Guaranda	2	2,2	6,3	MUPP-NP	Si
Azogues	3	2,2	6,3	PSP	Si
Tulcán	4	2,2	6,3	MSC	Si
Riobamba	5	2,2	6,3	MMIN/MUPP-NP/MPAIS	No
Latacunga	6	2,2	6,3	MPAIS	No

Machala	7	2,2	6,3	PSC/MP	Si
Esmeraldas	8	2,2	6,3	MPD	Si
Puerto Baquerizo Moreno	9	2,2	6,3	GAL-PC	Si
Guayaquil	10	2,2	6,3	PSC/MCMG	Si
Ibarra	11	2,2	6,3	MPAIS	No
Loja	12	2,2	6,3	PS-FA	Si
Babahoyo	13	2,2	6,3	MPAIS	No
Portoviejo	14	2,2	6,3	PSP	Si
Macas	15	2,2	6,3	MUPP-NP	Si
Tena	16	2,2	6,3	MMIN/ID/MPD/FN/MUPP-NP	Si
Francisco de Orellana	17	2,2	6,3	MUPP-NP	Si
Puyo	18	2,2	6,3	MIUP	Si
Quito	19	2,2	6,3	MPAIS	No
Nueva Loja	20	2,2	6,3	MPAIS	No
Ambato	21	2,2	6,3	MPAIS/ID/PS-FA	No
Zamora	22	2,2	6,3	MPAIS	No

Fuente: Banco Central BC y Consejo Nacional Electoral CNE.

A pesar de no haber logrado una mayoría de alcaldías en las capitales provinciales, en las 13 que perdió el movimiento de gobierno, en la mayoría, como se indica en el Anexo 5, logró mantener el segundo lugar respecto de los partidos y movimientos que lograron triunfar en estas elecciones seccionales. Este fue un revés político para el partido de gobierno, ya que se creía que, al haber tenido un crecimiento del PIB, más si se podía aprovechar la imagen del Presidente de ese entonces, Rafael Correa, más su liderazgo y estilo populista, se iba a poder conquistar mayor número de gobiernos locales, lo que en la realidad no pasó.

Voto retrospectivo 2013-2014

La tabla 3.16 muestra la tendencia del voto retrospectivo en las elecciones seccionales realizadas el año 2014. Nuevamente, el movimiento Alianza País recurre a la figura de su máximo líder, Rafael Correa, para tratar de captar el mayor número de alcaldías posible. Según la empresa encuestadora ecuatoriana CEDATOS, Rafael Correa, en el año 2013 gozaba de una aprobación por parte de la ciudadanía del 62%, lo cual iba a ser aprovechado por el movimiento de gobierno para lograr el éxito en el triunfo de las alcaldías en todas las provincias del país, en especial, en las capitales provinciales.

Se toma como indicador de gestión económica del presidente en funciones, el PIB de los años 2012 y 2013²³. Como se observa en la tabla 3.16, el índice tiene un descenso y se ubica de 5,6 que estaba en el 2012, para pasar a 5 en el año 2013, un año anterior a las elecciones seccionales. Esta reducción en el PIB puede ser un determinante a considerar en el bajo desempeño del partido de gobierno en las elecciones del año 2014. Por ello, en las 24 capitales provinciales, gana únicamente en 4 de ellas. Y, solo en 3 ciudades capitales, lo hace como movimiento sin alianzas. En el cantón Francisco de Orellana, ganó con la alianza de un partido local, Movimiento del Pueblo Orellana.

Como se indica en el Anexo 6, en la mayoría de las capitales provinciales se ubica en segundo lugar. Con esto, el partido de gobierno no logra conquistar los espacios locales más significativos en estas elecciones seccionales, como son las capitales provinciales. Este dato es interesante, ya que es aquí donde se concentra la mayor cantidad del electorado a nivel provincial y puede ser un buen indicador para medir la capacidad de triunfo en elecciones futuras. Con ello, una vez más no le funciona al partido de gobierno utilizar la imagen y aceptación de su máximo líder para lograr el triunfo en esta lid electoral, con lo que empiezan otros partidos a posicionarse en estos espacios de gobierno local.

Tabla 3.16 Voto retrospectivo en seccionales 2014

Ciudad	Orden	PIB 2012	PIB 2013	Alcaldía 2014	Voto retrospectivo (MPAIS)
Cuenca	1	5,6	5	PDR/MI	Si
Guaranda	2	5,6	5	SUMA	Si
Azogues	3	5,6	5	CREO	Si
Tulcán	4	5,6	5	MSC	Si
Riobamba	5	5,6	5	CREO/MR	Si
Latacunga	6	5,6	5	AVANZA	Si
Machala	7	5,6	5	PSC	Si
Esmeraldas	8	5,6	5	MPAIS	No
Puerto Baquerizo Moreno	9	5,6	5	MPAIS	No
Guayaquil	10	5,6	5	PSC/MDG	Si
Ibarra	11	5,6	5	AVANZA	Si
Loja	12	5,6	5	ARE	Si
Babahoyo	13	5,6	5	PSC/CREO/PSP	Si
Portoviejo	14	5,6	5	SUMA	Si
Macas	15	5,6	5	MPAIS	No

²³ La selección responde a cuestiones metodológicas, tomamos como línea base el año 2012, ya que las elecciones fueron el 2013 y en este caso, el presidente en funciones, se postulaba para la reelección.

Tena	16	5,6	5	CREO	Si
Francisco de Orellana	17	5,6	5	MPAIS/MP	No
Puyo	18	5,6	5	SUMA	Si
Quito	19	5,6	5	SUMA/MV	Si
Santa Elena	20	5,6	5	FLC	Si
Santo Domingo	21	5,6	5	AVANZA/SUMA	Si
Nueva Loja	22	5,6	5	PSP	Si
Ambato	23	5,6	5	AVANZA	Si
Zamora	24	5,6	5	CREO	Si

Fuente: Banco Central BC y Consejo Nacional Electoral CNE

5. Tendencia histórica

A continuación, se muestra la tendencia histórica en cada provincia y capital provincial, tanto para elegir presidente, legisladores y representantes de los gobiernos locales. Esta tendencia histórica nos muestra cómo se han mantenido las preferencias electorales por los distintos partidos políticos en las elecciones generales y seccionales.

Las tablas muestran la tendencia electoral y cómo los ciudadanos de las provincias y capitales provinciales han ido cambiando de preferencias partidarias. Cabe recalcar que en algunos casos ha imperado el caudillismo, pero eso no será motivo de análisis por la limitada información respecto a los nombres de los candidatos que participaron en las diferentes contiendas electorales. El análisis se centra en los periodos que han sido hasta el momento analizados y se lo hace para diferentes dignidades. En algunos casos también se puede apreciar el cambio en el apoyo a partidos de distinta ideología. En algunos casos vemos cómo el apoyo se inclina a partidos de derecha, y en otro a partidos de izquierda. Esta dinámica tampoco será analizada ya que responde a una metodología distinta a la aquí aplicada.

Tendencia histórica en elecciones para presidente 1984-2013

En la tabla 3.17 se observa que, por ejemplo, en provincias como Azuay y Pichincha, el electorado se mantuvo fiel a la ID en tres periodos. Esto es en el 1984, 1988 y luego en el 2002. Otra provincia que reporta un comportamiento electoral similar es Guayas, en donde el electorado ha mantenido su fidelidad al PSC.

Tabla 3.17 Tendencia histórica para presidentes a nivel provincial 1984-2013

Ciudad	Orden	Presidencia 1984	Presidencia 1988	Presidencia 1996	Presidente 2002	Presidente 2006	Presidente 2013
Azuay	1	ID	ID	PSC 6	ID	MPAIS/PS-FA	MPAIS
Bolívar	2	ID	ID	PSC 6	PSP/MUPP-NP	PSP	MPAIS
Cañar	3	ID	ID	MUPPNP 18	PSP/MUPP-NP	MPAIS/PS-FA	MPAIS
Carchi	4	ID	ID	MUPPNP 18	PRIAN	PRIAN	MPAIS
Chimborazo	5	ID	ID	MUPPNP 18	PSP/MUPP-NP	MPAIS/PS-FA	MPAIS
Cotopaxi	6	ID	ID	PRE 10	PSP/MUPP-NP	MPAIS/PS-FA	MPAIS
El Oro	7	ID	ID	PRE 10	PSP/MUPP-NP	MPAIS/PS-FA	MPAIS
Esmeraldas	8	ID	ID	PRE 10	PRE	PRIAN	MPAIS
Guayas	9	PSC	PRE	PSC 6	PSC	PRIAN	MPAIS
Imbabura	10	ID	ID	MUPPNP 18	PSP/MUPP-NP	MPAIS/PS-FA	MPAIS
Loja	11	ID	ID	PSC 6	RP	PRIAN	MPAIS
Los Ríos	12	ID	PRE	PRE 10	PRE	PSP	MPAIS
Manabí	13	ID	APRE	PRE 10	PRIAN	PRIAN	MPAIS
Morona Santiago	14	ID	ID	MUPPNP 18	PSP/MUPP-NP	PSP	MPAIS
Napo	15	ID	ID	MUPPNP 18	PSP/MUPP-NP	PSP	PSP
Pastaza	16	ID	ID	PRE 10	PSP/MUPP-NP	PSP	MPAIS
Pichincha	17	ID	ID	MUPPNP 18	ID	MPAIS/PS-FA	MPAIS
Tungurahua	18	ID	ID	MUPPNP 18	PSP/MUPP-NP	MPAIS/PS-FA	MPAIS
Zamora Chinchipe	19	ID	ID	PRE 10	PSP/MUPP-NP	PRIAN	CREO

Fuente: Banco Central BC y Consejo Nacional Electoral CNE.

La tabla 3,17 nos ilustra cómo los electores, en la mayoría de las provincias, mantienen una tendencia en periodos cortos y luego cambian de preferencias. A partir del año 2006, con la entrada en el escenario político de Rafael Correa, se empieza a observar, en la mayoría de las provincias, el apoyo político en las elecciones presidenciales al movimiento Alianza País.

Tendencia histórica en elecciones para legisladores 1984-2013

En la tabla 3.18 encontramos la tendencia histórica de las preferencias electorales para las elecciones a representantes legislativos. Como se observa, el apoyo a los diferentes partidos políticos, en este caso, es más volátil y hay más cambios en las preferencias por parte de los electores a los representantes de la legislatura. En la mayor parte de provincias, los electores optan por partidos políticos de distinta denominación al que apoyaron en elecciones anteriores.

Esto con excepción en los primeros períodos de análisis, 1984 y 1988, donde el comportamiento electoral es casi el mismo por el apoyo que le otorgan los electores al partido Izquierda Democrática. Como se puede observar, la ID tenía hegemonía en el electorado nacional en las elecciones legislativas. En la elección del 2006 no aparece aún el movimiento Alianza País, dado que en esas elecciones no participó con candidatos al órgano legislativo. Sin embargo, vemos como las elecciones del 2013 favorecen de manera rotunda al partido mencionado.

Tabla 3.18 Tendencia histórica para legisladores a nivel provincial 1984-2013

Ciudad	Orden	Congreso 1984	Congreso 1988	Congreso 1996	Asamblea 2002	Asamblea 2006	Asamblea 2013
Azuay	1	ID	ID	MUPPNP 18	ID	MCNP	MPAIS
Bolívar	2	ID	ID	PSC 6	MUPP-NP	PSP	MPAIS/PS-FA
Cañar	3	ID	ID	PSC 6	MPD /PS-FA	ID/RED	MPAIS
Carchi	4	ID	ID	PRE 10	T.D.	PRIAN	MPAIS
Chimborazo	5	ID	ID	PRE 10	PSP/MUPP-NP	PSP	MPAIS/MUPP
Cotopaxi	6	ID	ID	APRE 13	MPD	ID	MPAIS
El Oro	7	ID	ID	PRE 10	PSC	PSC	MPAIS/MAR
Esmeraldas	8	CFP	CFP	PRE 10	PRE	PRIAN	MPAIS
Guayas	9	CFP	PRE	PSC 6	PSC	PRIAN	MPAIS
Imbabura	10	ID	ID	PRE 10	PRE	PRIAN	MPAIS
Loja	11	ID	ID	CFP 4	PSC	ARE	MPAIS/PS-FA
Los Ríos	12	PSC	PSC	PRE 10	PRE	PSP	MPAIS
Manabí	13	ID	ID	PRE 10	PSC	PRIAN	MPAIS/MUP
Morona Santiago	14	DP	ID	ID 12	MPD	PSP	MPAIS
Napo	15	ID	ID	DPUDC 5	PSP/MPD	PSP	PSP
Pastaza	16	PLR	ID	UPL 16	PSP	PSP	AVANZA
Pichincha	17	ID	ID	DPUDC 5	ID	ID/RED	MPAIS
Tungurahua	18	ID	ID	PSC 6	PSC	PRIAN	MPAIS
Zamora Chinchipe	19	PD	ID	DPUDC 5	PS-FA /MUPP-NP	MUPP-NP	MPD/MUPP

Fuente: Banco Central BC y Consejo Nacional Electoral CNE

Tendencia histórica en elecciones para gobiernos seccionales 1984-2013

Como se observa en la tabla 3.19, en la mayoría de provincias los electores cambian sus preferencias electorales y no apoyan al mismo partido político en diferentes elecciones. Una explicación que puede aportar al futuro debate, es la presencia de caudillos en territorios locales. Como ejemplo podemos citar la ciudad de Loja. Donde, a pesar de ganar en 1988, 1996 y 2014 un partido diferente, el alcalde ha sido la misma persona. Esto se puede explicar por el liderazgo que tiene dicho candidato (José Bolívar Castillo) y no el partido político, lo que puede ocurrir en otras capitales provinciales en elecciones para renovar gobiernos locales. Como se había manifestado con anterioridad, el liderazgo personal puede ser un factor preponderante al momento de analizar el comportamiento electoral y puede ser una de las claves en la decisión de los electores al momento de votar.

Tabla 3.19 Tendencia histórica para alcaldes de las capitales provinciales 1984-2013

Ciudad	Orden	Alcaldía 1984	Alcaldía 1988	Alcaldía 1996	Alcaldía 2004	Alcaldía 2009	Alcaldía 2014
Cuenca	1	PCE	PSE	MUPP NP 18	ID /PS-FA	MPAIS/MED	PDR/MI
Guaranda	2	ID	ID	PSC 6	ID	MUPP-NP	SUMA
Azogues	3	PCE	ID	PSC 6	MPD /MFC	PSP	CREO
Tulcán	4	PCE	ID	PS-FA 17	ID	MSC	MSC
Riobamba	5	PD	PSE	LISTA 21	MUPP-NP /MPS	MMIN/MUPP-NP/MPAIS	CREO/MR
Latacunga	6	PLR	DP	PSC 6	PRIAN	MPAIS	AVANZA
Machala	7	PNR	PRE	PSC 6	PSC	PSC/MP	PSC
Esmeraldas	8	CFP	PSC	PRE 10	MPD	MPD	MPAIS
Guayaquil	9	APRE	PRE	PSC 6	PSC	PSC/MCMG	PSC/MDG
Ibarra	10	CFP	PSE	PS-FA 17	ID	MPAIS	AVANZA
Loja	11	PCE	ID	DPUDC 5	CFP/PRE/ID/PS-FA	PS-FA	ARE
Babahoyo	12	ID	PRE	PRE 10	PSC	MPAIS	PSC/CREO/PSP
Portoviejo	13	PLR	PLR	PRE 10	PSC	PSP	SUMA
Macas	14	PCE	ID	DPUDC 5	MINGA	MUPP-NP	MPAIS
Tena	15	ID	PCD	PSC 6	PSP	MMIN/ID/MPD/FN/MUPP-NP	CREO
Puyo	16	FADI	ID	DPUDC 5	PSP/MRLA /MIPM	MIUP	SUMA
Quito	17	PLR	DP	DPUDC 5	ID	MPAIS	SUMA/MV
Ambato	18	PD	PSE	PSC 6	ID /MUPP-NP /FC-NP /MFC	MPAIS/ID/PS-FA	AVANZA
Zamora	19	PLR	PSE	PSC 6	PSC/ID	MPAIS	CREO

Fuente: Banco Central BC y Consejo Nacional Electoral CNE

Conclusiones

Al haber culminado el trabajo investigativo se puede arribar a distintas maneras de interpretar el electorado ecuatoriano. De acuerdo al análisis de los datos y la descripción del comportamiento electoral, se puede decir que los ecuatorianos tienen maneras muy distintas de comportarse en cada elección. Esta afirmación se corrobora con lo que expresa Menéndez-Carrión (1991) sobre la volatilidad y complejidad de estudiar el caso ecuatoriano, donde la tendencia histórica es poco confiable respecto a la lealtad partidaria que los electores guardan a ciertos partidos políticos.

Las teorías y los factores que se han incluido en este trabajo aún son limitadas, dado que se puede empezar a explorar el campo post-elecciones desde distintas perspectivas de análisis incluyendo otros factores que podrían, eventualmente, explicar de mejor manera el comportamiento del electorado ecuatoriano. Al realizarse elecciones de manera simultánea para diferentes dignidades se garantiza que los electores apoyen más a los partidos que tienen mejores posibilidades de triunfo, esto en todas las dignidades. Los electores no se comportan de manera similar cuando las elecciones no son concurrentes y tienen la tendencia en mayor grado a dividir su voto.

No existe un patrón homogéneo que sea determinante para decir que los índices socioeconómicos, como pobreza y educación sean factores que ayuden a explicar de manera certera el comportamiento del electorado ecuatoriano. La dinámica que se juega en las elecciones nacionales y en las locales es cambiante y responde muchas veces a factores coyunturales que están alejados de la realidad estructural. En ese contexto, es muy riesgoso decir que el comportamiento de los electores depende únicamente de factores como los niveles de pobreza o de educación.

Además, al no existir datos actualizados sobre niveles de pobreza, educación o ingresos a nivel cantonal e incluso nacional se torna mucho más complejo realizar análisis de comportamiento electoral desde la teoría sociológica, del elector sofisticado o del elector racional, dado que las mismas necesitan datos desagregados para poder describir de mejor manera la variación en la decisión del electorado ecuatoriano. Con los datos existentes, se

observa que no hay teorías exactas que ayuden a entender el fenómeno del comportamiento de los electores en las distintas elecciones, ya que ello depende de la coyuntura en el momento en que se desarrollan los procesos electorales y las variables independientes también quedan limitadas al momento de analizar los cambios en los resultados y el apoyo a unos partidos políticos y no a otros.

Uno de los partidos que mejor logró capitalizar el electorado en las elecciones seccionales fue el partido Izquierda Democrática. En dos elecciones que se realizaron de manera simultánea para elegir presidente, legisladores y prefectos el mencionado partido obtuvo la mayoría de votación en las provincias con el apoyo a su candidato a presidente, a diputados y prefectos. Es decir, con esto se demuestra que las elecciones concurrentes tienden a beneficiar al partido que tiene mayores posibilidades de triunfo y, el electorado se inclina por el mismo partido en las elecciones para representantes locales.

De esta manera, queda la evidencia que las elecciones concurrentes favorecen a los partidos de alcance nacional y las no concurrentes a los partidos locales. Esto puede ser un predictor que ayude a plantear futuras reformas en el calendario electoral, donde las elecciones nacionales y locales no se realicen de manera simultánea, lo cual ayudaría a que exista mayor democracia y que los partidos pequeños estén en espacios provinciales, cantonales o parroquiales. De esta manera, se puede lograr que los mismos que no se deban al partido de gobierno que esté en ese momento y se garantice un mejor grado de independencia en las decisiones de estos entes seccionales.

En las elecciones que se realizan en fechas distintas en el calendario electoral sucede el efecto contrario, el partido en el poder no logra capitalizar el electorado local y pierde incluso en las capitales provinciales más importantes a nivel nacional. Esto sucede a pesar de tener una buena imagen el actual gobernante, capacidad, liderazgo, carisma y de haber obtenido ventajas en elecciones presidenciales con una distancia amplia. Es decir, todos estos factores no inciden al momento que el elector toma su decisión. En las elecciones de segundo nivel que no son simultáneas, se castiga al partido del gobierno de turno y el elector no lo beneficia con el apoyo electoral.

La investigación muestra que el elector cuando cuenta con el tiempo necesario para decidir sobre candidatos que van a ejercer la administración local lo hacen de manera más razonada y estratégica, ya que dividen su voto y no benefician al partido de gobierno que se encuentra en funciones en ese momento, esto por una serie de factores, en los que se destaca el momento económico del país. Esto quedó demostrado en el capítulo III, donde los electores, cuando ven que no ha existido una mejora sustancial en la realidad económica del país, tienden a castigar con su voto al partido de gobierno que en ese momento se encuentra participando con candidatos en espacios locales.

Las limitaciones para el desarrollo del presente trabajo son evidentes y por el alcance de la misma no se ha podido contar con información más precisa a nivel cantonal que pueda ayudar a despejar las dudas sobre el comportamiento de los electores en las elecciones locales. A pesar de ello, se ha incluido variables que de alguna manera sirvan para entender la dinámica del voto dividido. Se puede decir que la información a nivel nacional sirve como una variable *proxi* que puede acercarnos a una realidad que puede ser evidenciada con mayor información en los espacios locales.

Por lo tanto, la escasa información nos llevó a analizar el voto retrospectivo con variables económicas macro o que están asociadas con el desempeño nacional del gobierno de turno. La evidencia muestra que en la mayoría de casos los electores no apoyan al partido del gobernante que está en ese momento en funciones y que deciden apoyar con su voto a otros partidos políticos que no necesariamente son locales. Esta realidad queda evidenciada con los datos y contradice la teoría de las elecciones de segundo nivel que manifiesta que los electores se inclinan por partidos pequeños o locales, sino más bien apoyan a partidos políticos que creen son de la oposición.

Se puede decir que no existe una teoría determinante en el estudio del comportamiento electoral que ayude a entender la dinámica cambiante del voto en Ecuador. Una de las razones puede ser por las distintas realidades que se presentan en los territorios locales y los factores que ayudan a entender, eventualmente una elección, pueden estar presentes en un momento y no en otro, lo que dificulta aún más el análisis. Queda aún mucho por explorar sobre el comportamiento electoral en los espacios locales, así como incluir información y otras variables que puedan servir en estudios posteriores respecto a análisis electorales en Ecuador.

Anexos

Tablas

Tabla 1 Resultados de elecciones 1984

Ciudad	Prefectura	Congreso	Presidencia	Prefectura	Congreso	Presidente
				(1984)	(1984)	(1984)
Azuay Cuenca	L1	L1	L3	4,24	3,28	10,43
	L2	L2	L4	0	2,69	3,53
	L3	L3	L5	28,4	14,05	5,74
	L4	L4	L6	0	3,19	20,81
	L5	L5	L9	26,33	10,43	4,87
	L6	L6	L12	0	12,14	41,87
	L7	L7	L14	0	2,39	4,11
	L8	L8	L15	0	0,54	7,07
	L9	L9	L17	5,76	4,25	1,57
	L10	L10		0	0	
	L11	L11		0	0,57	
	L12	L12		24,42	25,62	
	L14	L13		4,23	0	
	L15	L14		6,62	3,92	
	L17	L15		0	7,41	
			L16		0	
			L17		9,52	
			Total	100	100	100
Bolívar Guaranda	L1	L1	L3	14,85	5,91	8,29
	L2	L2	L4	24,01	21,63	4,85
	L3	L3	L5	10,31	7,29	8
	L4	L4	L6	0	2,31	25,71
	L5	L5	L9	11,25	11,7	5,61
	L6	L6	L12	0	10,3	37,19
	L7	L7	L14	3,97	0	5,16
	L8	L8	L15	0	0	4,5
	L9	L9	L17	7,29	6,59	0,69
	L10	L10		0	2,4	
	L11	L11		0	0	
	L12	L12		28,32	27,88	
	L14	L13		0	0,63	
	L15	L14		0	0	
	L17	L15		0	3,03	
			L16		0	0,33
			L17		0	0

			Total	100	100	100
Cañar Azogues	L1	L1	L3	15,64	11,17	6,93
	L2	L2	L4	0	0	4,83
	L3	L3	L5	0	6,69	4,23
	L4	L4	L6	0	0	18,68
	L5	L5	L9	18,9	0	6,04
	L6	L6	L12	0	9,43	47,24
	L7	L7	L14	6,02	4,68	4,77
	L8	L8	L15	0	0	6,57
	L9	L9	L17	7,51	7,56	0,71
	L10	L10		11,1	6,52	
	L11	L11		0	0	
	L12	L12		34,68	38,79	
	L14	L13		0	0,64	
	L15	L14		6,15	6,93	
	L17	L15		0	7,59	
		L16			0	
		L17			0	
			Total	100	100	100
Carchi Tulcán	L1	L1	L3	26,91	22,34	6,9
	L2	L2	L4	0	6,71	2,06
	L3	L3	L5	0	0	10,74
	L4	L4	L6	0	2,12	29,6
	L5	L5	L9	13,97	16,26	3,78
	L6	L6	L12	0	0	37,31
	L7	L7	L14	9,95	0	2,64
	L8	L8	L15	0	1,26	5,91
	L9	L9	L17	0	0	1,06
	L10	L10		0	0	
	L11	L11		0	0	
	L12	L12		43,83	38,78	
	L14	L13		0	0,54	
	L15	L14		5,34	0	
	L17	L15		0	5,79	
		L16			0	
		L17			6,2	
			Total	100	100	100
Chimborazo Riobamba	L1	L1	L3	0	5,53	6,44
	L2	L2	L4	0	3,37	9,82
	L3	L3	L5	9,18	0	5,38
	L4	L4	L6	9,34	9,18	14,14
	L5	L5	L9	9,36	7,39	8,05
	L6	L6	L12	7,51	0	35,57
	L7	L7	L14	0	2,8	5,51

	L8	L8	L15	0	2,31	11,28
	L9	L9	L17	12,08	14,66	3,81
	L10	L10		0	0	
	L11	L11		0	0	
	L12	L12		26,43	26,49	
	L14	L13		6,25	0	
	L15	L14		11,4	5,95	
	L17	L15		8,45	10,98	
		L16			0	
		L17			11,34	
			Total	100	100	100
Cotopaxi Latacunga	L1	L1	L3	0	3,99	5,98
	L2	L2	L4	23,6	0	5,83
	L3	L3	L5	0	7,08	8,11
	L4	L4	L6	0	8	22,42
	L5	L5	L9	13,26	11,93	4,05
	L6	L6	L12	0	14,39	30,01
	L7	L7	L14	0	0	8,62
	L8	L8	L15	0	0	13,92
	L9	L9	L17	0	4,2	1,06
	L10	L10		7,92	3,36	
	L11	L11		0	0	
	L12	L12		22,23	19,88	
	L14	L13		19,83	0	
	L15	L14		13,16	15,83	
	L17	L15		0	11,34	
			L16		0	
			L17		0	
			Total	100	100	100
El Oro Machala	L1	L1	L3	0	3,85	1,64
	L2	L2	L4	0	0,7	16,97
	L3	L3	L5	0	0	3,38
	L4	L4	L6	11,65	11,88	18,26
	L5	L5	L9	5,96	7,45	3,77
	L6	L6	L12	0	6,35	34,63
	L7	L7	L14	0	1,28	9,48
	L8	L8	L15	2,64	0	11,47
	L9	L9	L17	4,18	4,46	0,4
	L10	L10		0	1,79	
	L11	L11		19,82	13,41	
	L12	L12		36,09	27,23	
	L14	L13		9,77	0,36	
	L15	L14		9,89	9,77	
	L17	L15		0	10,77	

			L16		0,41	
			L17		0,29	
			Total	100	100	100
Esmeraldas	L1	L1	L3	0	0	4,92
Esmeraldas	L2	L2	L4	4,45	5,8	15,63
	L3	L3	L5	5,68	4,21	9,17
	L4	L4	L6	23,72	25,17	18,86
	L5	L5	L9	14,4	15,86	9,27
	L6	L6	L12	4,2	0	28,88
	L7	L7	L14	9,71	8,73	3,41
	L8	L8	L15	0	1,15	9,17
	L9	L9	L17	30,73	13,02	0,69
	L10	L10		0	1,49	
	L11	L11		0	0,98	
	L12	L12		0	14,42	
	L14	L13		3,11	0,27	
	L15	L14		4	3,39	
	L17	L15		0	5,15	
		L16			0,36	
		L17			0	
			Total	100	100	100
Galápagos	L1	L1	L3	0	0	5,01
Puerto	L2	L2	L4	0	0	6,65
Baquerizo	L3	L3	L5	0	0	6,24
Moreno	L4	L4	L6	0	0	19,23
(San	L5	L5	L9	0	16,07	3,12
Cristóbal)	L6	L6	L12	0	7,44	42,48
	L7	L7	L14	0	13,88	14,08
	L8	L8	L15	0	0	2,69
	L9	L9	L17	0	0	0,5
	L10	L10		0	0	
	L11	L11		0	0	
	L12	L12		0	35,91	
	L14	L13		0	0	
	L15	L14		0	26,7	
	L17	L15		0	0	
		L16			0	
		L17			0	
			Total	0	100	100
Guayas	L1	L1	L3	0	0,59	2,27
Guayaquil	L2	L2	L4	0	5,79	29,24
	L3	L3	L5	19,81	3,72	2,01
	L4	L4	L6	14,88	17,46	35,35
	L5	L5	L9	0	3,26	1,96

	L6	L6	L12	0	12,25	16,07
	L7	L7	L14	2,7	3,09	9,1
	L8	L8	L15	10,81	2,94	3,55
	L9	L9	L17	2,36	2,47	0,45
	L10	L10		21,53	14,97	
	L11	L11		4,57	4,64	
	L12	L12		6,79	8,55	
	L14	L13		14,44	0,41	
	L15	L14		2,11	14,86	
	L17	L15			2,89	
		L16			1,26	
		L17			0,85	
			Total	100	100	100
Imbabura Ibarra	L1	L1	L3	6,99	0	11,11
	L2	L2	L4	0	0	6
	L3	L3	L5	13,97	15,03	7,17
	L4	L4	L6	0	0	20,79
	L5	L5	L9	8,62	7,75	6,13
	L6	L6	L12	0	13,23	37,82
	L7	L7	L14	2,92	1,86	2,21
	L8	L8	L15	0	1,83	7,9
	L9	L9	L17	6,46	5,64	0,87
	L10	L10		0	0	
	L11	L11		0	0	
	L12	L12		61,04	36,97	
	L14	L13		0	0	
	L15	L14		0	2,92	
	L17	L15		0	14,13	
			L16			0,64
			L17			0
			Total	100	100	100
Loja Loja	L1	L1	L3	17,93	18,28	11,42
	L2	L2	L4	0	10,02	8,21
	L3	L3	L5	12,35	11,54	10,42
	L4	L4	L6	0	7,27	23,83
	L5	L5	L9	14,91	14,22	3,71
	L6	L6	L12	11,45	0	28,93
	L7	L7	L14	6,43	0	3,4
	L8	L8	L15	0	0	9,45
	L9	L9	L17	3,79	6,11	0,63
	L10	L10		0	0	
	L11	L11		0	0	
	L12	L12		24,49	19,63	
	L14	L13		0	0	

	L15	L14		8,65	3,57	
	L17	L15		0	9,36	
		L16			0	
		L17			0	
			Total	100	100	100
Los Ríos Babahoyo	L1	L1	L3	0	0	1,88
	L2	L2	L4	0	2,33	10,98
	L3	L3	L5	11,77	2,92	2,96
	L4	L4	L6	9,02	9,79	32,57
	L5	L5	L9	13,41	10,23	4,12
	L6	L6	L12	16,85	18,88	31,11
	L7	L7	L14	4,19	8	11,04
	L8	L8	L15	0	0,94	4,83
	L9	L9	L17	5,14	5,26	0,51
	L10	L10		0	4,04	
	L11	L11		0	0,51	
	L12	L12		17,41	15,87	
	L14	L13		17,42	0,34	
	L15	L14		4,79	14,24	
	L17	L15		0	5,35	
			L16		0,66	
			L17		0,64	
			Total	100	100	100
Manabí Portoviejo	L1	L1	L3	0	1,06	4,03
	L2	L2	L4	21,84	7,84	20,03
	L3	L3	L5	12,05	6,62	8,57
	L4	L4	L6	0	11,57	25,34
	L5	L5	L9	15,13	13,85	2,22
	L6	L6	L12	0	12,85	26,86
	L7	L7	L14	0	3,27	9,12
	L8	L8	L15	0	0,69	3,4
	L9	L9	L17	5,27	3,26	0,43
	L10	L10		2,56	1,43	
	L11	L11		0	1,41	
	L12	L12		29,12	17,04	
	L14	L13		10,42	0,32	
	L15	L14		3,61	10,01	
	L17	L15		0	3,14	
			L16		4,76	
			L17		0,88	
			Total	100	100	100
Morona Santiago Macas (Morona)	L1	L1	L3	0	0	3,73
	L2	L2	L4	0	0	4,24
	L3	L3	L5	0	0	20,69

	L4	L4	L6	0	0	6,31
	L5	L5	L9	44,47	36,08	0,81
	L6	L6	L12	3,89	5,75	43,11
	L7	L7	L14	0	0	11,65
	L8	L8	L15	0	0	4,78
	L9	L9	L17	0	0	4,68
	L10	L10		0	0	
	L11	L11		0	0	
	L12	L12		39,57	41,08	
	L14	L13		12,07	0	
	L15	L14		0	17,09	
	L17	L15		0	0	
		L16			0	
		L17				
			Total	100	100	100
Napo Tena	L1	L1	L3	3,68	0	2,61
	L2	L2	L4	0	0	18,15
	L3	L3	L5	0	0	5,72
	L4	L4	L6	20,62	17,85	13,14
	L5	L5	L9	7,09	7,37	1,92
	L6	L6	L12	0	9,29	38,75
	L7	L7	L14	16,69	15,46	7,9
	L8	L8	L15	0	0	10,53
	L9	L9	L17	0	0	1,28
	L10	L10		0	0	
	L11	L11		0	0	
	L12	L12		30,73	33,13	
	L14	L13		13	0	
	L15	L14		6,55	9,6	
	L17	L15		1,64	5,97	
			L16		0	
			L17		1,33	
			Total	100	100	100
Pastaza Puyo (Pastaza)	L1	L1	L3	0	0	7,45
	L2	L2	L4	25,26	36,78	3,77
	L3	L3	L5	0	0	4,35
	L4	L4	L6	0	0	24,61
	L5	L5	L9	0	0	11,63
	L6	L6	L12	0	0	33,63
	L7	L7	L14	0	20,37	6,28
	L8	L8	L15	0	0	7,69
	L9	L9	L17	39,01	36,04	0,59
	L10	L10		0	6,81	
	L11	L11		0	0	

	L12	L12		24,21	0	
	L14	L13		0	0	
	L15	L14		11,52	0	
	L17	L15		0	0	
		L16			0	
		L17			0	
			Total	100	100	100
Pichincha Quito	L1	L1	L3	12,82	3,09	12,11
	L2	L2	L4	0	9,79	3,08
	L3	L3	L5	40,1	15,44	3,22
	L4	L4	L6	0	2,21	28,98
	L5	L5	L9	0	4,42	6,1
	L6	L6	L12	0	15,7	32,16
	L7	L7	L14	4,01	1,43	4,94
	L8	L8	L15	0	1,22	8,66
	L9	L9	L17	6,15	6,09	0,75
	L10	L10		0	2,48	
	L11	L11		0	0,87	
	L12	L12		26,78	23,81	
	L14	L13		4,88	0	
	L15	L14		5,26	5,28	
	L17	L15		0	6,68	
			L16		0,35	
			L17		1,14	
			Total	100	100	100
Tungurahua Ambato	L1	L1	L3	16,86	6	7,41
	L2	L2	L4	0	2,23	3,57
	L3	L3	L5	9,75	11,48	2,77
	L4	L4	L6	3,17	2,78	25,66
	L5	L5	L9	8,49	4,56	5,56
	L6	L6	L12	0	15,63	33,01
	L7	L7	L14	4,59	3,05	5,2
	L8	L8	L15	0	0	16,04
	L9	L9	L17	6,95	8,21	0,78
	L10	L10		0	0	
	L11	L11		0	0,74	
	L12	L12		30,63	23,64	
	L14	L13		6,16	0,49	
	L15	L14		13,4	5,49	
	L17	L15		0	14,18	
			L16		0	

			L17	1,52			
			Total	100	100	100	
Zamora Chinchi pe Zamora	L1	L1	L3	0	8,68	17,97	
	L2	L2	L4	17,48	0	4,9	
		L3	L3	L5	22,65	25,59	11,3
		L4	L4	L6	0	2,23	9,87
		L5	L5	L9	0	17,35	2,24
		L6	L6	L12	0	0	32,86
		L7	L7	L14	18,1	0	6,09
		L8	L8	L15	0	0	14,29
		L9	L9	L17	2,14	0	0,48
		L10	L10		0	0	
		L11	L11		0	0	
		L12	L12		22,5	25,27	
		L14	L13		5,29	0	
		L15	L14		11,84	8,6	
		L17	L15		0	12,28	
			L16			0	
			L17			0	
			Total	100	100	100	

Fuente: Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales ILDIS.

Tabla 2 Resultados de las elecciones 1988

Ciudad	Prefectura	Congreso	Presidencia	Prefectura (1988)	Congreso (1988)	Presidente (1988)
	Azuay	L1	L1	L2	0	1,67
Cuenca	L2	L2	L4	0	0,81	3,74
	L3	L3	L5	11,28	4,88	18,25
	L4	L4	L6	3,79	3,72	11,73
	L5	L5	L8	9,77	11,19	1,79
	L6	L6	L10	0	8,16	7,16
	L7	L7	L12	0	1,72	40,1
	L8	L8	L13	0	0,43	9,38
	L9	L9	L14	5,73	0	1,18
	L10	L10	L15	7,28	5,1	6,11
	L12	L12		46,79	39,27	
	L13	L13		0	2,86	
	L14	L14		0	1,16	
	L15	L15		0	6,81	
	L17	L16		15,36	0	
		L17			12,22	
			Total	100	100	100
Bolívar	L1	L1	L2	0	1,52	5,39
Guaranda	L2	L2	L4	15,46	0	13,29
	L3	L3	L5	0	2,22	7,97
	L4	L4	L6	17,27	18,97	13,25
	L5	L5	L8	7,64	7,84	0,93
	L6	L6	L10	9,88	9,11	5,93
	L7	L7	L12	0	0	32,92
	L8	L8	L13	0	0,72	13,14
	L9	L9	L14	0	7,59	4,35
	L10	L10	L15	7,37	4,31	2,83
	L12	L12		30,58	28,17	0
	L13	L13		0	7,06	0
	L14	L14		8,83	12,01	0
	L15	L15		2,97	0	0
	L17	L16		0	0,48	0
		L17			0	0
			Total	100	100	100
Cañar	L1	L1	L2	0	0	0,53
Azogues	L2	L2	L4	0	0	4,22
	L3	L3	L5	0	0	10,9
	L4	L4	L6	0	0	12,41
	L5	L5	L8	7,13	8,56	0,59
	L6	L6	L10	11,01	10,63	13,6

	L7	L7	L12	0	0	40,32
	L8	L8	L13	0	0	7,67
	L9	L9	L14	0	0	2,17
	L10	L10	L15	10,82	12,59	7,59
	L12	L12		32,36	35,91	0
	L13	L13		0	0	0
	L14	L14		0	0	0
	L15	L15		8,93	18,32	0
	L17	L16		29,75	0,71	0
		L17			13,28	0
			Total	100	100	100
Carchi Tulcán	L1	L1	L2	21,32	18,62	4,6
	L2	L2	L4	5	0	3,46
	L3	L3	L5	0	0	17,08
	L4	L4	L6	0	2,83	15,31
	L5	L5	L8	21,03	21,92	0,55
	L6	L6	L10	0	0	4,62
	L7	L7	L12	0	0	33,07
	L8	L8	L13	0	0	13,35
	L9	L9	L14	0	0	1,29
	L10	L10	L15	0	0	6,67
	L12	L12		38,25	32,77	0
	L13	L13		0	2,73	0
	L14	L14		2,91	0	0
	L15	L15		11,49	5,84	0
	L17	L16		0	0,49	0
			L17		14,8	0
				Total	100	100
Chimborazo Riobamba	L1	L1	L2	2,57	0	1,07
	L2	L2	L4	0	1,01	6,73
	L3	L3	L5	5,88	7,65	17,32
	L4	L4	L6	11,03	7,63	8,86
	L5	L5	L8	14,01	10,82	1,46
	L6	L6	L10	0	6,24	6,58
	L7	L7	L12	0	2,65	26,54
	L8	L8	L13	0	0,99	18,42
	L9	L9	L14	11,28	0	3,42
	L10	L10	L15	6,4	5,78	9,6
	L12	L12		26,01	22,55	0
	L13	L13		0	6,91	0
	L14	L14		5,63	3,74	0
	L15	L15		0	11,3	0
	L17	L16		17,19	0,82	0
			L17		11,91	0

			Total	100	100	100
Cotopaxi Latacunga	L1	L1	L2	0	1,51	1,05
	L2	L2	L4	0	0	8,47
	L3	L3	L5	0	0	18,65
	L4	L4	L6	10,18	10,42	8,47
	L5	L5	L8	20,05	18,31	1,48
	L6	L6	L10	7,05	6,27	10,39
	L7	L7	L12	0	1,98	23,23
	L8	L8	L13	0	0,98	16,7
	L9	L9	L14	3,08	0	3,22
	L10	L10	L15	12,5	10,32	8,34
	L12	L12		22,98	22,6	0
	L13	L13		0	5,42	0
	L14	L14		5,69	6,92	0
	L15	L15		13,23	11,99	0
	L17	L16		5,24	0	0
		L17			3,28	0
				Total	100	100
El Oro Machala	L1	L1	L2	0,55	0,78	0,39
	L2	L2	L4	0	0,75	13,82
	L3	L3	L5	0	0	8,9
	L4	L4	L6	12,35	16,96	10,21
	L5	L5	L8	4,93	5,25	0,77
	L6	L6	L10	5,8	8,94	19,91
	L7	L7	L12	0	0,86	31,64
	L8	L8	L13	0	0	3,74
	L9	L9	L14	8,74	0	3,94
	L10	L10	L15	16,56	15,78	6,68
	L12	L12		36,79	30,08	0
	L13	L13		1,77	1,63	0
	L14	L14		10,41	7,19	0
	L15	L15		0	9,98	0
	L17	L16		2,1	0,24	0
		L17			1,56	0
				Total	100	100
Esmeraldas Esmeraldas	L1	L1	L2	0	1,13	1,83
	L2	L2	L4	2,89	2,32	14,09
	L3	L3	L5	0	1,47	9,37
	L4	L4	L6	41,21	18,87	11,67
	L5	L5	L8	13	12,67	0,94
	L6	L6	L10	0	9,91	19,44
	L7	L7	L12	4,01	3,29	25,26
	L8	L8	L13	0	0,77	6
	L9	L9	L14	15,14	14,22	2,57

	L10	L10	L15	9,27	10,31	8,83	
	L12	L12		14,48	17,14	0	
	L13	L13		0	5,63	0	
	L14	L14		0	1,9	0	
	L15	L15		0	0	0	
	L17	L16		0	0,37	0	
		L17			0	0	
	Total			100	100	100	
Galápagos Puerto Baquerizo Moreno (San Cristóbal)	L1	L1	L2	0	0	1,81	
	L2	L2	L4	0	10,99	6,31	
	L3	L3	L5	0	0	8,92	
	L4	L4	L6	0	7,53	19,48	
	L5	L5	L8	0	6,75	0,24	
	L6	L6	L10	0	21,44	16,22	
	L7	L7	L12	0	0	24,9	
	L8	L8	L13	0	0	11,45	
	L9	L9	L14	0	12,96	1,11	
	L10	L10	L15	0	15,06	9,56	
	L12	L12		0	17,41	0	
	L13	L13		0	1,36	0	
	L14	L14		0	0	0	
	L15	L15		0	6,5	0	
	L17	L16		0	0	0	
			L17		0	0	0
		Total			0	100	100
Guayas Guayaquil	L1	L1	L2	0	1,63	1,12	
	L2	L2	L4	1,61	3,05	11,69	
	L3	L3	L5	0	0,59	5,24	
	L4	L4	L6	9,86	10,14	18,93	
	L5	L5	L8	4,04	4,21	0,91	
	L6	L6	L10	18,63	16,56	37,13	
	L7	L7	L12	0	0,76	12,24	
	L8	L8	L13	1,22	0,8	5,16	
	L9	L9	L14	0	0	5,26	
	L10	L10	L15	38,81	37,65	2,32	
	L12	L12		17,99	11,62	0	
	L13	L13		3,33	2,81	0	
	L14	L14		2,4	5,8	0	
	L15	L15		2,11	2,35	0	
	L17	L16		0	0,44	0	
			L17		1,59	0	
		Total			100	100	100
Imbabura Ibarra	L1	L1	L2	0	1,13	0,95	
	L2	L2	L4	0	0	5,14	

	L3	L3	L5	0	0	10,81
	L4	L4	L6	6,16	7,14	12,45
	L5	L5	L8	10,4	12,88	1,19
	L6	L6	L10	13,51	10,59	5,64
	L7	L7	L12	0	0	30,03
	L8	L8	L13	0	0	27,63
	L9	L9	L14	4,36	2,15	1,21
	L10	L10	L15	6,5	5,7	4,95
	L12	L12		38,31	29,87	0
	L13	L13		0	4,47	0
	L14	L14		0	0	0
	L15	L15		0	11	0
	L17	L16		20,76	0	0
		L17			15,07	0
			Total	100	100	100
Loja Loja	L1	L1	L2	0	4,27	2,83
	L2	L2	L4	7,66	0	7,27
	L3	L3	L5	0	0	20,83
	L4	L4	L6	0	7,7	15,85
	L5	L5	L8	18,6	19,29	0,5
	L6	L6	L10	16,29	14,7	10,01
	L7	L7	L12	0	0	27,95
	L8	L8	L13	0	0	3,44
	L9	L9	L14	2,1	1,93	1,26
	L10	L10	L15	8,25	9,98	10,06
	L12	L12		29,04	25,25	0
	L13	L13		0	0	0
	L14	L14		0	1,33	0
	L15	L15		15,69	12,62	0
	L17	L16		2,37	1,12	0
			L17		1,81	0
				Total	100	100
Los Ríos Babahoyo	L1	L1	L2	0	1,18	1,2
	L2	L2	L4	0	1,94	11,62
	L3	L3	L5	0	0	6,03
	L4	L4	L6	14,43	12,9	15,9
	L5	L5	L8	6,2	6,5	0,57
	L6	L6	L10	15,96	19,81	28,63
	L7	L7	L12	1,5	0	17,33
	L8	L8	L13	0	0	5,41
	L9	L9	L14	2,39	0	7,58
	L10	L10	L15	22,61	18,99	5,73
	L12	L12		15,98	16,42	0
	L13	L13		2,54	2,6	0

	L14	L14		9,36	8,67	0
	L15	L15		7,88	8,96	0
	L17	L16		1,15	0,79	0
		L17			1,24	0
	Total			100	100	100
Manabí Portoviejo	L1	L1	L2	0	2,54	6,33
	L2	L2	L4	20,84	13,75	7,6
	L3	L3	L5	0	1,33	6,15
	L4	L4	L6	10,75	9,75	14,28
	L5	L5	L8	11,69	7,59	0,48
	L6	L6	L10	13,31	12,99	10,01
	L7	L7	L12	0	2,55	18,13
	L8	L8	L13	0	0,42	31,12
	L9	L9	L14	0	3,09	4,18
	L10	L10	L15	9,3	9,28	1,72
	L12	L12		26,06	19,79	0
	L13	L13		8,05	8,69	0
	L14	L14		0	4,5	0
	L15	L15		0	0	0
	L17	L16		0	0,39	0
			L17	0	3,34	0
	Total			100	100	100
Morona Santiago Macas (Morona)	L1	L1	L2	0	0	0,7
	L2	L2	L4	0	0	2,52
	L3	L3	L5	0	0	24,14
	L4	L4	L6	0	0	3,95
	L5	L5	L8	30,08	32,9	0,32
	L6	L6	L10	0	0	6,31
	L7	L7	L12	0	1,58	45,98
	L8	L8	L13	0	0	9,18
	L9	L9	L14	2,19	0	0,8
	L10	L10	L15	2,62	2,78	6,1
	L12	L12		51,62	45,11	0
	L13	L13		0	0	0
	L14	L14		0	0	0
	L15	L15		0	3,96	0
	L17	L16		13,49	0	0
			L17		13,67	0
	Total			100	100	100
Napo Tena	L1	L1	L2	0	0	0,9
	L2	L2	L4	0	0,96	12,58
	L3	L3	L5	0	0	12,5
	L4	L4	L6	13,03	12,39	8,95
	L5	L5	L8	14,05	12	1,27

	L6	L6	L10	5,36	6,22	5,1
	L7	L7	L12	11,17	11,08	30,15
	L8	L8	L13	0	0	18,78
	L9	L9	L14	12,76	11,8	0,88
	L10	L10	L15	3,61	3,88	8,89
	L12	L12		24,79	25,01	0
	L13	L13		7,98	8,75	0
	L14	L14		0	0	0
	L15	L15		7,25	7,49	0
	L17	L16		0	0,42	0
		L17			0	0
			Total	100	100	100
Pastaza Puyo (Pastaza)	L1	L1	L2	0	0	1,59
	L2	L2	L4	0	3,37	4,57
	L3	L3	L5	8,94	0	15,38
	L4	L4	L6	0	2,36	9,58
	L5	L5	L8	5,41	11,23	1,14
	L6	L6	L10	0	5,86	4,54
	L7	L7	L12	5,43	5,19	36,66
	L8	L8	L13	0	0	20,12
	L9	L9	L14	30,01	18,8	1,26
	L10	L10	L15	1,88	2,05	5,16
	L12	L12		36,8	35,51	0
	L13	L13		0	0	0
	L14	L14		0	0	0
	L15	L15		0	0	0
	L17	L16		11,53	0	0
		L17			15,63	0
			Total	100	100	100
Pichincha Quito	L1	L1	L2	0	1,74	0,57
	L2	L2	L4	1,06	1,36	2,66
	L3	L3	L5	0	4,74	16,87
	L4	L4	L6	3,64	2,62	14,01
	L5	L5	L8	23,53	17,15	1,66
	L6	L6	L10	9,37	11,28	5,04
	L7	L7	L12	0	0,87	33,83
	L8	L8	L13	0	0,64	18,02
	L9	L9	L14	0	6,02	1,64
	L10	L10	L15	5,94	4,16	5,7
	L12	L12		38,11	29,14	0
	L13	L13		0	6,05	0
	L14	L14		3,61	2,63	0
	L15	L15		9,44	7,03	0
	L17	L16		5,3	0,33	0

		L17			4,24	0
			Total	100	100	100
Tungurahua Ambato	L1	L1	L2	5,38	3,55	1,77
	L2	L2	L4	2,76	2,33	3,46
	L3	L3	L5	2,58	3,1	18,8
	L4	L4	L6	3,26	3,12	15,28
	L5	L5	L8	16,28	17,85	1,71
	L6	L6	L10	16,48	11,98	11,35
	L7	L7	L12	0	0	26,07
	L8	L8	L13	0	0,82	13
	L9	L9	L14	4,6	0	2,09
	L10	L10	L15	12,31	9,52	6,47
	L12	L12		27,93	28,19	0
	L13	L13		8,42	5,24	0
	L14	L14		0	0	0
	L15	L15		0	7,53	0
	L17	L16		0	0,68	0
		L17			6,09	0
				Total	100	100
Zamora Chinchi Zamora	L1	L1	L2	0	1,7	0,89
	L2	L2	L4	0	0	18,64
	L3	L3	L5	0	0	17,86
	L4	L4	L6	23,23	23,68	3,6
	L5	L5	L8	13,7	14,53	0,17
	L6	L6	L10	0	1,67	5,96
	L7	L7	L12	0	3,26	34,32
	L8	L8	L13	0	0	2,02
	L9	L9	L14	1,29	1	0,72
	L10	L10	L15	2,81	3,17	15,82
	L12	L12		41,03	35,7	0
	L13	L13		0	0	0
	L14	L14		0	0	0
	L15	L15		17,94	15,29	0
	L17	L16		0	0	0
		L17			0	0
				Total	100	100

Fuente: Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales ILDIS.

Tabla 3 Resultados de las elecciones 1996

Ciudad						
	Prefectura	Congreso	Presidencia	Prefectura (1996)	Congreso (1996)	Presidente (1996)
Azuay Cuenca	PCEUN 1	PCEUN 1	Alianza 2-14	0	0	1,5
	PLRE 2	PLRE 2	DP 5	0	0	13
	ALIANZA 2-14	ALIANZA 2-14	PSC 6	0	1,2	14,6
	CFP 4	CFP 4	PRE 10	0	0	11,6
	DPUDC 5	DPUDC 5	APRE 13	21,6	12,9	2,2
	PSC 6	PSC 6	MPD 15	17,5	19,2	2,6
	PRE 10	PRE 10	MUPPNP 18	14,4	9,7	52
	AN 11	AN 11	UCI 19	2,4	1	0,8
	ID 12	ID 12	ITI 20	21	12,1	1,7
	APRE 13	ALIANZA 12-17		0	0	
	FRA 14	APRE 13		0	1,1	
	MPD 15	FRA 14		6,7	0	
	ALIANZA 15-17	MPD 15		0	5	
	UPL 16	UPL 16		2	1,9	
	PS-FA17	PS-FA17		8	4,3	
	MUPPNP 18	MUPPNP 18		0	28,5	
	LISTA 21	UCI 19		0	0	
	LISTA 22	ITI 20		6,4	0	
	LISTA 23	LISTA 21		0	0	
	LISTA 24	LISTA 22		0	3,1	
	LISTA 25	LISTA 23		0	0	
	LISTA 26	LISTA 24		0	0	
		LISTA 25			0	
		LISTA 26			0	
		LISTA 27			0	
		LISTA 29			0	
	LISTA 32			0		
			Total	100	100	100
Bolívar Guaranda	PCEUN 1	PCEUN 1	Alianza 2-14	0	0,9	2,9
	PLRE 2	PLRE 2	DP 5	8,4	7,2	17,8
	ALIANZA 2-14	ALIANZA 2-14	PSC 6	0	0	26,5
	CFP 4	CFP 4	PRE 10	0	0	24,5
	DPUDC 5	DPUDC 5	APRE 13	15	17,2	4,8
	PSC 6	PSC 6	MPD 15	31,9	25,3	2,4
	PRE 10	PRE 10	MUPPNP 18	13,7	15,4	19,1
	AN 11	AN 11	UCI 19	0	0,4	1,2
	ID 12	ID 12	ITI 20	11,9	11,7	0,8
	APRE 13	ALIANZA 12-17		0	0	
	FRA 14	APRE 13		0	1,6	
	MPD 15	FRA 14		0	0	

	ALIANZA 15-17	MPD 15		0	1,8	
	UPL 16	UPL 16		0	0	
	PS-FA17	PS-FA17		0	0	
	MUPPNP 18	MUPPNP 18		8,6	9,7	
	LISTA 21	UCI 19		0	0	
	LISTA 22	ITI 20		10,5	0	
	LISTA 23	LISTA 21		0	0	
	LISTA 24	LISTA 22		0	8,8	
	LISTA 25	LISTA 23		0	0	
	LISTA 26	LISTA 24		0	0	
		LISTA 25			0	
		LISTA 26			0	
		LISTA 27			0	
		LISTA 29			0	
		LISTA 32			0	
			Total	100	100	100
Cañar Azogues	PCEUN 1	PCEUN 1	Alianza 2-14	0	0	5
	PLRE 2	PLRE 2	DP 5	0	0	6,9
	ALIANZA 2-14	ALIANZA 2-14	PSC 6	21,8	17,9	21,6
	CFP 4	CFP 4	PRE 10	0	0	19,3
	DPUDC 5	DPUDC 5	APRE 13	3,8	3,4	2,9
	PSC 6	PSC 6	MPD 15	34,1	22,8	4,9
	PRE 10	PRE 10	MUPPNP 18	13,1	12,7	37,8
	AN 11	AN 11	UCI 19	0	0	0,6
	ID 12	ID 12	ITI 20	6,7	10,3	1
	APRE 13	ALIANZA 12-17		0	0	
	FRA 14	APRE 13		0	1,2	
	MPD 15	FRA 14		12,2	0	
	ALIANZA 15-17	MPD 15		0	17,8	
	UPL 16	UPL 16		0	0	
	PS-FA17	PS-FA17		8,3	0	
	MUPPNP 18	MUPPNP 18		0	13,9	
	LISTA 21	UCI 19		0	0	
	LISTA 22	ITI 20		0	0	
	LISTA 23	LISTA 21		0	0	
	LISTA 24	LISTA 22		0	0	
	LISTA 25	LISTA 23		0	0	
	LISTA 26	LISTA 24		0	0	
		LISTA 25			0	
		LISTA 26			0	
		LISTA 27			0	
		LISTA 29			0	
		LISTA 32			0	
			Total	100	100	100

Carchi Tulcán	PCEUN 1	PCEUN 1	Alianza 2-14	41,3	17,6	2,6
	PLRE 2	PLRE 2	DP 5	0	0	21
	ALIANZA 2-14	ALIANZA 2-14	PSC 6	0	4,3	12,2
	CFP 4	CFP 4	PRE 10	0	0	28
	DPUDC 5	DPUDC 5	APRE 13	0	6	3
	PSC 6	PSC 6	MPD 15	10,2	9,5	2,7
	PRE 10	PRE 10	MUPPNP 18	0	19,8	29,2
	AN 11	AN 11	UCI 19	0	0	0,7
	ID 12	ID 12	ITI 20	30,3	17,7	0,6
	APRE 13	ALIANZA 12-17		0	0	
	FRA 14	APRE 13		0	2	
	MPD 15	FRA 14		5,7	0	
	ALIANZA 15-17	MPD 15		0	15,1	
	UPL 16	UPL 16		0	0	
	PS-FA17	PS-FA17		12,5	8	
	MUPPNP 18	MUPPNP 18		0	0	
	LISTA 21	UCI 19		0	0	
	LISTA 22	ITI 20		0	0	
	LISTA 23	LISTA 21		0	0	
	LISTA 24	LISTA 22		0	0	
	LISTA 25	LISTA 23		0	0	
	LISTA 26	LISTA 24		0	0	
		LISTA 25			0	
		LISTA 26			0	
		LISTA 27			0	
		LISTA 29			0	
		LISTA 32			0	
			Total	100	100	100
Chimborazo Riobamba	PCEUN 1	PCEUN 1	Alianza 2-14	0	1,2	2,2
	PLRE 2	PLRE 2	DP 5	0	0	17,4
	ALIANZA 2-14	ALIANZA 2-14	PSC 6	3,3	3,5	13,9
	CFP 4	CFP 4	PRE 10	0	0	19
	DPUDC 5	DPUDC 5	APRE 13	14,1	12,8	5,2
	PSC 6	PSC 6	MPD 15	14,5	12,8	7,6
	PRE 10	PRE 10	MUPPNP 18	16,1	20,2	31,9
	AN 11	AN 11	UCI 19	0	0	1,3
	ID 12	ID 12	ITI 20	4,1	5,5	1,5
	APRE 13	ALIANZA 12-17		0	0	
	FRA 14	APRE 13		0	2,8	
	MPD 15	FRA 14		11,9	0	
	ALIANZA 15-17	MPD 15		0	11,5	
	UPL 16	UPL 16		0,8	0,7	
	PS-FA17	PS-FA17		3,2	4,4	
	MUPPNP 18	MUPPNP 18		15,1	18,8	

	LISTA 21	UCI 19		14,7	0	
	LISTA 22	ITI 20		0	0	
	LISTA 23	LISTA 21		2,2	0	
	LISTA 24	LISTA 22		0	3,1	
	LISTA 25	LISTA 23		0	2,7	
	LISTA 26	LISTA 24		0	0	
		LISTA 25			0	
		LISTA 26			0	
		LISTA 27			0	
		LISTA 29			0	
		LISTA 32			0	
			Total	100	100	100
Cotopaxi Latacunga	PCEUN 1	PCEUN 1	Alianza 2-14	0	0	1,2
	PLRE 2	PLRE 2	DP 5	0	0	14,5
	ALIANZA 2-14	ALIANZA 2-14	PSC 6	0	1,7	14,4
	CFP 4	CFP 4	PRE 10	2	1,8	21,9
	DPUDC 5	DPUDC 5	APRE 13	15,2	12,7	10
	PSC 6	PSC 6	MPD 15	23,3	14,6	3,4
	PRE 10	PRE 10	MUPPNP 18	15,7	12,8	32,3
	AN 11	AN 11	UCI 19	3,4	6,6	1,3
	ID 12	ID 12	ITI 20	0	5,2	1
	APRE 13	ALIANZA 12-17		21,3	0	
	FRA 14	APRE 13		0	21,5	
	MPD 15	FRA 14		5,3	0	
	ALIANZA 15-17	MPD 15		0	5,8	
	UPL 16	UPL 16		0	0	
	PS-FA17	PS-FA17		0	0	
	MUPPNP 18	MUPPNP 18		13,8	15,7	
	LISTA 21	UCI 19		0	0	
	LISTA 22	ITI 20		0	0	
	LISTA 23	LISTA 21		0	1,6	
	LISTA 24	LISTA 22		0	0	
LISTA 25	LISTA 23		0	0		
LISTA 26	LISTA 24		0	0		
	LISTA 25			0		
	LISTA 26			0		
	LISTA 27			0		
	LISTA 29			0		
	LISTA 32			0		
			Total	100	100	100
El Oro Machala	PCEUN 1	PCEUN 1	Alianza 2-14	0	0	2,6
	PLRE 2	PLRE 2	DP 5	0	0	7,1
	ALIANZA 2-14	ALIANZA 2-14	PSC 6	0	0	25,9
	CFP 4	CFP 4	PRE 10	0	0	41,7

	DPUDC 5	DPUDC 5	APRE 13	3,1	5,2	1,5
	PSC 6	PSC 6	MPD 15	42,4	26,7	2,4
	PRE 10	PRE 10	MUPPNP 18	46,5	33,7	11,5
	AN 11	AN 11	UCI 19	3,3	3	6,6
	ID 12	ID 12	ITI 20	0	24	0,7
	APRE 13	ALIANZA 12-17		0,9	0	
	FRA 14	APRE 13		0	1,1	
	MPD 15	FRA 14		0	0	
	ALIANZA 15-17	MPD 15		3,1	5	
	UPL 16	UPL 16		0	0	
	PS-FA17	PS-FA17		0	0,6	
	MUPPNP 18	MUPPNP 18		0	0	
	LISTA 21	UCI 19		0	0	
	LISTA 22	ITI 20		0,7	0	
	LISTA 23	LISTA 21		0	0	
	LISTA 24	LISTA 22		0	0,7	
	LISTA 25	LISTA 23		0	0	
	LISTA 26	LISTA 24		0	0	
		LISTA 25			0	
		LISTA 26			0	
		LISTA 27			0	
		LISTA 29			0	
		LISTA 32			0	
			Total	100	100	100
Esmeraldas	PCEUN 1	PCEUN 1	Alianza 2-14	0	0,2	2,1
Esmeraldas	PLRE 2	PLRE 2	DP 5	0,9	0,6	5,8
	ALIANZA 2-14	ALIANZA 2-14	PSC 6	0	0	20,6
	CFP 4	CFP 4	PRE 10	0	0,7	55,3
	DPUDC 5	DPUDC 5	APRE 13	7	10,6	1,8
	PSC 6	PSC 6	MPD 15	20,6	18	3,6
	PRE 10	PRE 10	MUPPNP 18	53,8	42,6	9,6
	AN 11	AN 11	UCI 19	0	0,7	0,7
	ID 12	ID 12	ITI 20	0	0	0,5
	APRE 13	ALIANZA 12-17		3,7	4	
	FRA 14	APRE 13		6,1	1,1	
	MPD 15	FRA 14		0	10,8	
	ALIANZA 15-17	MPD 15		5,6	6,5	
	UPL 16	UPL 16		0	0,4	
	PS-FA17	PS-FA17		0	0	
	MUPPNP 18	MUPPNP 18		0	0	
	LISTA 21	UCI 19		0	0	
	LISTA 22	ITI 20		0	0	
	LISTA 23	LISTA 21		0	0	
	LISTA 24	LISTA 22		1,2	0	

	LISTA 25	LISTA 23		0	0	
	LISTA 26	LISTA 24		1,1	1,5	
		LISTA 25			0,4	
		LISTA 26			1,9	
		LISTA 27			0	
		LISTA 29			0	
		LISTA 32			0	
			Total	100	100	100
Galápagos Puerto Baquerizo Moreno (San Cristóbal)	PCEUN 1	PCEUN 1	Alianza 2-14	0	0	2,7
	PLRE 2	PLRE 2	DP 5	0	0	13,6
	ALIANZA 2-14	ALIANZA 2-14	PSC 6	9,7	4,2	31,8
	CFP 4	CFP 4	PRE 10	0	0	26,9
	DPUDC 5	DPUDC 5	APRE 13	29	47,2	3,9
	PSC 6	PSC 6	MPD 15	49,8	35,7	0,5
	PRE 10	PRE 10	MUPPNP 18	8,9	10,9	19,7
	AN 11	AN 11	UCI 19	0	0	0,6
	ID 12	ID 12	ITI 20	0	0	0,3
	APRE 13	ALIANZA 12-17		2,6	0	
	FRA 14	APRE 13		0	2	
	MPD 15	FRA 14		0	0	
	ALIANZA 15-17	MPD 15		0	0	
	UPL 16	UPL 16		0	0	
	PS-FA17	PS-FA17		0	0	
	MUPPNP 18	MUPPNP 18		0	0	
	LISTA 21	UCI 19		0	0	
	LISTA 22	ITI 20		0	0	
	LISTA 23	LISTA 21		0	0	
	LISTA 24	LISTA 22		0	0	
	LISTA 25	LISTA 23		0	0	
	LISTA 26	LISTA 24		0	0	
		LISTA 25			0	
		LISTA 26			0	
		LISTA 27			0	
		LISTA 29			0	
	LISTA 32			0		
			Total	100	100	100
Guayas Guayaquil	PCEUN 1	PCEUN 1	Alianza 2-14	0	2,3	4,4
	PLRE 2	PLRE 2	DP 5	0	0	4,1
	ALIANZA 2-14	ALIANZA 2-14	PSC 6	2,6	2,9	46,5
	CFP 4	CFP 4	PRE 10	1,4	1,3	32
	DPUDC 5	DPUDC 5	APRE 13	4,1	3,8	2,9
	PSC 6	PSC 6	MPD 15	58,5	43,6	2
	PRE 10	PRE 10	MUPPNP 18	26,9	25,5	6,5
	AN 11	AN 11	UCI 19	0,4	0,4	0,7

	ID 12	ID 12	ITI 20	1,7	2,2	0,9
	APRE 13	ALIANZA 12-17		1,4	0	
	FRA 14	APRE 13		0	1,4	
	MPD 15	FRA 14		2,2	0	
	ALIANZA 15-17	MPD 15		0	2,5	
	UPL 16	UPL 16		0	0,2	
	PS-FA17	PS-FA17		0	0,3	
	MUPPNP 18	MUPPNP 18		0	0	
	LISTA 21	UCI 19		0	0,2	
	LISTA 22	ITI 20		0	0,3	
	LISTA 23	LISTA 21		0	0,3	
	LISTA 24	LISTA 22		0	12,1	
	LISTA 25	LISTA 23		0,8	0,2	
	LISTA 26	LISTA 24		0	0,1	
		LISTA 25			0,4	
		LISTA 26			0	
		LISTA 27			0	
		LISTA 29			0	
		LISTA 32			0	
			Total	100	100	100
Imbabura Ibarra	PCEUN 1	PCEUN 1	Alianza 2-14	0	0,7	1,8
	PLRE 2	PLRE 2	DP 5	0	0	17,1
	ALIANZA 2-14	ALIANZA 2-14	PSC 6	0	5,3	13,9
	CFP 4	CFP 4	PRE 10	0	0	22,7
	DPUDC 5	DPUDC 5	APRE 13	0	10,3	5,8
	PSC 6	PSC 6	MPD 15	0	16,5	3,8
	PRE 10	PRE 10	MUPPNP 18	15,1	17,5	32,7
	AN 11	AN 11	UCI 19	0	1,3	1
	ID 12	ID 12	ITI 20	51,7	15,3	1,2
	APRE 13	ALIANZA 12-17		0	0	
	FRA 14	APRE 13		0	3,8	
	MPD 15	FRA 14		33,2	0	
	ALIANZA 15-17	MPD 15		0	9,1	
	UPL 16	UPL 16		0	0,8	
	PS-FA17	PS-FA17		0	3,4	
	MUPPNP 18	MUPPNP 18		0	16	
	LISTA 21	UCI 19		0	0	
	LISTA 22	ITI 20		0	0	
	LISTA 23	LISTA 21		0	0	
	LISTA 24	LISTA 22		0	0	
LISTA 25	LISTA 23		0	0		
LISTA 26	LISTA 24		0	0		
	LISTA 25			0		
	LISTA 26			0		

		LISTA 27		0		
		LISTA 29		0		
		LISTA 32		0		
			Total	100	100	100
Loja	PCEUN 1	PCEUN 1	Alianza 2-14	4,9	6,1	3,1
Loja	PLRE 2	PLRE 2	DP 5	0	0	19,6
	ALIANZA 2-14	ALIANZA 2-14	PSC 6	9,8	3,2	23,7
	CFP 4	CFP 4	PRE 10	22,4	19,6	25,1
	DPUDC 5	DPUDC 5	APRE 13	18,6	16,1	3,1
	PSC 6	PSC 6	MPD 15	20	18,5	2
	PRE 10	PRE 10	MUPPNP 18	11,7	26	20,5
	AN 11	AN 11	UCI 19	0	0	2,1
	ID 12	ID 12	ITI 20	6,8	4,2	0,8
	APRE 13	ALIANZA 12-17		0	0	
	FRA 14	APRE 13		0	1,3	
	MPD 15	FRA 14		3,5	0	
	ALIANZA 15-17	MPD 15		0	2,8	
	UPL 16	UPL 16		0	0	
	PS-FA17	PS-FA17		1,2	0,9	
	MUPPNP 18	MUPPNP 18		0	0	
	LISTA 21	UCI 19		1,1	0	
	LISTA 22	ITI 20		0	0	
	LISTA 23	LISTA 21		0	1,3	
	LISTA 24	LISTA 22		0	0	
	LISTA 25	LISTA 23		0	0	
	LISTA 26	LISTA 24		0	0	
		LISTA 25			0	
		LISTA 26			0	
		LISTA 27			0	
		LISTA 29			0	
		LISTA 32			0	
			Total	100	100	100
Los Ríos	PCEUN 1	PCEUN 1	Alianza 2-14	0	0,4	2,6
Babahoyo	PLRE 2	PLRE 2	DP 5	0	0	5,5
	ALIANZA 2-14	ALIANZA 2-14	PSC 6	2,6	2,6	37,1
	CFP 4	CFP 4	PRE 10	2,3	2,5	43,9
	DPUDC 5	DPUDC 5	APRE 13	6,4	5,7	2,3
	PSC 6	PSC 6	MPD 15	37,5	36,1	1,6
	PRE 10	PRE 10	MUPPNP 18	46,7	45,4	5,8
	AN 11	AN 11	UCI 19	0	0,3	0,8
	ID 12	ID 12	ITI 20	0	1,1	0,4
	APRE 13	ALIANZA 12-17		1,4	0	
	FRA 14	APRE 13		0	1,4	
	MPD 15	FRA 14		1,8	0	

	ALIANZA 15-17	MPD 15		0	2,3		
	UPL 16	UPL 16		0	0		
	PS-FA17	PS-FA17		0	0,4		
	MUPPNP 18	MUPPNP 18		1,3	1,6		
	LISTA 21	UCI 19		0	0		
	LISTA 22	ITI 20		0	0		
	LISTA 23	LISTA 21		0	0		
	LISTA 24	LISTA 22		0	0		
	LISTA 25	LISTA 23		0	0,2		
	LISTA 26	LISTA 24		0	0		
		LISTA 25			0		
		LISTA 26			0		
		LISTA 27			0		
		LISTA 29			0		
		LISTA 32			0		
			Total	100	100	100	
Manabí Portoviejo	PCEUN 1	PCEUN 1	Alianza 2-14	0	1,4	2,8	
	PLRE 2	PLRE 2	DP 5	0	0	7,6	
	ALIANZA 2-14	ALIANZA 2-14	PSC 6	3,1	6,4	30	
	CFP 4	CFP 4	PRE 10	0	1,7	38,2	
	DPUDC 5	DPUDC 5	APRE 13	11	10,1	8	
	PSC 6	PSC 6	MPD 15	36,7	32,3	1,1	
	PRE 10	PRE 10	MUPPNP 18	38,4	33,6	11,4	
	AN 11	AN 11	UCI 19	0,6	0,5	0,4	
	ID 12	ID 12	ITI 20	3,6	4,8	0,5	
	APRE 13	ALIANZA 12-17		4,5	0		
	FRA 14	APRE 13		0	6,4		
	MPD 15	FRA 14		1,5	0		
	ALIANZA 15-17	MPD 15		0	1,6		
	UPL 16	UPL 16		0,6	0,4		
	PS-FA17	PS-FA17		0	0,8		
	MUPPNP 18	MUPPNP 18		0	0		
	LISTA 21	UCI 19		0	0		
	LISTA 22	ITI 20		0	0		
	LISTA 23	LISTA 21		0	0		
	LISTA 24	LISTA 22		0	0		
	LISTA 25	LISTA 23		0	0		
	LISTA 26	LISTA 24		0	0		
		LISTA 25			0		
		LISTA 26			0		
		LISTA 27			0		
		LISTA 29			0		
		LISTA 32			0		
				Total	100	100	100

Morona Santiago Macas (Morona)	PCEUN 1	PCEUN 1	Alianza 2-14	0	0,4	2
	PLRE 2	PLRE 2	DP 5	0	0	16,3
	ALIANZA 2-14	ALIANZA 2-14	PSC 6	3,2	2,2	18,3
	CFP 4	CFP 4	PRE 10	0	0	23
	DPUDC 5	DPUDC 5	APRE 13	21,1	22,7	2,3
	PSC 6	PSC 6	MPD 15	13,7	20,6	4,5
	PRE 10	PRE 10	MUPPNP 18	6,7	8,9	32,8
	AN 11	AN 11	UCI 19	0	0	0,6
	ID 12	ID 12	ITI 20	30,7	22,8	0,2
	APRE 13	ALIANZA 12-17		0	0	
	FRA 14	APRE 13		0	0	
	MPD 15	FRA 14		0	0	
	ALIANZA 15-17	MPD 15		0	3,2	
	UPL 16	UPL 16		0	0	
	PS-FA17	PS-FA17		0	0	
	MUPPNP 18	MUPPNP 18		24,6	19,2	
	LISTA 21	UCI 19		0	0	
	LISTA 22	ITI 20		0	0	
	LISTA 23	LISTA 21		0	0	
	LISTA 24	LISTA 22		0	0	
	LISTA 25	LISTA 23		0	0	
	LISTA 26	LISTA 24		0	0	
		LISTA 25			0	
		LISTA 26			0	
		LISTA 27			0	
		LISTA 29			0	
		LISTA 32			0	
				Total	100	100
Napo Tena	PCEUN 1	PCEUN 1	Alianza 2-14	0	0	1,5
	PLRE 2	PLRE 2	DP 5	0	0	19,9
	ALIANZA 2-14	ALIANZA 2-14	PSC 6	0	1,7	17,9
	CFP 4	CFP 4	PRE 10	21,4	15,8	14,1
	DPUDC 5	DPUDC 5	APRE 13	32,3	27,2	7,1
	PSC 6	PSC 6	MPD 15	11,7	14,4	3,5
	PRE 10	PRE 10	MUPPNP 18	2,3	3,2	35,4
	AN 11	AN 11	UCI 19	0	0	0,4
	ID 12	ID 12	ITI 20	5,2	7,4	0,2
	APRE 13	ALIANZA 12-17		2	0	
	FRA 14	APRE 13		0	2,2	
	MPD 15	FRA 14		2	0	
	ALIANZA 15-17	MPD 15		0	2,5	
	UPL 16	UPL 16		0	0	
	PS-FA17	PS-FA17		0	0	
	MUPPNP 18	MUPPNP 18		23,1	25,6	

	LISTA 21	UCI 19		0	0	
	LISTA 22	ITI 20		0	0	
	LISTA 23	LISTA 21		0	0	
	LISTA 24	LISTA 22		0	0	
	LISTA 25	LISTA 23		0	0	
	LISTA 26	LISTA 24		0	0	
		LISTA 25			0	
		LISTA 26			0	
		LISTA 27			0	
		LISTA 29			0	
		LISTA 32			0	
			Total	100	100	100
Pastaza Puyo (Pastaza)	PCEUN 1	PCEUN 1	Alianza 2-14	0	0	2,6
	PLRE 2	PLRE 2	DP 5	0	10,8	15,3
	ALIANZA 2-14	ALIANZA 2-14	PSC 6	0	0	12,7
	CFP 4	CFP 4	PRE 10	0	1	40,6
	DPUDC 5	DPUDC 5	APRE 13	0	6,5	5,1
	PSC 6	PSC 6	MPD 15	0	11,1	3,5
	PRE 10	PRE 10	MUPPNP 18	0	5,2	18,6
	AN 11	AN 11	UCI 19	0	0	1
	ID 12	ID 12	ITI 20	26,1	0	0,6
	APRE 13	ALIANZA 12-17		0	0	
	FRA 14	APRE 13		0	0	
	MPD 15	FRA 14		0	0	
	ALIANZA 15-17	MPD 15		0	20,2	
	UPL 16	UPL 16		0	11,8	
	PS-FA17	PS-FA17		0	9,8	
	MUPPNP 18	MUPPNP 18		15,1	12,8	
	LISTA 21	UCI 19		58,8	0	
	LISTA 22	ITI 20		0	0	
	LISTA 23	LISTA 21		0	0	
	LISTA 24	LISTA 22		0	10,8	
	LISTA 25	LISTA 23		0	0	
	LISTA 26	LISTA 24		0	0	
		LISTA 25			0	
	LISTA 26			0		
	LISTA 27			0		
	LISTA 29			0		
	LISTA 32			0		
			Total	100	100	100
Pichincha Quito	PCEUN 1	PCEUN 1	Alianza 2-14	0,6	0,9	2,7
	PLRE 2	PLRE 2	DP 5	0	0	29,1
	ALIANZA 2-14	ALIANZA 2-14	PSC 6	29,8	7,6	13,4
	CFP 4	CFP 4	PRE 10	0	1,8	11

	DPUDC 5	DPUDC 5	APRE 13	16,8	23,9	8,1
	PSC 6	PSC 6	MPD 15	24,5	18	1,9
	PRE 10	PRE 10	MUPPNP 18	5,3	7,8	31,5
	AN 11	AN 11	UCI 19	0	1	1,2
	ID 12	ID 12	ITI 20	9,8	10,2	1,1
	APRE 13	ALIANZA 12-17		7,6	0	
	FRA 14	APRE 13		0	5,5	
	MPD 15	FRA 14		3,6	0	
	ALIANZA 15-17	MPD 15		0	4,7	
	UPL 16	UPL 16		0	0,7	
	PS-FA17	PS-FA17		2	1,8	
	MUPPNP 18	MUPPNP 18		0	13,5	
	LISTA 21	UCI 19		0	0	
	LISTA 22	ITI 20		0	0	
	LISTA 23	LISTA 21		0	0	
	LISTA 24	LISTA 22		0	0	
	LISTA 25	LISTA 23		0	0,5	
	LISTA 26	LISTA 24		0	0	
		LISTA 25			0,4	
		LISTA 26			0	
		LISTA 27			0,8	
		LISTA 29			0,5	
		LISTA 32			0,4	
			Total	100	100	100
Sucumbíos Nueva Loja (Lago Agrio)	PCEUN 1	PCEUN 1	Alianza 2-14	0,5	0,7	0,9
	PLRE 2	PLRE 2	DP 5	0	0	12,1
	ALIANZA 2-14	ALIANZA 2-14	PSC 6	0	4,7	16,9
	CFP 4	CFP 4	PRE 10	0	0	19,4
	DPUDC 5	DPUDC 5	APRE 13	35,4	22,7	16,1
	PSC 6	PSC 6	MPD 15	22,7	22,8	4
	PRE 10	PRE 10	MUPPNP 18	13,1	11	30,3
	AN 11	AN 11	UCI 19	0	0	0,1
	ID 12	ID 12	ITI 20	0	0	0,2
	APRE 13	ALIANZA 12-17		9,1	0	
	FRA 14	APRE 13		0	13,6	
	MPD 15	FRA 14		3,7	0	
	ALIANZA 15-17	MPD 15		0	5,7	
	UPL 16	UPL 16		0,5	0	
	PS-FA17	PS-FA17		0	0	
	MUPPNP 18	MUPPNP 18		15	18,8	
	LISTA 21	UCI 19		0	0	
LISTA 22	ITI 20		0	0		
LISTA 23	LISTA 21		0	0		
LISTA 24	LISTA 22		0	0		

	LISTA 25	LISTA 23		0	0	
	LISTA 26	LISTA 24		0	0	
		LISTA 25			0	
		LISTA 26			0	
		LISTA 27			0	
		LISTA 29			0	
		LISTA 32			0	
			Total	100	100	100
Tungurahua Ambato	PCEUN 1	PCEUN 1	Alianza 2-14	5,6	15,7	2,2
	PLRE 2	PLRE 2	DP 5	0	0	15,8
	ALIANZA 2-14	ALIANZA 2-14	PSC 6	26,1	3,5	17,6
	CFP 4	CFP 4	PRE 10	0	0,6	18,9
	DPUDC 5	DPUDC 5	APRE 13	8	15,4	4,3
	PSC 6	PSC 6	MPD 15	22,7	19,7	1,2
	PRE 10	PRE 10	MUPPNP 18	7,4	11,6	26,7
	AN 11	AN 11	UCI 19	0	0,4	1,7
	ID 12	ID 12	ITI 20	9,9	10,6	1,6
	APRE 13	ALIANZA 12-17		2,7	0	
	FRA 14	APRE 13		0	2,6	
	MPD 15	FRA 14		0	0	
	ALIANZA 15-17	MPD 15		0	1,6	
	UPL 16	UPL 16		0	1,3	
	PS-FA17	PS-FA17		0	0,5	
	MUPPNP 18	MUPPNP 18		13,3	11,9	
	LISTA 21	UCI 19		2	0	
	LISTA 22	ITI 20		2,3	0	
	LISTA 23	LISTA 21		0	2,1	
	LISTA 24	LISTA 22		0	2,5	
	LISTA 25	LISTA 23		0	0	
	LISTA 26	LISTA 24		0	0	
		LISTA 25			0	
		LISTA 26			0	
		LISTA 27			0	
		LISTA 29			0	
	LISTA 32			0		
			Total	100	100	90
Zamora Chinchiipe Zamora	PCEUN 1	PCEUN 1	Alianza 2-14	0	13,5	1,7
	PLRE 2	PLRE 2	DP 5	0	0	14,3
	ALIANZA 2-14	ALIANZA 2-14	PSC 6	0	1,1	18,9
	CFP 4	CFP 4	PRE 10	0	0	32,4
	DPUDC 5	DPUDC 5	APRE 13	11,4	29,3	1,2
	PSC 6	PSC 6	MPD 15	29,9	24,2	10,9
	PRE 10	PRE 10	MUPPNP 18	30,6	16,5	18,6
	AN 11	AN 11	UCI 19	0	0	1,6

ID 12	ID 12	ITI 20	0	0	0,4
APRE 13	ALIANZA 12-17		0	0	
FRA 14	APRE 13		0	0	
MPD 15	FRA 14		8,9	0	
ALIANZA 15-17	MPD 15		0	2,9	
UPL 16	UPL 16		0	0	
PS-FA17	PS-FA17		0	12,5	
MUPPNP 18	MUPPNP 18		19,2	0	
LISTA 21	UCI 19		0	0	
LISTA 22	ITI 20		0	0	
LISTA 23	LISTA 21		0	0	
LISTA 24	LISTA 22		0	0	
LISTA 25	LISTA 23		0	0	
LISTA 26	LISTA 24		0	0	
	LISTA 25			0	
	LISTA 26			0	
	LISTA 27			0	
	LISTA 29			0	
	LISTA 32			0	
Total			100	100	100

Fuente: Tribunal Supremo Electoral TSE.

Tabla 4 Resultados de las elecciones 2002-2004

Ciudad	Partido			Resultado		
	Asamblea (2002)	Presidente (2002)	Alcaldía (2004)	Asamblea (2002)	Presidente (2002)	Alcaldía (2004)
Azuay Cuenca	ID	ID	ID /PS-FA	35	36,3	53,1
	MPD /PS-FA	PSP/MUPP-NP	MCNC/MIAP/MUPP-NP	9,9	19,3	31,3
	PSP/MUPP-NP	RP	PSC	8,9	15,9	4,1
	PRIAN	PRIAN	PSP	7,8	8,7	3,2
	PSC	TSI	MPC	7,7	6,9	3,2
	DP-UDC	PSC	MPD /MINGA	6,2	4,6	3,1
	MCNP	PRE	PRIAN	6,2	3,6	2
	PRE	PLRE/META		4	1,9	-
	MPS	MPS		3,9	1,6	-
	UN – UNO	PL		2,9	0,7	-
	PLRE	MIAJ		2,7	0,5	-
	PL			2,5	-	-
	CFP			1,2	-	-
	TSI			1,1	-	-
			Total	100	100	100
Bolívar Guaranda	MUPP-NP	PSP/MUPP-NP	ID	21,9	35,7	35,6
	DP-UDC	ID	MUPP-NP	13,3	16,8	26,7
	PSP	PL	DP-UDC	11,2	16	23,1
	ID	RP	PSC	10	6,8	7,8
	CFP	PRIAN	PRE /PSP	9,1	6,8	4,3
	PSC	PRE	PRIAN	6,7	6,2	2,5
	PL	PSC		6,3	4,6	-
	PRE	MIAJ		5,8	3,3	-
	PRIAN	PLRE/META		4	1,6	-

	MIAJ	TSI		3,5	1,2	-
	PS-FA	MPS		2,5	1	-
	MPS			2,3	-	-
	TSI /MIB			1,4	-	-
	MPD			1,2	-	
	UN - UNO/AN			0,8	-	
			Total	100	100	100
Cañar Azogues	MPD /PS-FA	PSP/MUPP-NP	MPD /MFC	22,3	33,7	28,8
	PRIAN	ID	PSC	17,8	18,9	28
	PRE	PRIAN	MUPP-NP	15,9	14,5	22,1
	ID	TSI	ID /PS-FA	13,7	8,5	11,4
	PSC	RP	PSP	12,4	7,5	5,6
	MUPP-NP	PSC	PRIAN	8,3	7	4,1
	PL	PRE		3,8	6	-
	MPS	PLRE/META		3,8	1,3	-
	MIAJ	MPS		2	1,1	-
		MIAJ		-	0,9	-
	PL		-	0,6	-	
			Total	100	100	100
Carchi Tulcán	T.D.	PRIAN	ID	21,8	34	48,6
	PRIAN	PSP/MUPP-NP	TD /PSP	16,2	20,4	41,2
	ID	ID	MPD	15,5	19,9	4,1
	MPD /PS-FA	RP	PRIAN	13,6	9,3	3,1
	M.I.C.	PRE	PRE	10,9	5,1	3
	UN - UNO	PSC		5,8	4,5	-
	PRE /DP-UDC	PLRE/META		5	1,8	-
	PSC/AN	MPS		4	1,6	-
	PSP/MUPP-NP	PL	2,1	1,6	-	

	PL	TSI		2,1	1,4	-
	MPS	MIAJ		1,9	0,4	-
	PLRE			1,1	-	-
			Total	100	100	100
Chimborazo	PSP/MUPP-NP	PSP/MUPP-NP	MUPP-NP /MPS	17	35,1	30,4
Riobamba	PSC	ID	MPD /PS-FA	9,5	13,7	18,7
	MPD	PRIAN	PSC	8,6	13,7	16,1
	ID	RP	PSP	8,4	12	10
	PRIAN	TSI	MFC	8,2	7,4	6,3
	PRE	PRE	ID	6,6	5,4	6,1
	DP-UDC	PSC	PRIAN	6,1	4,6	5,7
	MAP	MPS	PRE	5,6	3,2	5,4
	UN - UNO	MIAJ	MJYC	5,4	2,5	1,3
	PPP	PLRE/META		4,1	1,3	-
	MIAJ	PL		3,9	1,1	-
	CFP/MCNP			3,6	-	-
	PS-FA			2,5	-	-
	PLRE			2,4	-	
	TSI			2,2	-	
	PL			2,2	-	
	MPS			2,1	-	
	MJ			1	-	
	FADE			0,6	-	
			Total	100	100	100
Cotopaxi	MPD	PSP/MUPP-NP	PRIAN	14,2	45,8	26,2
Latacunga	MUPP-NP	PRIAN	ID	11,6	15,5	25,7
	PSP	ID	MUPP-NP	11,2	13,2	15,3
	PRIAN	RP	MPD	11,1	9	14,7

	PSC/AN	PRE	PSP/DP-UDC/PSC/MSI	10,7	4,5	13,4
	ID	PSC	PRE /CFP	8,7	4,2	4,7
	UN - UNO	TSI		7,9	3	-
	PRE	PLRE/META		6,6	1,4	-
	DP-UDC	MIAJ		5,4	1,4	-
	CFP/PS-FA	PL		4,8	1,2	-
	TSI	MPS		2,2	0,8	-
	PL			1,9	-	-
	MIAJ			1,6	-	-
	MCNP			1,4	-	
	META			0,7	-	
			Total	100	100	100
El Oro Machala	PSC	PSP/MUPP-NP	PSC	22,1	27	53,3
	PRE	RP	PSP	18,5	26,3	18,9
	ID	PRE	PRE	10,1	16,2	15,8
	PSP/MUPP-NP /MPP	PRIAN	MPD /MUPP-NP	10	10,6	5
	PS-FA	PSC	ID	9,4	9,4	2,6
	PRIAN	ID	PRIAN	7,6	4,4	1,3
	CFP	TSI	MIRE	6	2,7	1,1
	MPD	PLRE/META	DP-UDC	4,5	2,1	1
	UN - UNO/MCI	MPS	PS-FA	3,7	0,6	1
	DP-UDC	PL		1,9	0,4	-
	MCFO	MIAJ		1,7	0,3	-
	MPS			1,4	-	-
	PL			1,2	-	-
	PLRE/AN			1,1	-	
	MIAJ			0,8	-	
			Total	100	100	100

Esmeraldas Esmeraldas	PRE	PRE	MPD	31,2	39,2	62,4
	MPD	RP	PRE	26,4	21	26,4
	AN	PRIAN	PRIAN	10,9	15,4	3,7
	PSP/MUPP-NP	PSP/MUPP-NP	PSP/PSC	5,2	11,3	3,6
	PRIAN	ID	ID	4,5	3,8	3,3
	ID	TSI	DP-UDC	4,1	3,4	0,6
	DP-UDC/MIN	PSC		2,6	2,7	-
	CFP	PLRE/META		2,5	1,8	-
	PSC	PL		2,5	0,6	-
	UN - UNO	MPS		1,6	0,5	-
	PLRE	MIAJ		1,3	0,3	-
	PL			1,2	-	-
	MAER			1,2	-	-
	TSI			1	-	
	MPS			1	-	
	MIAN			0,8	-	
	MUJERES AL PODER			0,8	-	
PS-FA			0,7	-		
MIAJ			0,5	-		
Total				100	100	100
Galápagos Puerto Baquerizo Moreno (San Cristóbal)	MIP	PRIAN	PSC	32,6	31,4	43,9
	PSC	ID	PRE	21	21,9	38,9
	DP-UDC	RP	DP-UDC/PS-FA /PSP	21	12,1	10,7
	ID	PRE	PRIAN	16,2	12	5,2
	PRIAN	PSC	ID	5,1	11,8	1,3
	MPS	PSP/MUPP-NP		2,8	7	-
	PRE	MPS		1,3	1,2	-
		PLRE/META		-	0,9	-

		TSI		-	0,7	-
		MIAJ		-	0,6	-
		PL		-	0,4	-
			Total	100	100	100
Guayas Guayaquil	PSC	PSC	PSC	48	29,3	56,8
	PRIAN	PRIAN	PRE	18,2	22,6	30
	PRE	RP	PRIAN	11,5	17,7	8,2
	PSP/MUPP-NP	PRE	PSP	4,4	11	1,7
	ID	PSP/MUPP-NP	PS-FA	3,2	8,7	1,3
	MPD	TSI	MPD	2,8	4	1,3
	UN - UNO	ID	MPS	2,8	3,8	0,4
	PLRE/META	PLRE/META	MUPP-NP	2	2	0,3
	CFP	MPS		1,6	0,4	-
	TSI	PL		1,3	0,3	-
	MPS	MIAJ		1,1	0,2	-
	PS-FA			0,8	-	-
	PL			0,6	-	-
	APIE			0,6	-	-
	DP-UDC			0,5	-	-
	AN			0,3	-	-
MNH			0,3	-	-	
			Total	100	100	100
Imbabura Ibarra	PRE	PSP/MUPP-NP	ID	15,6	24,7	39
	PSC/AN	PRIAN	PS-FA /DP-UDC	15,5	23	25,4
	MUPP-NP	ID	MPD	15,4	18,3	21,3
	ID	RP	PRIAN	14,4	14,3	6
	PRIAN	TSI	PSP	14,1	5,2	4,7
	PSP/MPD	PSC	MUPP-NP	8,1	4,2	3,6

	PS-FA	PRE		7,3	4,1	-
	PL	PLRE/META		2,6	2,3	-
	TSI	MPS		2,6	1,8	-
	META	PL		1,8	1,5	-
	CFP	MIAJ		1,3	0,6	-
	UN - UNO/DP-UDC			1,3	-	-
			Total	100	100	100
Loja	PSC	RP	CFP/PRE/ID/PS-FA	18,2	27,8	42
Loja	DP-UDC	PSP/MUPP-NP	MIRE/PSP	13,6	27,7	31,6
	ID/MIRE	ID	PSC/DP-UDC	13,2	13,6	15,4
	PSP	PRIAN	FAR	12,2	12,9	6,1
	CFP	PSC	MPD	12	6,7	3,6
	PRE	PRE	PRIAN	8,7	5,5	1,3
	PRIAN	TSI		7,2	2,7	-
	PS-FA	PLRE/META		4	1,4	-
	PLRE	MPS		3,6	0,8	-
	MUPP-NP	PL		3,1	0,5	-
	MPD	MIAJ		2,7	0,4	-
	PL			1,5	-	-
			Total	100	100	100
Los Ríos	PRE	PRE	PSC	35,5	31,1	50,3
Babahoyo	PSC	PRIAN	PRE	20	22,6	38,4
	PRIAN	RP	PRIAN	12,8	18,3	9,4
	CFP	PSC	PSP	9,1	10,5	1,3
	ID	PSP/MUPP-NP	CFP	6,8	9,2	0,6
	PSP/MUPP-NP	ID		3,8	4,3	-
	PL	TSI		2,5	1,6	-
	MPD	PLRE/META		2,2	1,2	-

	PS-FA	PL		2,2	0,7	-
	MPS	MPS		1,2	0,3	-
	UN - UNO	MIAJ		1,1	0,2	-
	TSI			1,1	-	-
	AN			0,7	-	-
	DP-UDC			0,7	-	
	MCNP			0,3	-	
			Total	100	100	100
Manabí Portoviejo	PSC	PRIAN	PSC	20,7	22,8	31,7
	PRE	PRE	DP-UDC	20,2	22,7	22,7
	PRIAN	RP	PRE	15,8	15,3	21,4
	DP-UDC	TSI	MUPP-NP	7,8	13	8,7
	ID	PSC	PSP	7,4	11,2	7,1
	UN - UNO	ID	PRIAN	5,2	6,5	5,8
	PS-FA	PSP/MUPP-NP	ID	4,1	5,6	2,6
	MPS	PLRE/META		3,6	1,5	-
	MPD	MPS		3	0,6	-
	TSI	PL		2,8	0,6	-
	M.A.P.E.	MIAJ		2,5	0,2	-
		PSP/MUPP-NP /AN		2,3	-	-
		PL		1,7	-	-
		PLRE		1,6	-	
		CFP		1,3	-	
			Total	100	100	100
Morona Santiago Macas (Morona)	MPD	PSP/MUPP-NP	MINGA	17,7	44,8	21,3
	ID /DP-UDC	PRIAN	PRIAN	17,1	16,8	16,9
	PRE /UPI	RP	MPD	14,7	10,2	13,9
	MUPP-NP	PRE	MIA	14,6	10,1	11,5

	PSC	ID	MUPP-NP	10,8	6,8	10,8
	PL	PSC	ID	10,2	4	10,5
	PRIAN	PL	PSP/PRE	6,2	3,7	7,8
	MICMS	PLRE/META	DP-UDC	5,9	1,5	7,3
	UN - UNO	MPS		2,8	1,1	-
		TSI		-	0,5	-
		MIAJ		-	0,5	-
			Total	100	100	100
Napo Tena	PSP/MPD	PSP/MUPP-NP	PSP	25,5	79,5	29,1
	DP-UDC	PRIAN	MUPP-NP	21,9	6,4	27,4
	MUPP-NP	ID	MOPIN	20,8	3,8	12
	AN /MAA	PSC	PSC	11,2	3,3	11,9
	PSC	RP	DP-UDC	9,6	2,1	7,4
	ID	PRE	ID /MPD	7,4	1,7	5,8
	PRIAN	PLRE/META	PS-FA	2,2	1	4
	PL	MIAJ	PRE	1	0,9	1,4
	PRE	MPS	PRIAN	0,4	0,5	1
		PL		-	0,4	-
	TSI		-	0,4	-	
			Total	100	100	100
Orellana Francisco de Orellana	PRIAN	PSP/MUPP-NP	DP-UDC/PSC/MUPP-NP	17,1	32,9	35,7
	ID /MCNP	PRIAN	PRIAN	16,8	19,8	31,2
	MUPP-NP	PRE	PSP/MPIOA /MIA	14,2	17,9	11,1
	AN /PS-FA /DP-UDC	MIAJ	PS-FA	12,7	9,3	8,2
	PSC	RP	PRE /AA	10,5	7,8	7,7
	PSP	ID	ID /MIOPT	10,2	6,9	3,5
	MIP /PRE	PSC	MPD	8,5	2,6	2,6
	MPD	PLRE/META		6,6	1,3	-

	UN - UNO/CFP	PL		1,9	0,6	-
	PL	MPS		1,5	0,5	-
		TSI		-	0,4	-
			Total	100	100	100
Pastaza	PSP	PSP/MUPP-NP	PSP/MRLA /MIPM	16,3	53	30,4
Puyo	MUPP-NP	PRIAN	MPD	13,9	13,7	28,9
(Pastaza)	UN - UNO/PSC	RP	PRIAN	13,7	10,2	13,8
	ID	ID	ID /MPS /PRE	12,5	8,3	10,5
	PL	MIAJ	MUPP-NP /PS-FA	7,4	3,4	9,8
	MPD	PRE	DP-UDC/PSC/MIEV	7,2	3,4	5
	PRIAN	PL	MIPL	6,5	2,2	1,6
	DP-UDC	PSC		6,4	2	-
	MIEV	PLRE/META		6,3	1,4	-
	MPS	MPS		5,3	1,3	-
	PS-FA /CFP	TSI		2,9	1,1	-
	PRE			1,6	-	-
			Total	100	100	100
Pichincha	ID	ID	ID	30,6	32,7	55,1
Quito	PSP/MUPP-NP	PSP/MUPP-NP	MQEA /PS-FA	10,8	21,6	36,5
	PL	RP	FIN	8,6	17,5	2,8
	PRIAN	PRIAN	PRIAN	7,2	9,2	2,8
	PSC	PSC	PSP	6,4	4,6	2,2
	MPD	TSI	PRE	5,7	4,6	0,6
	PS-FA	PL		5,2	2,9	-
	MPS	MPS		4,4	2,5	-
	DP-UDC	PLRE/META		4,3	2	-
	AN	PRE		3,2	1,7	-
	UN - UNO	MIAJ		3	0,7	-

	PRE			2,6	-	
	MCNP			1,8	-	
	PLRE/META			1,7	-	
	TSI			1,4	-	
	UPP			0,9	-	
	MIAJ			0,9	-	
	CFP			0,7		
	MITN			0,6		
			Total	100	100	100
Sucumbíos Nueva Loja (Lago Agrio)	PRE	PSP/MUPP-NP		15,5	33,7	19,7
	MPD	PRIAN	MPD	14,2	24	19,2
	MUPP-NP /MCNP	PRE	PRE	12,1	23,5	15,1
	CFP	RP	CFP/ID	11,7	6,3	14,8
	PSP	ID	PSP	9,8	5,3	13,9
	AN	PSC	PRIAN	9,4	3,2	11,8
	PRIAN	MIAJ	MUPP-NP	8,7	1,3	3,3
	PSC	PLRE/META	PSC	8	1,2	2,2
	ID /M.I.A.	PL	PS-FA	3,8	0,6	-
	UN - UNO	MPS		2,4	0,5	-
	DP-UDC	TSI		2,3	0,4	-
	PL			0,8	-	-
	PLRE			0,7	-	-
	PS-FA			0,6	-	
			Total	100	100	100
Tungurahua Ambato	PSC	PSP/MUPP-NP	ID /MUPP-NP /FC-NP /MFC	30,4	33,1	40,9
	MPS	ID	PSC	9	14	27,5
	MCNP /MIFC	PRIAN	PRIAN	8	12,8	14,7
	ID	RP	DP-UDC/PSP/MPS	7,6	12,4	11,6

	UN - UNO	TSI	PS-FA	7,5	10,6	3,3
	PRIAN	PSC	PRE	7,5	6,5	2
	AN	PRE		6,4	3,9	-
	PSP/MPD	PLRE/META		6,1	2	-
	MUPP-NP	MIAJ		5,1	1,7	-
	PRE /MIAJ	MPS		3,4	1,6	-
	PL	PL		2,8	1,4	-
	DP-UDC			2,3		-
	TSI			1,7		-
	PS-FA			1,5		
	CFP			0,7		
			Total	100	100	100
Zamora	PS-FA /MUPP-NP	PSP/MUPP-NP	PSC/ID	33	39,6	30,3
Chinchi	PSC	RP	MPD /MISI /MIA	20,2	17,3	20,1
pe	DP-UDC	PRIAN	PSP/PRE /MPZCH /FUERZA Z	17,1	17	17,3
Zamora			CH.			
	CFP/ID /AN	PRE	DP-UDC/PS-FA	15,3	9,3	11,3
	/MPZCH					
	MPD	ID	PRIAN	5,7	6,8	10,2
	PRE	PSC	MUPP-NP	3,7	6,5	9
	PRIAN	MPS	CFP	3,2	1,1	1,8
	UN - UNO	PLRE/META		1,8	1	-
		TSI		-	0,9	-
		MIAJ		-	0,3	-
		PL		-	0,2	-
			Total	100	100	100

Fuente: Consejo Nacional Electoral CNE

Tabla 5 Resultados de las elecciones 2006-2009

Ciudad	Partido			Resultado		
	Asamblea (2006)	Presidente (2006)	Alcaldía (2009)	Asamblea (2006)	Presidente (2006)	Alcaldía (2009)
Azuay Cuenca	MCNP	MPAIS/PS-FA	MPAIS/MED	16,8	34,2	50
	PSC	ID/RED	MI/PS-FA/ID/MOPA	15,1	21,2	40,7
	PSP	PRIAN	PSP	14,5	16,3	6,2
	ID/RED	PSP	MITA	13,9	13,5	3,1
	PRIAN	PSC		13,1	8,4	
	PS-FA	MUPP-NP		6,8	1,8	
	UDC	MRD		5,3	1,3	
	MPD	MPD		3,3	1,2	
	MUPP-NP	ATR		3,1	0,7	
	PRE	PRE		1,8	0,7	
	MRD	CFP		1,7	0,3	
	ACP	MRPP		1,4	0,2	
	C4	INA		1,2	0,2	
	MAS			1,1	-	
	ATR			0,9	-	
			Total	100	100	100
Bolívar Guaranda	PSP	PSP	MUPP-NP	36,6	35,5	32
	MUPP-NP	MPAIS/PS-FA	PSP	21,3	17,4	28,2
	PRIAN	MUPP-NP	MPAIS	9,7	14	19
	PSC	PRIAN	MIOSA	8,9	10,5	16,9
	UDC	ID/RED	PRIAN	7,5	10,3	2,1
	ID/RED	PSC	UNO	4,5	6,6	1,8
	PS-FA/MPAIS	MRD		4	2,8	

	MRD	MPD		3,2	0,8	
	PRE	PRE		1,8	0,7	
	MDS	CFP		1,4	0,5	
	MPD	MRPP		1,1	0,4	
		ATR		-	0,3	
		INA		-	0,2	
			Total	100	100	100
Cañar Azogues	ID/RED	MPAIS/PS-FA	PSP	21,1	28,7	31,1
	PSP	PSP	MPAIS	19,5	23,6	27,5
	MPD/MRD	ID/RED	ID/MFC/MIC	18,3	16,1	23,8
	PSC	PRIAN	MPD/MUC	11,6	12,5	9,1
	MUPP-NP	PSC	PS-FA	10,7	7,9	6,4
	PS-FA/MPAIS	MUPP-NP	PRIAN	10,2	3,9	2,1
	PRE	MPD		6,7	2,7	
	UDC	MRD		1,9	2,5	
		PRE		-	0,8	
		ATR		-	0,4	
		MRPP		-	0,4	
		INA		-	0,3	
		CFP		-	0,2	
			Total	100	100	100
Carchi Tulcán	PRIAN	PRIAN	MSC	28,4	39,8	65,8
	UDC/MSC	MPAIS/PS-FA	MPAIS	25,4	24,7	30,3
	PS-FA	ID/RED	PSP	9,8	16,3	3,9
	ID/RED	PSC		8,9	6,5	
	PSC	PSP		6,7	4,4	
	TD	MRD		6,4	4,3	
	PRE	MUPP-NP		4	1,2	

	MRD	PRE		3,2	0,8	
	PSP	MPD		3	0,8	
	FIRC	ATR		2,5	0,4	
	MPD	MRPP		1,7	0,3	
		INA		-	0,3	
		CFP		-	0,2	
			Total	100	100	100
Chimborazo Riobamba	PSP	MPAIS/PS-FA	MMIN/MUPP-NP/MPAIS	20	25	35,5
	PRIAN	PRIAN	MR	17,7	22,1	18,6
	ID/RED	ID/RED	PSP	11,6	18,6	16,7
	PSC	PSP	SUMATE/MIAY	9	16,1	14,2
	MUPP-NP	PSC	PS-FA/RED	8,3	7,5	5,7
	PRE	MUPP-NP	MCND	7,2	4,3	4,1
	MIAY	MRD	MTF	6,3	2,3	2,7
	MPD	MPD	PRIAN	5,2	1,3	2,5
	MESA	PRE		4,2	0,8	
	PS-FA	ATR		3,6	0,7	
	UDC	CFP		3,6	0,5	
	CFP	MRPP		1,7	0,4	
	INA	INA		1,6	0,4	
			Total	100	100	100
Cotopaxi Latacunga	ID	MPAIS/PS-FA	MPAIS	17,8	25,7	36,9
	MUPP-NP	PSP	ID/PS-FA	15,1	23,3	35,7
	PSC	PRIAN	MUPP-NP	15	16,1	21,7
	PSP/MIRC	ID/RED	MMIN	12,3	14,4	3,4
	PRIAN	MUPP-NP	PRE	11,9	7,9	2,3
	MPD	PSC		11,4	5	
	RED/UDC	MPD		5,1	3,3	

	PRE	MRD		4,9	1,9	
	PS-FA/MCNP	PRE		3,5	1	
	MRD	ATR		1,8	0,4	
	CFP	MRPP		1,2	0,4	
		CFP		-	0,4	
		INA		-	0,2	
			Total	100	100	100
El Oro Machala	PSC	MPAIS/PS-FA	PSC/MP	30,2	35,4	57,1
	PRIAN	PRIAN	MPAIS	20	23,9	16
	PRE	ID/RED	MRL/MAN	13,7	15,4	11,7
	ID/RED	PSC	MAR	12,7	13,3	10,2
	PSP	PSP	PSP	6,8	5,9	2,1
	CFP	PRE	UNO	4,2	2,4	0,9
	MPD	MPD	MTF	4,1	1	0,6
	MRD	MRD	UDC	3,5	0,9	0,6
	MCNP	MUPP-NP	PS-FA	2,2	0,6	0,5
	MUPP-NP	CFP	MANA	1,8	0,6	0,3
	ATR	ATR		0,8	0,4	
		INA		-	0,1	
		MRPP		-	0,1	
			Total	100	100	100
Esmeraldas Esmeraldas	PRIAN	PRIAN	MPD	30,4	39	30,3
	MPD	MPAIS/PS-FA	PRE	20,7	30,9	29,6
	PRE	ID/RED	MPAIS	16,1	8,7	26,7
	PSP	PSC	PRIAN	10,2	6,2	4,1
	ID/RED	MPD	PSP/PSC/ID/UDC	7,7	5,6	2,4
	PSC	PRE	MDD	5,4	4,2	2,3
	UDC	PSP	RED/MIPD/MBERP	3,6	2,9	2

	PS-FA	MRD	METGO	1,9	0,8	1,2
	MRD	CFP	PS-FA	1,3	0,6	0,8
	CFP	MUPP-NP	MIRBE	1,2	0,4	0,6
	MUPP-NP	ATR		0,8	0,3	
	ATR	INA		0,7	0,2	
		MRPP		-	0,2	
			Total	100	100	100
Galápagos Puerto Baquerizo Moreno	PSC	MPAIS/PS-FA	GAL-PC	40	43,6	51,4
	UDC/ID	PSC	MPAIS	38,9	25,5	39,5
	MIP	PRIAN	MIP	8,9	12,6	9,1
	RED	ID/RED		7,3	11,8	
	PRIAN	PSP		1,6	3,4	
	PRE	PRE		1,4	0,9	
	MUPP-NP	MUPP-NP		0,8	0,8	
	MRD	MPD		0,7	0,4	
	MPD	MRD		0,4	0,3	
		INA		-	0,2	
		CFP		-	0,2	
		ATR		-	0,2	
	MRPP		-	0,1		
			Total	100	100	100
Guayas Guayaquil	PRIAN	PRIAN	PSC/MCMG	37,8	38,4	68,4
	PSC	MPAIS/PS-FA	MPAIS	27,8	19,2	29
	PRE	PSC	MLID/PS-FA	10,8	18,8	1,6
	RED	ID/RED	MANA	6,6	12	0,5
	PSP	PSP	MBERP/MASA	6,4	5,8	0,5
	MPD	PRE		2,3	2,6	
	ID	MPD		1,9	0,9	

	PS-FA	MRD		1,7	0,8	
	MRD	CFP		1,1	0,6	
	CFP	MUPP-NP		0,7	0,3	
	C4	INA		0,6	0,2	
	UDC	ATR		0,6	0,2	
	MUPP-NP	MRPP		0,4	0,2	
	APIE			0,4	-	
	MCNP			0,3	-	
	INA			0,3	-	
	MRPP			0,3	-	
			Total	100	100	100
Imbabura Ibarra	PRIAN	MPAIS/PS-FA	MPAIS	22	31,4	42,7
	ID/RED	PRIAN	IP/MPC	21,2	27,1	25,3
	PS-FA/MUPP-NP	ID/RED	MMIN/MUPP-NP	20	15,6	24,3
	PSP	MRD	MPD	8,2	8,2	3,9
	MRD	PSP	PRIAN	7,5	7,2	3,8
	PSC	PSC		5,6	5,6	
	MPD	MUPP-NP		5,4	1,6	
	PRE	MPD		4,3	1,2	
	UDC	PRE		3,2	0,7	
	C4	ATR		2,6	0,6	
		MRPP		-	0,4	
		CFP		-	0,2	
		INA		-	0,2	
			Total	100	100	100
Loja Loja	ARE	PRIAN	PS-FA	24,9	29,9	37,4
	PRIAN	MPAIS/PS-FA	ARE	16,4	29,7	34,1
	ID/RED	ID/RED	RED	12,5	17,6	22,6

	PRE/PS-FA	PSP	PSP	10,8	7,3	2,7
	PSC	PSC	PRIAN	9,2	6	2
	UDC	MRD	MSR	7,4	2,6	1,2
	CFP	MUPP-NP		5,7	2,3	
	PSP	ATR		4,6	1,3	
	MUPP-NP	PRE		4,2	1,2	
	MPD	CFP		1,8	1,1	
	MRD	MPD		1,4	0,6	
	ATR	MRPP		1,1	0,2	
		INA		-	0,2	
			Total	100	100	100
Los Ríos Babahoyo	PSP	PSP	MPAIS	38,2	46,9	40,6
	PRIAN	PRIAN	PSC/MMIN	17,9	20,8	40,1
	PRE	MPAIS/PS-FA	PSP	14,6	11,4	11,4
	PSC	ID/RED	PRE	10,1	8,7	4,4
	ID/RED	PSC	PRIAN	5,6	6,2	3,1
	PS-FA	PRE	MUPP-NP	4,4	2,6	0,4
	MPD	MPD		3,7	1,3	
	C4	MRD		1,5	0,7	
	CFP	CFP		1,4	0,4	
	MRD	MUPP-NP		0,8	0,4	
	INA	MRPP		0,6	0,2	
	MUPP-NP	INA		0,6	0,2	
	MRPP	ATR		0,6	0,2	
			Total	100	100	100
Manabí Portoviejo (circ 2,	PRIAN	PRIAN	PSP	38,8	46,9	30
	PSC	MPAIS/PS-FA	MPAIS	13,5	23,5	24,8
	PRE	PSP	PRE/MP/MMIN/MRC	13	9,7	18,3

seccionales 2009)	PSP	PSC	JLA	8	8	17
	MPD	ID/RED	PRIAN	7,4	6	3,5
	ID/RED	PRE	MPD/MPC	6,5	2,3	2
	UDC	MPD	PSC	5,8	1	1,3
	PS-FA/INA	MRD	MNCS	1,4	1	1,1
	C4	ATR	RED/MIPD	1,4	0,5	1
	MRD	MUPP-NP	MIT	1,2	0,4	0,7
	CFP	CFP	ID/PS-FA	1,1	0,4	0,3
	MUPP-NP	MRPP		1	0,2	
	ATR	INA		0,9	0,1	
Total				100	100	100
Morona Santiago Macas	PSP	PSP	MUPP-NP	24,9	48,1	27,9
	MIFA	MPAIS/PS-FA	MPAIS	15,7	17,1	25,7
	MUPP-NP	PRIAN	PSP	14,7	12,9	18,1
	ID/RED	ID/RED	GANE	13,3	10,4	12,4
	MINGA	MUPP-NP	MIFA	11,2	3,5	9,6
	MPD	PSC	MPD	9,8	3,3	6,3
	PRIAN	MPD		7,4	2,4	
	PSC	PRE		3	1	
		MRD			0,6	
		ATR			0,2	
		INA			0,2	
		CFP			0,2	
		MRPP			0,1	
Total				100	100	100
Napo Tena	PSP	PSP	MMIN/ID/MPD/FN/MUPP-NP	60,9	76,1	40,6
	MUPP-NP	MPAIS/PS-FA	MPAIS/MOPIN	13,5	10,2	27
	PSC	PRIAN	PSP	8,3	4,3	25,8

	RED/MOPIN	ID/RED	MPC/MNPNS	4,2	3,7	4,3
	M.A./PRE	PSC	NAVI	4	2,7	1,9
	ID/MIN	MUPP-NP	PRIAN	2,6	1,4	0,4
	MPD	MPD		2,5	0,6	
	CFP	MRD		2,2	0,3	
	PRIAN	PRE		1,5	0,2	
	MRD	CFP		0,3	0,2	
		ATR		-	0,1	
		INA		-	0,1	
		MRPP		-	0,1	
			Total	100	100	100
Orellana	PSP	PSP	MUPP-NP	32,7	55,1	35,5
Francisco de Orellana	PRIAN/PS-FA/MOA	PRIAN	PSP	25,4	17,7	20,3
	UDC/MUPP-NP/MIA	MPAIS/PS-FA	ID/MPIOP	17,7	13,1	12,8
	PRE/PSC/AA	ID/RED	MPD/MIPD	14,4	4,9	11
	MPD/MPIMI	MUPP-NP	MPAIS	4,7	2,5	7,3
	ID	PSC	AA	2,1	2,3	7,1
	RED	MPD	ALICAM	1,9	2,2	4,8
	CFP	PRE	MPC	1,1	0,7	1,2
		MRD		-	0,6	
		CFP		-	0,3	
		INA		-	0,2	
		ATR		-	0,2	
		MRPP		-	0,2	
			Total	100	100	100
Pastaza	PSP	PSP	MIUP	22,8	38,5	31,8
Puyo	MPD	MPAIS/PS-FA	FIP	17,7	23,9	29,9
	ID/RED	PRIAN	MUPP-NP/MMIN	16,5	14,7	22,3

	UP/PRE/UDC	ID/RED	PSP	12,6	12,1	10,1
	PRIAN	MUPP-NP	MPAIS/PS-FA	7,8	3,3	5,9
	MUPP-NP	PSC		6,4	3,1	
	MUNAPP	MRD		5,4	1,9	
	INA/MRD	MPD		4,7	1,1	
	MAS	PRE		3,5	0,4	
	PSC	INA		2,6	0,3	
		ATR		-	0,3	
		MRPP		-	0,2	
		CFP		-	0,2	
			Total	100	100	100
Pichincha Quito	ID/RED	MPAIS/PS-FA	MPAIS	27,8	31,7	43,1
	PRIAN	ID/RED	MMIN/MV	20,4	30,2	27
	PSP	PRIAN	MCND	13,5	15,9	6,1
	PSC	PSP	PSP	7,5	7,7	5,5
	MPD	PSC	MANA	5,3	6,5	3,5
	UDC	MRD	MNCS/ID	5,1	2,4	3,2
	PS-FA	MUPP-NP	AP	4,6	2,2	2,8
	MUPP-NP	MPD	UNO	3,4	1,2	2,5
	MICJ	ATR	MIJS	2,7	0,7	2,3
	C4	PRE	PRIAN	2,5	0,5	2,1
	PRE	MRPP	RED/MIPD	1,8	0,4	0,6
	MRD	INA	MTF	1,6	0,3	0,5
	INA	CFP	PRE	1	0,3	0,4
	CFP		MCN	0,7	-	0,4
	ATR			0,7	-	
	MVP			0,7	-	
	MRPP			0,7	-	

				Total	100	100	100
Santa Elena			MPAIS				41,2
Santa Elena			MMIN				39,8
			UNO/MTP				7
			PRIAN				6,8
			MPD				1,5
			PSP				1,2
			MUPP-NP/MBA				0,8
			MLC				0,7
			RED/MIPD/OP				0,5
			MIP				0,5
				Total			100
Santo Domingo de los Tsáchilas			MPAIS				50,2
Santo Domingo			A-TSA				18,1
			MMIN				13,9
			PSP				8,2
			PRIAN				2,8
			MILC				2,8
			C23				2,2
			ID/MUPP-NP/RED				1,3
			UNO/MOVAG				0,5
				Total			100
Sucumbíos	PSP	PSP	MPAIS		25,7	47,1	35,2
Nueva Loja	PRIAN	PRIAN	PSP/MUSHUK INTI		23	19,1	25,2
	ID/RED	MPAIS/PS-FA	MMIN/MPTS/PRE		13,9	16,6	18,7
	PRE/A.A.	ID/RED	M.I.C.		11,8	6,3	14,8
	MUPP-NP/PS-FA	MPD	MPD/MUPP-NP		9,6	3,7	6,1
	MPD/MUSHUK INTI	PSC			9,5	2,6	

	PSC	MUPP-NP		4,6	2,1	
	UDC/MCNP	PRE		1,3	1,7	
	MRPP	MRD		0,6	0,3	
		MRPP		-	0,2	
		ATR		-	0,1	
		CFP		-	0,1	
		INA		-	0,1	
			Total	100	100	100
Tungurahua Ambato	PRIAN	MPAIS/PS-FA	MPAIS/ID/PS-FA	23,1	26,6	41,8
	PSP	PRIAN	PRIAN	21,6	22,7	25
	PSC/UDC	PSP	PSP	19	20	22,4
	ID/RED	ID/RED	MANA	13,5	17,7	6,1
	MUPP-NP	PSC	MPD	5,7	6,2	2,8
	MAD	MUPP-NP	PSC	4,4	2,9	1,9
	MPD	MRD		2,8	1,2	
	PS-FA	MPD		2,4	0,7	
	MRD	PRE		2,3	0,6	
	PRE	ATR		2,3	0,5	
	MRC	CFP		1,7	0,4	
	CFP	MRPP		1,2	0,3	
			INA		-	0,2
			Total	100	100	100
Zamora Chinchi Zamora	MUPP-NP	PRIAN	MPAIS	24,9	24,7	35,1
	MRD	MPAIS/PS-FA	MPC	21,5	24,6	24,3
	PSC	PSP	MPD/PS-FA/MUPP- NP/MINZA	18,3	21,1	20,9
	UDC/RED	ID/RED	MAS	15,6	10,9	15,9
	PRIAN	PSC	PSP/PRIAN/UDC	6,5	6,6	3,8
	PS-FA	MUPP-NP		5,7	6,5	

MPD/MPIZP	MRD	4,1	2,4	
MBZCH-FAR	MPD	2,4	1,9	
PRE	PRE	1	0,6	
	ATR	-	0,3	
	CFP	-	0,2	
	MRPP	-	0,1	
	INA	-	0,1	
	Total	100	100	100

Fuente: Consejo Nacional Electoral CNE

Tabla 6 Resultados de las elecciones 2002-2004

Ciudad	Partido			Resultado		
	Asamblea (2013)	Presidente (2013)	Alcaldía (2014)	Asamblea (2013)	Presidente (2013)	Alcaldía (2014)
Azuay Cuenca	MPAIS	MPAIS	PDR/MI	55,3	62,1	52,4
	CREO	CREO	MPAIS	9,8	18,2	43
	MI	MPD/MUPP	CREO	6,6	5,1	3,3
	AVANZA	PSP	PSP	6,1	4,8	1,3
	PSP	SUMA		5,5	4,5	
	PDR/MUPP/MPD	RUPTURA		5,4	2,5	
	RUPTURA	PRIAN		3,2	2,1	
	SUMA	PRE		3	0,7	
	PRIAN			1,8	-	
	PRE			1,2	-	
	PSC			1,2	-	
	PS-FA			0,9	-	
				Total	100	100
Bolívar Guaranda	MPAIS/PS-FA	MPAIS	SUMA	29,9	33,6	39
	MPD/MUPP	CREO	MUPP	22,4	30,2	26,8
	PSP	PSP	MPAIS/MIOSA/PS-FA	21,9	20,2	26,2
	CREO	MPD/MUPP	CREO	11,9	6,9	8
	SUMA	SUMA		6,4	4,7	
	AVANZA	PRIAN		4,5	2,2	
	PRIAN	RUPTURA		1,9	1,3	
	PRE	PRE		1,1	0,9	
			Total	100	100	100
Cañar Azogues	MPAIS	MPAIS	CREO	30,6	44	29,9
	AVANZA	CREO	MPAIS	25,3	26,3	22,8
	CREO	PSP	PS-FA	17,5	12,5	16,9
	MPD/MUPP	SUMA	AVANZA	13,6	8	16,8

	PSP	MPD/MUPP	MUPP	10,9	5,5	5,6
	PRIAN	PRIAN	MPD	1,4	1,7	4,2
	PRE	RUPTURA	SUMA	0,7	1,5	3,8
		PRE		-	0,5	
				Total	100	100
					100	100
Carchi Tulcán	MPAIS	MPAIS	MSC	27,9	47	59,6
	IDC	CREO	MPAIS/MLC	20,6	34,9	24,8
	MSC	PSP	PS-FA	19,4	5	15,6
	MPD/MUPP	PRIAN		10,2	4,1	
	LC	MPD/MUPP		6,9	3,7	
	CREO	SUMA		6,4	3,3	
	AVANZA-MAS	RUPTURA		3,2	1,6	
	PSP	PRE		2	0,4	
	PSC			1,8	-	
	PRIAN			1,6	-	
				Total	100	100
					100	100
Chimborazo Riobamba	MPAIS/MUPP	MPAIS	CREO/MR	31,7	39,5	41,1
	CREO	CREO	AVANZA	14,6	33,5	21,3
	AVANZA	PSP	MPAIS/MUPP	13,4	9,9	20,2
	PSP	SUMA	SUMA	12,9	7,7	8,2
	MPD	MPD/MUPP	PSP	9,6	3,8	6,5
	SUMA	PRIAN	PRE	6,8	2,7	2
	MAY	RUPTURA	PRIAN	3,4	1,9	0,7
	PRIAN	PRE		2,8	1	
	RUPTURA			2,2	-	
	PS-FA			1,7	-	
	PSC			0,9	-	
				Total	100	100
					100	100

Cotopaxi Latacunga	MPAIS	MPAIS	AVANZA	38,8	44,6	58,8
	MPD	CREO	MPAIS	12,5	23,3	24,5
	MUPP	PSP	MPD/MUPP	12,1	12,5	9,8
	CREO	MPD/MUPP	CREO	10,6	8,1	3,8
	PSP	SUMA	OPCIÓN	9,7	5,3	3,1
	AVANZA/PS-FA	PRIAN		4,6	3,6	
	SUMA	RUPTURA		3,3	1,9	
	PRIAN	PRE		3,2	0,7	
	PSC			2,7	-	
	RUPTURA			2,5	-	
Total				100	100	100
El Oro Machala	MPAIS/MAR	MPAIS	PSC	54,8	60	53,1
	PSC	CREO	MPAIS/MAR	23,3	25,9	38,3
	PRE	SUMA	PS-FA	5,7	3,9	7,8
	PS-FA	PRIAN	PSP	4,3	3,7	0,8
	MPD/MUPP	MPD/MUPP		3,8	2,2	
	PRIAN	PSP		3,1	2,1	
	PSP	PRE		2,6	1,4	
	AVANZA	RUPTURA		2,4	0,8	
Total				100	100	100
Esmeraldas Esmeraldas	MPAIS	MPAIS	MPAIS	38,4	48,5	46,2
	CREO	CREO	PRE	14,3	28,6	24,2
	MPD/MUPP	MPD/MUPP	MPD	13	10	10,7
	PRE	PRIAN	AVANZA	12,2	5,2	9,4
	PSP	PRE	PSC/SUMA/PSP	4,4	2,9	6,3
	PS-FA	SUMA	CREO	3,4	2,6	1,4
	PRIAN	PSP	PS-FA	3,2	1,7	0,9
	SUMA	RUPTURA	PUEBLO	2,9	0,5	0,6

	PUEBLO		PRIAN	2,8	-	0,3
	PSC			2,7	-	
	AVANZA			1,7	-	
	RUPTURA			1	-	
				Total	100	100
					100	100
Galápagos	AVANZA	MPAIS	MPAIS	30,6	61	32,8
Puerto	REENCUENTRO	CREO	AVANZA	28,8	29,5	32,4
Baquerizo	YA					
Moreno	MPAIS	PSP	MOV DE IDENT PROV	25,2	2,7	22,9
	MIP/PS-FA	SUMA	REENCUENTRO YA	7,9	2	11,9
	PSP	MPD/MUPP		3,4	1,9	
	CREO	PRIAN		2	1,8	
	ARCHIPIELAGO	PRE		1,2	0,6	
	¡SI!					
	PRIAN	RUPTURA		0,5	0,5	
	MPD/MUPP			0,4	-	
				Total	100	100
					100	100
Guayas	MPAIS	MPAIS	PSC/MDG	51,4	61	59,5
Guayaquil	PSC/MDG	CREO	MPAIS/MCD	26,1	24,2	39,1
	PRIAN	PRIAN	PS-FA	6,4	4,8	1
	PRE	SUMA	MUPP	5,2	3,2	0,4
	SUMA	PSP		2,7	2,6	
	PSP	PRE		2,4	2,3	
	MPD/MUPP	MPD/MUPP		2,1	1,3	
	AVANZA	RUPTURA		1,9	0,6	
	RUPTURA			1,1	-	
	PS-FA			0,7	-	
				Total	100	100
					100	100
	MPAIS	MPAIS	AVANZA	44,9	55,4	61,2

Imbabura Ibarra	AVANZA	CREO	MPAIS	22,7	27,5	30,7
	CREO	PSP	CREO	14,1	3,9	8,1
	MPD	PRIAN		8,9	3,9	
	PRIAN	MPD/MUPP		3,4	3,8	
	PSP	SUMA		2,3	3,3	
	PS-FA	RUPTURA		1,3	1,8	
	PSC	PRE		1,2	0,4	
	MUPP			1,2	-	
Total				100	100	100
Loja Loja	MPAIS/PS-FA	MPAIS	ARE	27,4	42,6	30,3
	ARE	CREO	CREO/CUP	24,6	32,1	26,9
	CREO	MPD/MUPP	APLA	12,6	7,7	21,5
	CUP	SUMA	MPAIS	10,4	6	12,8
	PRIAN	PSP	SUMA/PRIAN/PSC	7,3	5	6,5
	MPD/MUPP	PRIAN	PS-FA	6,6	4,7	2
	AVANZA	RUPTURA		4,2	1,4	
	PSP	PRE		3	0,5	
	SUMA			2,4	-	
	PRE			1,5	-	
Total				100	100	100
Los Ríos Babahoyo	MPAIS	MPAIS	PSC/CREO/PSP	49,9	59	61,4
	PSC/CREO	CREO	MPAIS	25,5	21,6	33,5
	PRE	PSP	AVANZA	7,1	6,9	1,8
	PSP	PRIAN	PS-FA	6	5,3	1,5
	PRIAN	PRE	SUMA	4,3	2,9	0,9
	AVANZA	SUMA	MRB	3,1	2,9	0,9
	MPD/MUPP	MPD/MUPP		1,8	1	
	SUMA	RUPTURA		1,7	0,4	

		PS-FA		0,6	-	
			Total	100	100	100
Manabí Portoviejo (circ 2)	MPAIS/MUP	MPAIS	SUMA	51,9	61,9	40,3
	AVANZA	CREO	MPAIS/MUP	8,3	19,1	33,1
	MPD/MUPP	PRIAN	AVANZA	8,1	5,5	13
	CREO/MACHETE	SUMA	MPD	7,4	5,1	5,5
	PRE	PSP	PS-FA	5,6	4,5	4,5
	PRIAN	MPD/MUPP	CREO	4,2	1,9	1,3
	RUPTURA	PRE	MACHETE	4	1,1	1,1
	SUMA	RUPTURA	PSP/PSC/PRIAN/PRE	3,6	0,9	0,8
	PSP		MUPP	3	-	0,4
	PSC			2,9	-	
		PS-FA		1	-	
			Total	100	100	100
Morona Santiago Macas	MPAIS	MPAIS	MPAIS	30	35,8	38,6
	CREO	CREO	PSP/CREO/MIFA	29,6	20,4	36,8
	MPD/MUPP	MPD/MUPP	MUPP	26,2	20,1	21,1
	PSP	PSP	MPD	12,9	18,7	1,8
	PRIAN	SUMA	PRE	1,3	1,7	1
		PRIAN	AVANZA	-	1,6	0,7
		RUPTURA		-	1,3	
	PRE		-	0,4		
			Total	100	100	100
Napo Tena	PSP	PSP	CREO	37,1	53,4	36,4
	MPAIS	MPAIS	PSP	21,5	22,1	28,7
	AVANZA	CREO	AVANZA	19,8	17,5	15,3
	PS-FA	MPD/MUPP	MPAIS	10,7	3,2	11,3
	MPD/MUPP	SUMA	PSC/MAC	6	1,7	4,9

	CREO	PRIAN	VIVE	4,1	1,1	1,9
	PRIAN	PRE	MRA/MPD	0,8	0,6	0,8
		RUPTURA	SUMA	-	0,4	0,7
			Total	100	100	100
Orellana Francisco de Orellana	MPAIS	MPAIS	MPAIS/MP	27	43,2	39,4
	MPD/MUPP	PSP	MOA/CREO/PRE/AVANZA	20,7	23,3	30,2
	MP	CREO	MUPP	16,8	20,1	21,1
	PSP	MPD/MUPP	PSP	12,3	7,1	7,6
	CREO	PRIAN	MPD	10	2,7	1,7
	PRE	SUMA		7,6	2	
	AVANZA	PRE		2,2	0,9	
	PS-FA	RUPTURA		1,7	0,7	
		PRIAN		1,7	-	
			Total	100	100	100
Pastaza Puyo	AVANZA	MPAIS	SUMA	23,2	37,1	42,9
	MPAIS	CREO	UP	20,6	31,1	18
	CREO	MPD/MUPP	MPAIS/AVANZA/PS-FA	18,3	12,7	16,1
	UP	PSP	MUPP	16	11,3	11,8
	MPD/MUPP	SUMA	PSP/CREO	12,2	3,5	6,2
	PSP	PRIAN	MPD	5,7	1,8	5
	PRE	RUPTURA		1,2	1,3	
	PS-FA	PRE		1	1,2	
		RUPTURA		0,9	-	
	PRIAN		0,9	-		
			Total	100	100	100
Pichincha Quito	MPAIS	MPAIS	SUMA/MV	54,1	58	58,5
	CREO	CREO	MPAIS	16,1	24,4	38
	SUMA	SUMA	PRE	5,5	5,2	1,1

	PRE	MPD/MUPP	PSC	4,2	1,6	2
	PRIAN	RUPTURA	PRE	3,7	1	0,9
	MPD/MUPP	PRE		2,6	0,6	
	MPSSD			1,6	-	
	PSC			1,3	-	
	RUPTURA			1	-	
	PS-FA			0,8	-	
				Total	100	100
					100	100
Sucumbíos	MPAIS	MPAIS	PSP	33	46,3	41,9
Nueva Loja	PSP	PSP	MPAIS/MIMI	20,7	21,4	30,1
	AVANZA	CREO	CREO	16,2	18,7	9,9
	MPD/MUPP	MPD/MUPP	AVANZA	9	5,3	6,1
	CREO	PRIAN	MUPP	8,9	3	4,7
	PRE	SUMA	SUMA	6,8	2,5	4,4
	PRIAN	PRE	MPD	2,7	1,6	1,7
	PS-FA	RUPTURA	PS-FA	2,7	1,2	1,2
				Total	100	100
					100	100
Tungurahua	MPAIS	MPAIS	AVANZA	39,4	45,6	29,4
Ambato	CREO/MTC/PSC	CREO	MPAIS	18,5	27,2	27,2
	SUMA	PSP	SUMA/MCAT	10,3	9,6	26,3
	PSP	SUMA	PSC/MTC	8,7	8,9	5,8
	PRIAN	PRIAN	CREO/PSP/PRIAN	6,5	3,1	5,7
	MCAT	MPD/MUPP	MUPP	4,8	2,4	4,7
	MPD/MUPP	RUPTURA	PRE	3,9	2,1	0,9
	RUPTURA	PRE		3,3	1,1	
	AVANZA			2,4	-	
	PS-FA			1,2	-	
	PRE			1	-	

				Total	100	100	100
Zamora	MPD/MUPP	CREO	CREO		28,5	34,5	27,5
Chinchi	AVANZA	MPAIS	PRIMIZA		17,3	33,8	26,4
Zamora	MPAIS	MPD/MUPP	MPAIS/AVANZA/PS-FA		17	15,4	22,4
	PS-FA	PSP	MUPP/MPD		14,6	7,2	16,1
	CREO	SUMA	SUMA		10,1	5,5	6,9
	PSP	PRIAN	PRE		7,9	2,7	0,7
	SUMA	RUPTURA			3,4	0,6	
	PRIAN	PRE			1,2	0,3	
				Total	100	100	100

Fuente: Tribunal Supremo Electoral TSE

LISTA DE REFERENCIAS

- Agabo Mateos, José Joaquín. 2014. “Análisis de comportamiento electoral: el caso de las elecciones municipales en Jerez de la Frontera”. Tesis de maestría, Universidad de Sevilla.
- Aguilar, Rosario. 2014. “¿Importa en género del candidato?: análisis del efecto de la candidatura de Josefina Vázquez Mota en el comportamiento político de las mujeres”. En *El comportamiento electoral mexicano en las elecciones de 2012*, coordinadores Alejandro Moreno y Gustavo Meixueiro, 63-90. México: Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública.
- Aguilar López, Jesús. 2008 “Identificación partidaria: apuntes teóricos para su estudio”. *Polis*, 4 (2): 15-46.
- Alaminos, Antonio y Paloma Alaminos-Fernández. 2017. “La potencia estadística prospectiva del voto retrospectivo en España (1996-2015)”. *Revista de ciencias sociales*, 12 (1): 249-278.
- Andrade, Pablo. 2003. “Crítica Bibliográfica: Entre el hastío y la participación ciudadana. Partidos y elecciones (2000-2003)”. *Ecuador Debate*, 58: 237-242.
- Anduiza, Eva y Agustí Bosh. 2007. "*Comportamiento político y electoral*". Barcelona: Ariel.
- Andrade del Cid, Patricia y Aldo Fabricio Trejo. 2011. “Análisis de la prensa como referente del comportamiento electoral. El caso Veracruz”. *Observatorio*, 5 (1): 267-284.
- Arnoletto, Eduardo Jorge. 2007. “*Glosario de conceptos políticos usuales*”. Editorial: EUMEDNET.
- Astudillo, Javier y Toni Rodon. 2013. “El comportamiento electoral del votante en la mediana y las «paradojas» de la competición política española”. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*; (144): 3-21.
- Beltrán, Ulises. 2000. “Factores de ponderación del voto retrospectivo”. *Política y gobierno*, (2): 425-442.
- Beltrán, Ulises. 2009. “Ideología y polarización en la elección de 2006”. *Política y gobierno*, 16 (1): 83-106.
- Beltrán, Ulises. 2015 “Percepciones económicas retrospectivas y voto por el partido en el poder, 1994-2012”. *Política y gobierno*, (1): 45-85.

- Boza, Beatriz. 1985 “Los votos en blanco y viciados en un régimen electoral de voto obligatorio”. *Thémis*, 3: 64-69.
- Calvopiña Robalino, Eugenia Rebeca. 2011. “Regiones autónomas: nueva forma de organización territorial y nivel de gobierno”. Tesis de pregrado, Universidad Internacional del Ecuador.
- Campbell, Angus, Philip E. Converse, Warren E. Miller y Donald E Sokes. 1960. “*The american voter*”. University of Chicago Press.
- Carmines, Edward y Robert Huckfeldt. 2001. “Comportamiento político: una visión general”. En *Nuevo Manual de Ciencia Política. Tomo I*, editores Robert Goodin y Hans-Dieter Klingemann, 328-373. Madrid: Ediciones Istmo.
- Cazorla Martín, Ángel. 2014. “Los componentes del voto en Andalucía: Un análisis del voto económico en el periodo 2008-2013”. Tesis doctoral, Universidad de Granada.
- CEDATOS, Centro de Estudios y Datos. Información estadística sobre la aprobación y credibilidad del presidente Rafael Correa Delgado del 2007 a febrero de 2015. Disponible en: http://www.cedatos.com.ec/detalles_noticia.php?Id=164
- Celi, Manuela. 2017 “Partidos políticos en el Ecuador: relatos de una historia recurrente. Una aproximación a las fuerzas políticas del país, sus características y devenir entre 1979 y 2017”. *Revista de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*, 6 (6): 29-63.
- Celi, Pablo. 2005. “La silla prestada: fragilidad del presidencialismo y descomposición de la política sin sujeto social”. *Revista Ciencias Sociales*, 23: 29-52.
- Chiriboga, Manuel y Fredy Rivera. 1989. “Elecciones de enero 1988 y participación indígena”. *Ecuador Debate*, 17: 181-221.
- Córdova, Gabriela. 2003 “Derrota y triunfo del gran elector: elecciones 2002 en Ecuador”. *Íconos*, 16: 37-43.
- Dandoy, Régis. 2013. “Belgium: Toward a Regionalization of National Elections?”. En *Regional and national elections in Western Europe: territoriality of the vote in thirteen countries*, editores Régis Dandoy y Arjan Schakel, 47-67. Estados Unidos: Editorial Springer.
- Dandoy, Régis. 2014. “Las elecciones locales y provinciales de 2014 en Ecuador”. *Democracias*, (2): 3-19.
- Darlic Mardesic, Vjekoslav. 1987. "Estadísticas electorales del Ecuador 1978-1987". Quito: ILDIS-Ecuador.

- Delgado Sotillos, Irene. 2010. "Entre el primer y segundo orden: ¿qué lugar ocupan las elecciones municipales de 2007?". *Política y sociedad*, 47 (2): 153-173.
- De la Torre Espinosa, Carlos. 2015 "De Velasco a Correa. Insurrecciones, populismos y elecciones en Ecuador, 1944-2013". Quito. Corporación Editora Nacional.
- Downs, Anthony. 1973. *Teoría económica de la democracia*. Madrid: Ediciones Aguilar.
- Duarte, Ángel. 1990. "Las tendencias políticas en el Ecuador". En *Análisis de los procesos electorales*, 37-45. Quito: Corporación Editora Nacional.
- Echegaray, Fabián. 1996 "Condiciones económicas y preferencias electorales en Argentina, Perú y Uruguay". *Sociedad*, (10): 57-101.
- Egon, Montecinos. 2007. "Análisis del comportamiento electoral: De la elección racional a la teoría de redes". *Revista de ciencias sociales*, 8 (1): 9-22.
- Fernández de Mantilla, Lya. 2003. "El Comportamiento electoral en la elección de Alcaldes 2003 -Bucaramanga y su Área Metropolitana- Colombia. Avance de Investigación". *Reflexión política*, 5 (10): 152-169.
- Fernández García, Luis Alberto. 2006. "Cambios en el comportamiento electoral: el caso de San Juan del Río, Quétaro". *Espiral*, 36 (12): 62-94.
- Freidenberg, Flavia. 2011. "Ecuador 2009: las elecciones que consolidaron el sistema de partidos". En *América Latina: política y elecciones del bicentenario (2009-2010)*, 63-96. Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.
- _____. 2014. "Sistemas de partido multinivel en América Latina". En *Territorio y poder*, editores Flavia Friedenber y Julieta Suárez Cao, 11-42. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- Freidenberg, Flavia y Simón Pachano. 2016. *El sistema político ecuatoriano*. Quito: FLACSO-Ecuador.
- García Lozano, Alexander Mario. 2015 "Voto en blanco, voto nulo y abstención: expresión de rechazo de la ciudadanía boyacense, en los comicios parlamentarios del 2014". *Vía juris*, (18): 135-150.
- González, Rubén Flores y Alma Rosa Saldierna Salas. 2017 "Tendencias en el estudio del comportamiento electoral en México". *Apuntes electorales*, (56): 39-65.
- Greene, Kenneth. 2007. "El votante mediano y la regla de mayoría relativa para elegir presidente en México". *Política y gobierno*; 14 (1): 203-213.
- Hotelling, Harold (1929). "Stability in competition". *Economic Journal*; 39: 41-57.

- Ibarra, Hernán. 1996 "Las elecciones de 1996 o la costeñización de la política ecuatoriana". *Ecuador Debate*, 38: 23-31.
- Ichuta, Carlos Ernesto. 2018. "Los estudios del comportamiento electoral en el Estado de Hidalgo. El rezago de una disciplina". *Revista mexicana de estudios electorales*, 2 (19): 83-119.
- INEC, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. 2014. Evolución de las variables investigadas de los censos de población y vivienda en Ecuador.
- Informe sobre el comercio mundial. 2006. II Las subvenciones, el comercio y la OMC. C Análisis económico de las subvenciones.
- Inglehart, Ronald y Hans-Dieter Klingemann. 1976. "Party identification, ideological preference and the left-right dimension among Western mass publics. Party identification and beyond: Representations of voting and party competition". En *Party identification and beyond: representations of voting and party competition*, editores Ian Bugde, Ivor Crewe y Dennis Farlie, 243-273. Michigan: Series Editors.
- Jaramillo Muñoz, Francisco. 2014. "Balance crítico del gobierno de Rafael Correa: Ámbito político, desempeño electoral 2006-2014". En *Balance crítico del gobierno de Rafael Correa*, editor Francisco Jaramillo Muñoz, 246-282. Quito: Universidad Central del Ecuador.
- Jeffery, Charlie. 2013. "Are US State Elections 'Second-Order' Elections?". *Draft paper for the PSA Annual Conference*: 1-22.
- King, Gary, Robert Keohane y Sidney Verba. 2000. "El diseño de la investigación social. La inferencia científica en los estudios cualitativos". Madrid: Alianza Editorial.
- Kröll, Hans Gundermann. 2013. "El método de los estudios de caso". En *Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social*, coordinadora María Luisa Tarrés, 231-264. Tlalpan: FLACSO-México.
- Kuschick Ramos, Murillo. 2004. "Teorías del comportamiento electoral y algunas de sus aplicaciones". *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 46 (190): 47-70.
- Lazarsfeld, Paul Felix, Bernard Berelson y Hazel Gaudet. 1948. "The people's choice: how the voter makes up his mind in a presidential campaign". Nueva York: Columbia University Press.
- Lipset, Seymour Martín. 1977. "El hombre político. Las bases sociales de la política". Argentina: Editorial Universitaria de Buenos Aires.

- Lipset, Martín y Stein Rokkan. 2014 “Estructuras de división, sistemas de partidos y alineamientos electorales”. En *Diez textos básicos de ciencia política*, editor Batlle, Albert, 231-266. Madrid: Alianza editorial.
- Loya Marín, Nayelly. 2008. *El comportamiento electoral en las elecciones municipales: El Salvador 1994-2006*. San Salvador: Ricaldone.
- Luque Rojas, José Manuel y Rolando Luque Rojas. 2011. "Preferencias divididas. El voto cruzado en Ahome 1994-2010". México: Universidad Autónoma de Sinaloa.
- Magaloni Kerpel, Beatriz. 1994. “Elección racional y voto estratégico: algunas aplicaciones para el caso de México”. *Política y gobierno*, 2 (3): 309-344.
- Martínez, Vicente. 1984. “La escena electoral”. En *El Ecuador en las urnas. Lucha social, lucha política*, compilador Luis Verdesoto, 182-218. Quito: Editorial El Conejo.
- McKenzie, Kenneth. 1999. “Diseño institucional y política pública: una perspectiva microeconómica”. *Revista de economía institucional*; 1: 17-58.
- Menéndez-Carrión, Amparo. 1986. "La conquista del voto en el Ecuador: de Velasco a Roldós". Quito: Corporación Editora Nacional.
- _____. 1991. “Región y elecciones en el Ecuador: 1952-1988. Elementos para el debate”. En *La cuestión regional y el poder*, editor Rafael Quintero, 247-296. Quito: Corporación Editora Nacional.
- Montero Ramón, José y Joan Font. 1991 “El voto dual en Cataluña: Lealtad y transferencia de votos en las elecciones autonómicas”. *Nueva época*, (73): 7-34.
- Montúfar, César. 1990 “Ecuador: elecciones presidenciales de 1988”. *Revista Mexicana de Sociología*, 4: 155-176.
- Mora y Araujo, Manuel, Santiago Lacase y Luciana Grandi. 2005. “La elección argentina en 2003: un caso atípico de fragmentación y despolarización del electorado”. En *Antología de campaña. ALACOP 2005*. Argentina. Asociación Latinoamericana de Consultores Políticos.
- Morales Castro, Yolanda Rosa. 2015. “Comportamiento electoral. Influencia determinante de los factores a corto plazo en la decisión del voto de los electores a la alcaldía del Municipio de Soledad (atlántico) Colombia, año 2011”. *Justicia Juris*, 11 (1): 100-107.
- Morales Noble, Víctor. 2016 “Abstención y voto nulo en las elecciones federales en México, 1991-2015”. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 230: 75-116.

- Moya Delgado, Octaviano. 2008. "Elección múltiple y decisión electoral: las elecciones de 2004 en Mazatlán, Sinaloa". Universidad Autónoma de Sinaloa.
- Moreno, Alejandro y Gustavo Meixueiro. 2014. "Introducción. El votante mexicano en 2012". En *El comportamiento electoral mexicano en las elecciones de 2012*, coordinadores Alejandro Moreno y Gustavo Meixueiro, 15-40. México: Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública.
- Muñiz, Carlos y Victoria Isabela Corduneanu. 2014. "El papel mediador de la conversación política en la generación de participación política: evidencias desde una perspectiva generacional comparativa". En *El comportamiento electoral mexicano en las elecciones de 2012*, coordinadores Alejandro Moreno y Gustavo Meixueiro, 201-228. México: Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública.
- Navia, Patricio y Belén del Pozo Quevedo. 2002. "Los efectos de la voluntariedad del voto y la inscripción automática en Chile". *Estudios políticos*; (127): 161-191.
- Pachano, Simón. 2004. "El territorio de partidos en Ecuador: 1979-2002". En *Partidos políticos en la Región Andina: entre la crisis y el cambio*, editora Beatriz Llanos, 71-92. Perú: IDEA Internacional.
- Pachano, Simón. 2004. *"El proceso electoral de Ecuador"*. Quito: FLACSO-Ecuador.
- _____. 2007. "La trama de Penélope. Procesos políticos e instituciones en el Ecuador". Quito: FLACSO-Ecuador.
- _____. 2008. "Sistemas subnacionales de partidos en el Ecuador". En *Descentralizar: un derrotero a seguir*, compilado por Fernando Carrión M. y Brigitta Villaronga W., 145-162. Quito: FLACSO sede Ecuador.
- Pallares, Luis. 1990. "Los analfabetos en la política". En *Análisis de los procesos electorales*, 109-123. Quito: Corporación Editora Nacional.
- Pignataro, Adrián. 2017 "Momento de decisión del voto en la era del desalineamiento. El caso de Costa Rica en 2014". *Política y gobierno*, 24 (2): 409-434.
- Quintero López, Rafael. 2002. *Entre el hastío y la participación ciudadana. Partidos y elecciones en el Ecuador (2000-2002)*. Quito: Ediciones Abya-Yala.
- _____. 2005. *"Electores contra partidos en un sistema político de mandos"*. Quito: Ediciones Abya-Yala.
- Quintero López, Rafael. 2006. "Las elecciones provinciales de 2004: reflexiones a tener en cuenta". *Revista Ciencias Sociales*, 26: 9-34.

- Recalde Velasco, Paulina. 2009 “Elecciones 2009: el nuevo horizonte del gobierno de Rafael Correa”. *LaTendencia*, 9: 81-85.
- Recuerdo López, Fátima. 2015. “El modelo ideológico en Andalucía: ¿Sigue vigente en las elecciones autonómicas de 2015 con la aparición de nuevos partidos políticos?”. En *Mundos emergentes: cambios, conflictos y expectativas*, coordinadores Eduardo González García, Alejandro García Muñiz, Javier García Sansano y Leire Iglesias Villalobos, 958-975. España: Asociación Castellano-Manchega de Sociología.
- Reif, Karlheinz y Hermann Schmitt. 1980. “Nine second-order national elections – A conceptual framework for the analysis of european elections results”. *European Journal of Political Research*, (8): 3-44.
- Riba, Clara. 1980. “Voto dual y abstención diferencial. Un estudio sobre el comportamiento electoral de Cataluña”. *Investigaciones sociológicas*, (91): 59-88.
- Riera, Pedro, Raúl Gómez, Pablo Barberá, Juan Antonio Mayorl y José Ramón Monetero. 2016. “Elecciones municipales en España: un análisis multinivel de los determinantes individuales y contextuales del voto”. *Revista de estudios políticos*, 172: 47-182.
- Riera Sagrera, Pedro. 2011. “La abstención diferencial en el país Vasco y Cataluña”. *Revista de estudios políticos*, 154: 139-173.
- Roche, Laura María. 2008. “Modelos de comportamiento electoral. ¿Por qué las personas votan de una manera y no de otra?”. *GestioPolis*.
- Rodríguez Gómez, Gregorio, Javier Gil Flores y Eduardo García Jiménez. 1996. *"Metodología de la investigación cualitativa"*. Málaga: Ediciones Aljibe.
- Romanillos, Verónica. 2011. “La primera etapa socialista en Aragón (1983-1995): Una perspectiva electoral”. *Historia de la época socialista: España, 1982-1996.*: 1-23
- Romero, Marco. 1996 “Incertidumbre y estancamiento en medio del ciclo político”. *Ecuador Debate*, 38: 7-21.
- Rowland, Michael. 2005. “Ecuador: un análisis de las elecciones seccionales de octubre del 2004”. Observatorio Electoral Latinoamericano.
- Ruiz de Azúa, Miguel Angel y Francisco Vanaclocha Bellever. 1995. “Los actores políticos y sociales”. En *Introducción a la Ciencia Política*, compiladores Ramón García Cotarelo y Juan Luis Paniagua Soto, 299-354. Madrid: Editorial GETAFE.
- Sánchez Medero, Gema. 2011 “El sistema de partidos en Cataluña (1980-2010)”. *Derecho electoral*, (12): 1-34.

- Sánchez Parra, José Domingo. 2012. "Factores que intervinieron en la determinación del comportamiento electoral de los habitantes del Municipio Libertador del estado Mérida entre los años 2008 y 2010". *Provincia*, 27: 165-190.
- Sánchez, Francisco. 2008. "¿Democracia no lograda o democracia malograda? Un análisis del sistema político del Ecuador: 1979-2002". Quito: FLACSO-Ecuador.
- Sanders, David. 1995. "El análisis conductista". En *Teoría y métodos de la ciencia política*, editado por David Marsh y Gerry Stoker, 69-84. Madrid: Alianza editorial.
- Sanz, Alberto. 2008 "La escisión vertical del voto en la competición electoral multinivel: elecciones generales y autonómicas en Andalucía". *Nueva época*, (19): 169-198.
- Schakel, Arjan y Régis Dandoy. 2013. "Introduction: Territoriality of the Vote: A Framework for Analysis". En *Regional and national elections in Western Europe: territoriality of the vote in thirteen countries*, editores Régis Dandoy y Arjan Schakel, 1-26. Estados Unidos: Editorial Springer.
- Somuano, María Fernanda. 2014. "Las identidades partidistas de los mexicanos y la elección de 2012. En *El comportamiento electoral mexicano en las elecciones de 2012*, coordinadores Alejandro Moreno y Gustavo Meixueiro, 117-140. México: Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública.
- Stoker, Gerry. 1995. "Introducción". En *Teoría y métodos de la ciencia política*, editado por David Marsh y Gerry Stoker, 13-29. Madrid: Alianza editorial.
- Sulmont, David. 2010. *Los enfoques teóricos sobre el comportamiento electoral*. Perú: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Urban Pappi, Franz. 2001. "Comportamiento político: votantes racionales y sistemas multipartidistas". En *Nuevo Manual de Ciencia Política. Tomo I*, editores Robert Goodin y Hans-Dieter Klingemann, 374-402. Madrid: Ediciones Istmo.
- Urquizu, Ignacio. 2009. "Treinta años de comunicación y política en España". *Revista On Line del Grupo de Trabajo "Walter Lippmann"*: 1-50.
- Valdez Cepeda, Andrés y Delia Amparo Huerta Franco. 2011. "¿Qué mueve a los votantes? Un análisis de las razones y sinrazones del comportamiento político del elector". *Razón y palabra*, (75): 1-33.
- Velasco, Paúl. 1984. "Los gremios, los partidos y el gobierno durante 1983". En *El Ecuador en las urnas. Lucha social, lucha política*, compilador Luis Verdesoto, 219-232. Quito: Editorial El Conejo.

- Verdesoto, Luis. 1984. "La primera vuelta presidencial: análisis político de sus resultados".
En *El Ecuador en las urnas. Lucha social, lucha política*, compilador Luis Verdesoto,
22-54. Quito: Editorial El Conejo.
- Viñuela, Enrique García y Joaquín Artés Caselles. 2009. "Una estimación del voto estratégico
en las Elecciones Generales Españolas, 2000-2008". *XVI Encuentro de Economía
Pública: 5 y 6 de febrero de 2009: Palacio de Congresos de Granada*: 1-43.
- Ward, Hugh. 1995. "La teoría de la elección racional". En *Teoría y métodos de la ciencia
política*, editado por David Marsh y Gerry Stoker, 85-102. Madrid: Alianza editorial.